PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

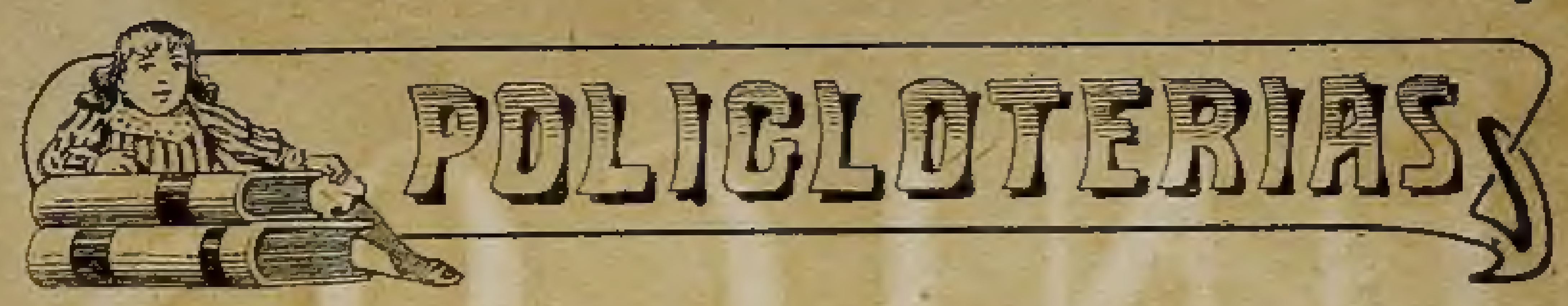
(Para niños de 6 á 80 años)

AÑO 1º Nº 9



EL NIÑO—En mi tierra levanto yo ese mismo peso, y no sudo.
EL TIO SAM—¡Es que en su tierra el peso es de papel!


H0022304



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencias.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico y se expresan los plurales de muchas palabras que no se forman siguiendo la regla de añadir al singular una s. Con leves excepciones, no se incluyen las palabras castellanizadas en los diccionarios ni los nombres propios.

Plum-pudding (plémpudiñ). Budín ó pastel compuesto de harina, grasa de vaca, pasas, varias especias y vino, ron ú otro licor.

Point (point). Punto, tanto en el juego. Denominación de un jugador del cricket que está á corta distancia á la derecha del batsman. Jugador de lacrosse situado á corta distancia en frente del goal y cuyo deber es impedir que pase por el goal la pelota.

En el base-ball, se denomina así la posición ocupada por el pitcher.

Pointer (póinter). Perro de mediano tamaño, amaestrado, que indica la caza y que se utiliza principalmente para la caza de aves. En el slang ó jerga de las carreras y juegos, se designa con ese nombre una indicación.

Poker (póûker). Cierto juego de cartas por dos ó más personas, del cual hay variedades.

Policeman (polísman). Vigilante, agente de policía. Plural: Policemen (polísmen).

Poll (póûl). Lista electoral. Elección.

Polled (póûld). Descornado. Se aplica al ganado sin cuernos.

Polo (póûloû). Juego parecido al hockey pero que se juega á caballo.

Pongee (ponyí). Cierta tela sencilla de seda tejida en China, principalmente en la provincia de Shantung.

Pony (póûni). Jaca; caballo pequeño. Plural: Ponies (póûnis).

Poodle (pú*dl*). Perrito de pelo largo y rizado, del que hay variedades.

Pool (pul). Polla. En las carreras de caballos, juegos de pelota, etc. acuerdo de varias personas cada cual arriesga una suma de dinero por el éxito de un caballo ó competidor, para dividir después las ganancias, si las hay, con arreglo á la suma que cada uno puso. La suma así puesta.

En el tiro de carabina, tirar por premios sobre la base de que cada competidor pague una suma por cada tiro, para dividirse luego lo reunido entre los que ganen, después de cierta deducción. Un grupo de jugadores. Acuerdo para efectuar cambios en los precios del mercado. Juego de billar en mesa de seis troneras por dos ó más personas.

Porridge (póri*y*). Cocido de vegetales en agua, con carne ó sin ella.

Porter (póûrter). Una clase de cerveza.

Post-card (póûstcard). Tarjeta postal.

Postage-stamp (póûsteî*y*stamp). Estampilla de correos.

Pound (páund). Libra. Valor de 20 chelines que equivale á unos 5 pesos oro. En esta última acepción, se le suele agregar el adjetivo «sterling» (Pound sterling, libra esterlina) para distinguirla de la libra de peso. Aquí se llama libra á la pieza acuñada de ese valor, que es el soberano.

Prairie (préîri). Pradera. Se llaman así las regiones sin árboles y llanas ó algo onduladas que se extienden por gran parte de Illinois, Wisconsin Iowa, Minnesota y otros estados más al sud. Esas praderas son, por lo general, fértiles.

Prancer (pránser). Caballo que hace cabriolas.

Primrose league (prímroûs lig). Liga de la Primavera (flor). En la Gran Bretaña, liga de adeptos á los principios conservadores que representó Benjamín Disraeli, conde de Béaconsfield, opuesta á las tendencias revolucionarias del radicalismo. Su objeto es el mantenimiento de la religión, de la Constitución del reino y del ascendiente imperial de la Gran Bretaña. La liga tomó su nombre y símbolo de la flor favorita de Béaconsfield.

Prize (práis). Premio, recompensa ganada compitiendo.

Prospector (prospéctor). En minería, uno que examina terrenos en busca de valiosos minerales.

Pug y Pugdog (p*e*g, p*é*gdog) Cierto perro pequeño.

(Continuará).

Fonético.



A. I. G. Buenos Aires.—Titula usted su poesía «*El Sol*», y se equivoca; debería titularla «*El solo*», porque ¡ cuidado que es pesadita!

Meteoro, Buenos Aires.—
No inserto su canto «A Lilia»
por no hacerla sonrojar
y, además, por evitar
que la pegue su familia.

Chiribita, Buenos Aires.—Sí, señor, aprovecho el cuento; ¿por qué no hace algo de asunto local, verso ó prosa?

G. F. P. Buenos Aires.—
Con franqueza y con dolor
contesto que... no, señor.

E. P. B. Buenos Aires.— Si quisiera usted corregir algo y cortar otro poco, no digo que no.

P. B. T. Censor, Botija, E. M. Buenos Aires.—¡No en mis días!

Negro, Buenos Aires.—
«Bolado... lebe... indesisa...
y ocación».
Hay cosas que causan risa,
y otras que dan compasión.

Mediocre, Buenos Aires.—No, amigo, me diocre no; malo, rematadamente malo, créame usted.

Don Samuel, Córdoba.—Diecisiete versos ¡y trece mal medidos! ¡¡Horror!!

F. S. C. Barracas al Sud.—
Aunque le produzca enojo,
de su inserción no me encargo:
es tan flojo como largo,
y tan largo como flojo.

Ñaduelu, San Nicolás.—
Sólo el título he visto «Desvaneo»;
lo demás ... no lo leo, ¡no lo leo!

Ráfaga, Marcos Paz.—Podrían tomarlo á mal los mismos niños.

Ravoch, Rosario de Santa Fe.—
¿De veras desea
saber lo que opino?
Que Dios no le llama
por ese camino.

M. E. L. Arrecifes.—
No está mal versificada,
pero... no me dice nada.

C. V. A. Rio Santiago.—
«Tu canto tiene para el alma triste
una alegría y un placer sublime»...
Sí, y unas asonancias bárbaras.



Bibelot. — *Revista musical ilustrada.* — Números 32 y 34.— Además de abundante información artística, y artículos de crítica, contiene dos piezas para piano y canto: una del maestro Aguirre, titulada *Chi mi ridona*, y una melodía de Inzaurraga.

Poesías.—Por Luis N. Palma.—Un tomo en 8.° de 190 páginas muy bien impreso. Es el tomo 2.° de la *Biblioteca del Litoral.* Las composiciones son de estilo clásico, é inspiración cristiana, según conviene al carácter sacerdotal del autor.

Fábulas.—*Cantos escolares*, por Julián Aguirre. — Primer cuaderno: le constituyen cuatro piezas de ritmo sencillo y notable armonía.

Nupciales.—Novela de costumbres, por Guillermo Correa (Publio Latino).—1 vol. en 8.° de 318 págs.—Interesante y bien escrita.

Almanaque del Mensajero para 1905. —Es un volumen, pues tal puede llamarse, de lectura nutrida, lleno de datos instructivos y fotograbados, y una verdadera guía de Buenos Aires. — Impreso con singular esmero por la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.

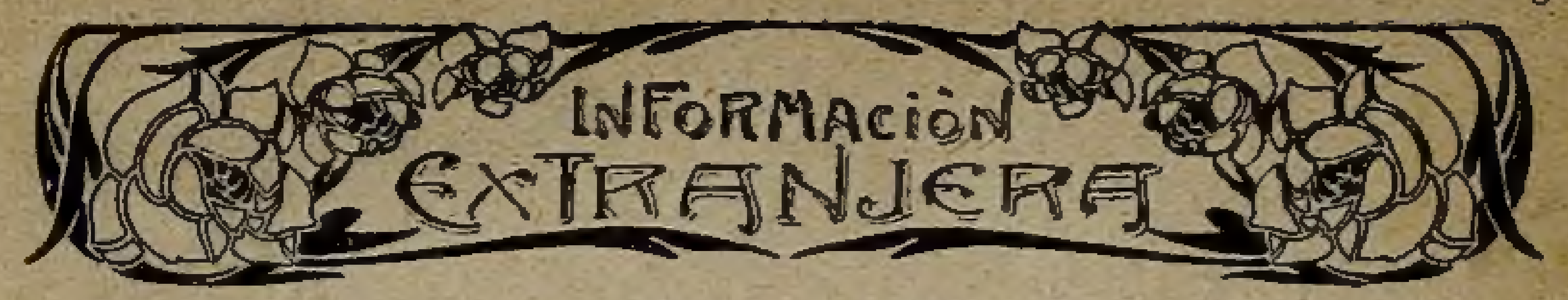
El Hombre. — *Su interés.* — *Su moral.* — *Su deber*, por Luis A. Mohr. — Un tomo en 8.° de 205 páginas.—Buenos Aires, 1904.—Imprenta de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco.—Este tratado de sociología experimental es complemento y resumen del que había publicado el mismo autor con el nombre de «*Mi último libro*», y ha sido patrocinado por el doctor Pellegrini y por el ilustre Max Nordau.

—La Prensa.—(Periodismo).—*Su misión, su influencia, sus enseñanzas,* por Luis Caminos Ceballos.—Es un opúsculo de 14 páginas destinado á glosar el tema «La prensa es el poder de los pobres».

—El pronunciamiento de Mayo.—Zarzuelita en 1 acto, para niños y niñas.—Letra de Eduardo Fernández Torres, y música de José Strigelli.—Viene á aumentar, enriqueciéndole, el repertorio del teatro infantil, propendiendo al desarrollo del sentimiento patriótico.

Don Juan de Garay.—Fundador de las ciudades de Buenos Aires y Santa Fe, por José Luis Cantilo.—1 vol.—4.°—270 páginas.—Es un precioso estudio histórico sobre la vida de un personaje tan interesante para Buenos Aires, como desconocido. Esta clase de trabajos no ha sido hasta ahora frecuentemente acometida por nuestros intelectuales, y por eso es más meritoria la obra del conocido periodista señor José Luis Cantilo.

Macaneos literarios.—Versos festivos del doctor Alfredo E. Castellanos.—Montevideo, 1904.—Con citar el nombre del autor, que es sin disputa uno de nuestros primeros humoristas, está dicho que los versos del señor Castellanos son un arsenal de gracia, de corrección y de inspiración satírica.



DE ESPAÑA

EL FALLECIMIENTO DE LA PRINCESA DE ASTURIAS

Mucho pesar y sorpresa causó en la nación española el fallecimiento de la Princesa de Asturias, heredera del trono, ocurrido el 17 de octubre. La Princesa había dado á luz el día 16 y pasó la noche siguiente con gran intranquilidad; al mediodía, el 17, se manifestó una súbita agravación y poco después, á las dos y cuarto, falleció sin haber perdido el conocimiento, sin agonía, habiendo podido dar el último adiós á los miembros de la real familia que rodeaban su lecho.

Ultima fotografía de la Princesa de Asturias con su esposo y sus hijos D. Alfonso y D. Fernando

Doña María de las Mercedes, Princesa de Asturias, tenía sólo 24 años y se había casado con su primo el infante don Carlos de Borbón el 14 de febrero de 1901. Dejó tres hijos: don Alfonso, nacido el 30 de noviembre de 1901, don Fernando, el 6 de marzo de 1903 y doña Isabel venida á luz últimamente.

Respecto á la sucesión en el principado de Asturias, se empeñó gran controversia al ocurrir el fallecimiento, pero un real decreto declaró sucesor al infante don Alfonso, hijo mayor de la finada contra la opinión de los que entendían y siguen sosteniendo que el derecho corresponde á la infanta María Teresa, hermana del monarca.

El cadáver de la Princesa fué trasladado el 19 de octubre á la estación del Norte, con gran manifestación pública de duelo, para su transporte al Monasterio del Escorial, en cuya iglesia se celebró una misa de réquiem.

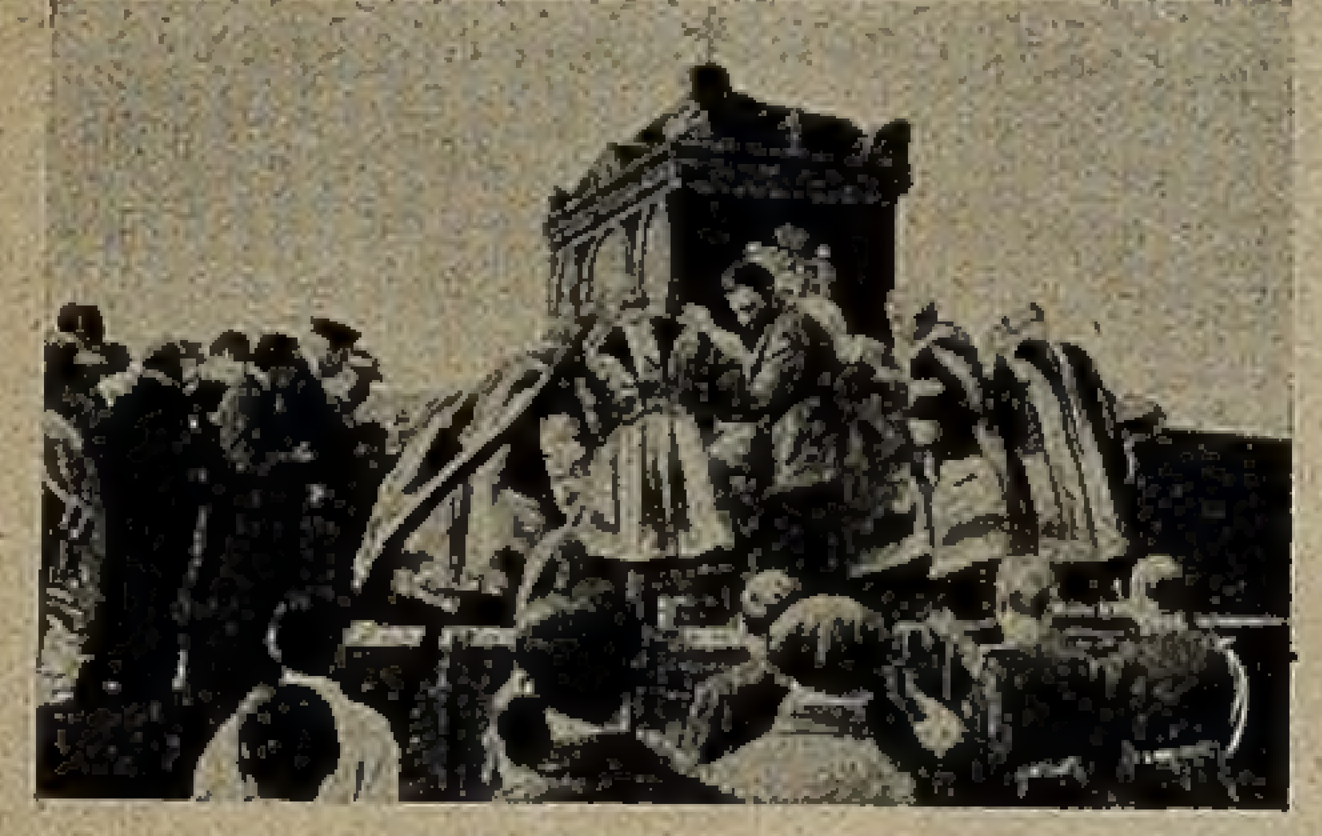


El pueblo en la Plaza de Armas pretendiendo entrar en el palacio para ver el cadáver de la Princesa



La carroza que conducía el cadáver de la Princesa, al salir del palacio

Como se recordará, los amores de la Princesa con don Carlos de Borbón fueron amargados por la oposición de varios políticos que no consideraban el enlace conveniente para los intereses nacionales. Después de muchos sinsabores, se efectuó por fin el matrimonio y entonces se abrió ante la Princesa un horizonte de felicidad, porque amaba á su esposo con frenesí. Los que tanto habían agitado el pueblo contra el matrimonio, buscando en el hecho el motivo para una revolución, se calmaron finalmente, viendo fracasados sus planes. El asunto no daba para más y sólo los estudiantes que no constituían, como se comprende, bastantes fuerzas, estaban dispuestos á continuar el alboroto.

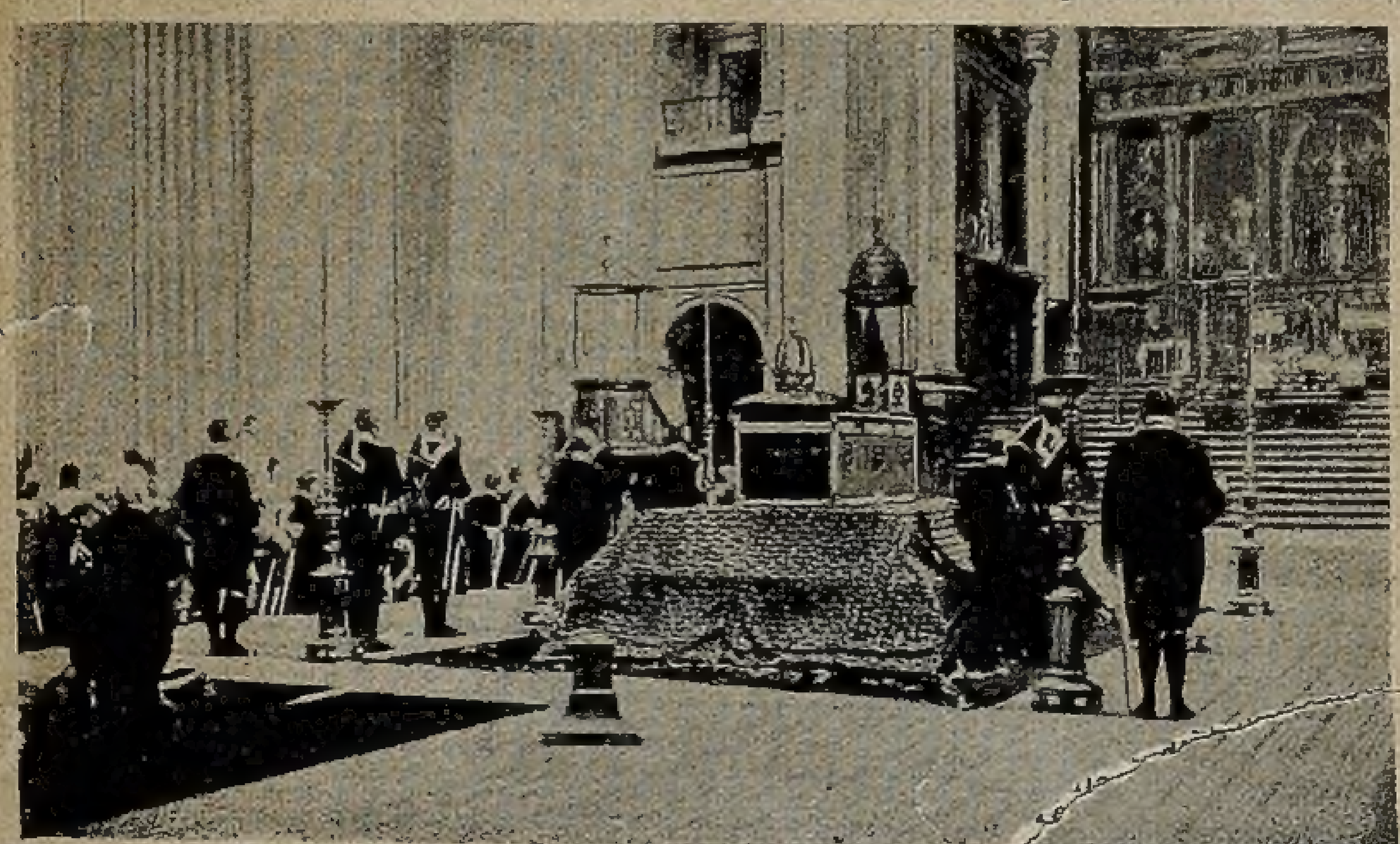


La carroza fúnebre colocada en un vagón

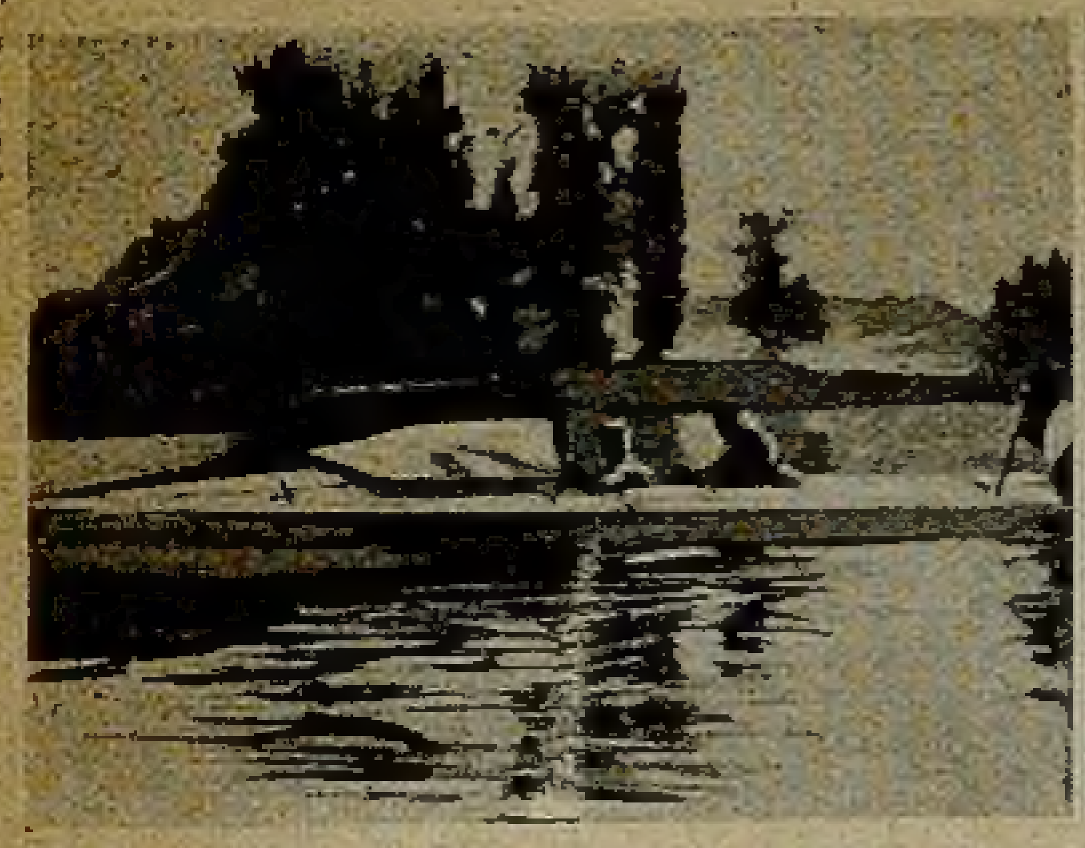
Don Carlos de Borbón se ganó también pronto las simpatías de gran parte del pueblo.

La felicidad de la princesa ha sido bien corta.

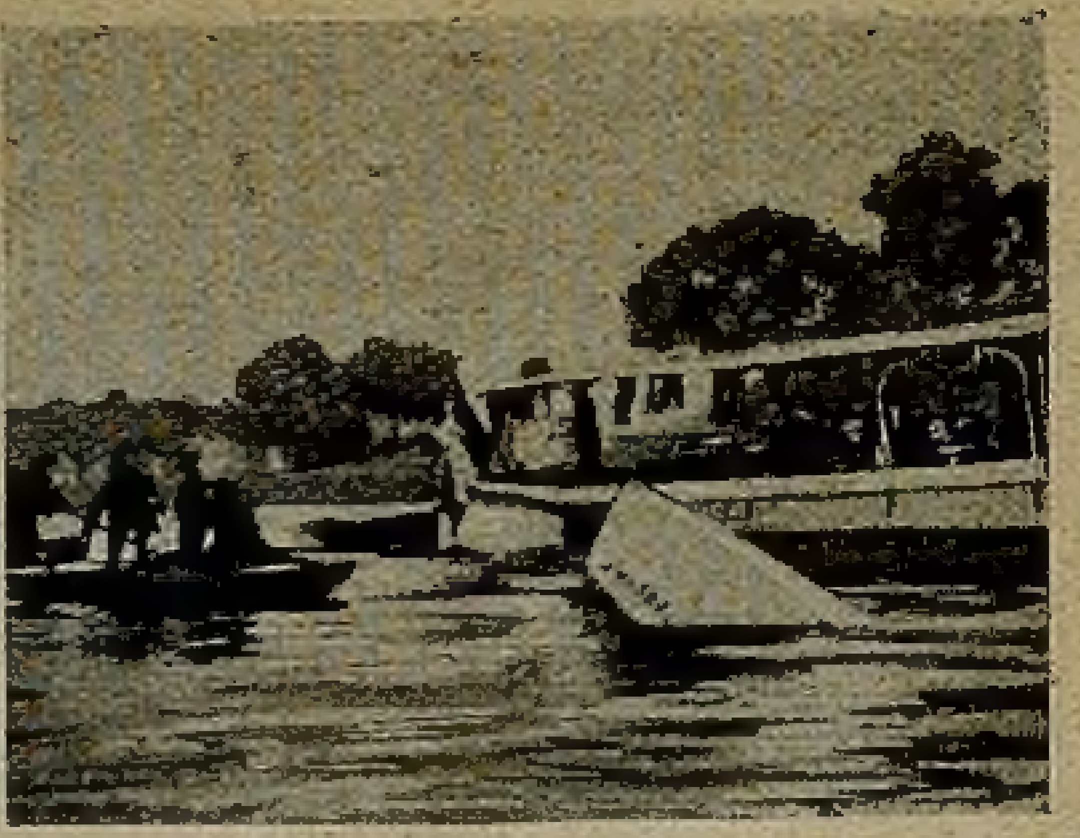
Al pensar que su dicha duró tan poco, que sus amores le costaron tantas lágrimas y que hasta hubo tristeza en su niñez, pues á los cinco años se vió privada de las caricias de su padre, se siente que la felicidad no es patrimonio de los grandes de la tierra.



Catafalco con el cadáver de la Princesa en la iglesia del Monasterio del Escorial



El bote automóvil «Mercédès 1er. A F» antes de la partida



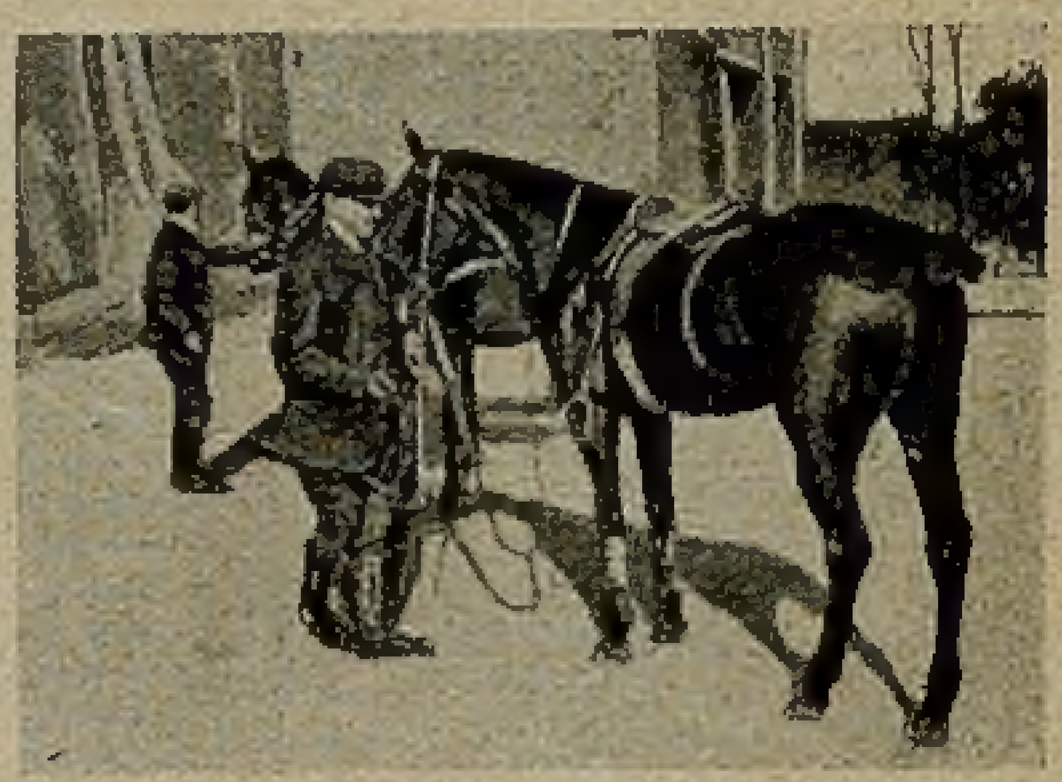
El bote después de la catástrofe.—Buscando el cadáver de M. Noël

ACCIDENTE MORTAL EN UNA CARRERA DE BOTES AUTOMÓVILES.—Al disputarse en el Sena, la copa del «Auto» para botes automóviles, ocurrió una sensible desgracia.

Uno de los botes, el «Mercédès 1er A F», muy notable por la forma de su casco, se volcó al empezar la carrera, á doscientos metros del punto de partida. M. Pitre que lo dirigía, pudo llegar nadando á la orilla, pero el maquinista M. Noël sufrió una congestión y ahogóse.



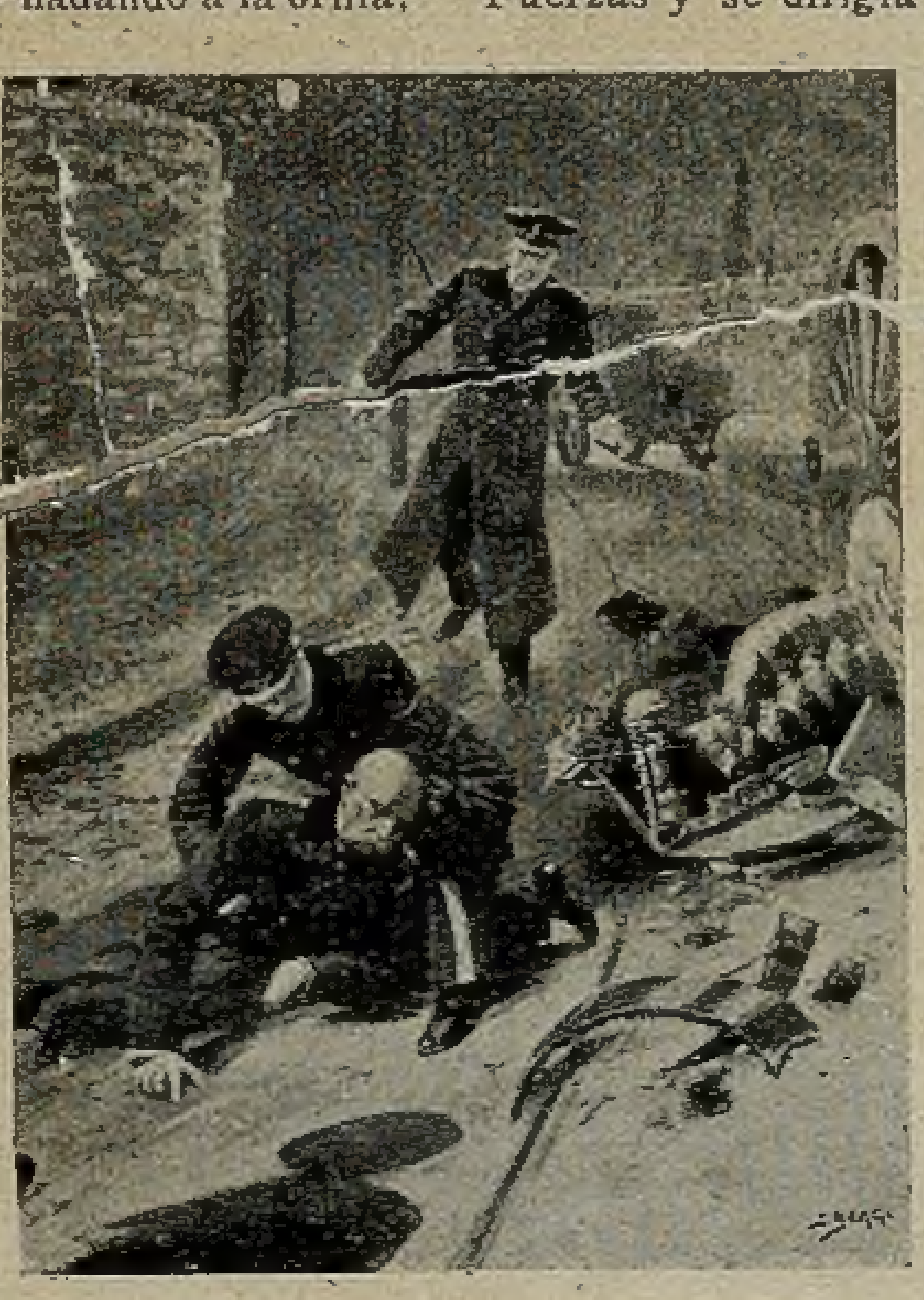
Anatole, de M. Bordes, ganador del «raid» Burdeos-Paris



Alphonsine, primero de la sección montada

EL «RAID» HÍPICO BURDEOS-PARÍS. — En este notable «raid» partieron 47 caballos, siete montados y 40 enganchados á ligeros vehículos. El itinerario era de 744 kilómetros y se [illegible] había fijado u[illegible] reposo obligatorio de 65 horas como minimum. El ganador de la sección de caballos enganchados fué Anatole, perteneciente á M. Bordes, que recorrió el camino en 116 horas y 10 minutos. Los caballos enganchados vencieron á los otros, pues Alphonsine, el primero de los montados, viene después de varios en la clasificación general.

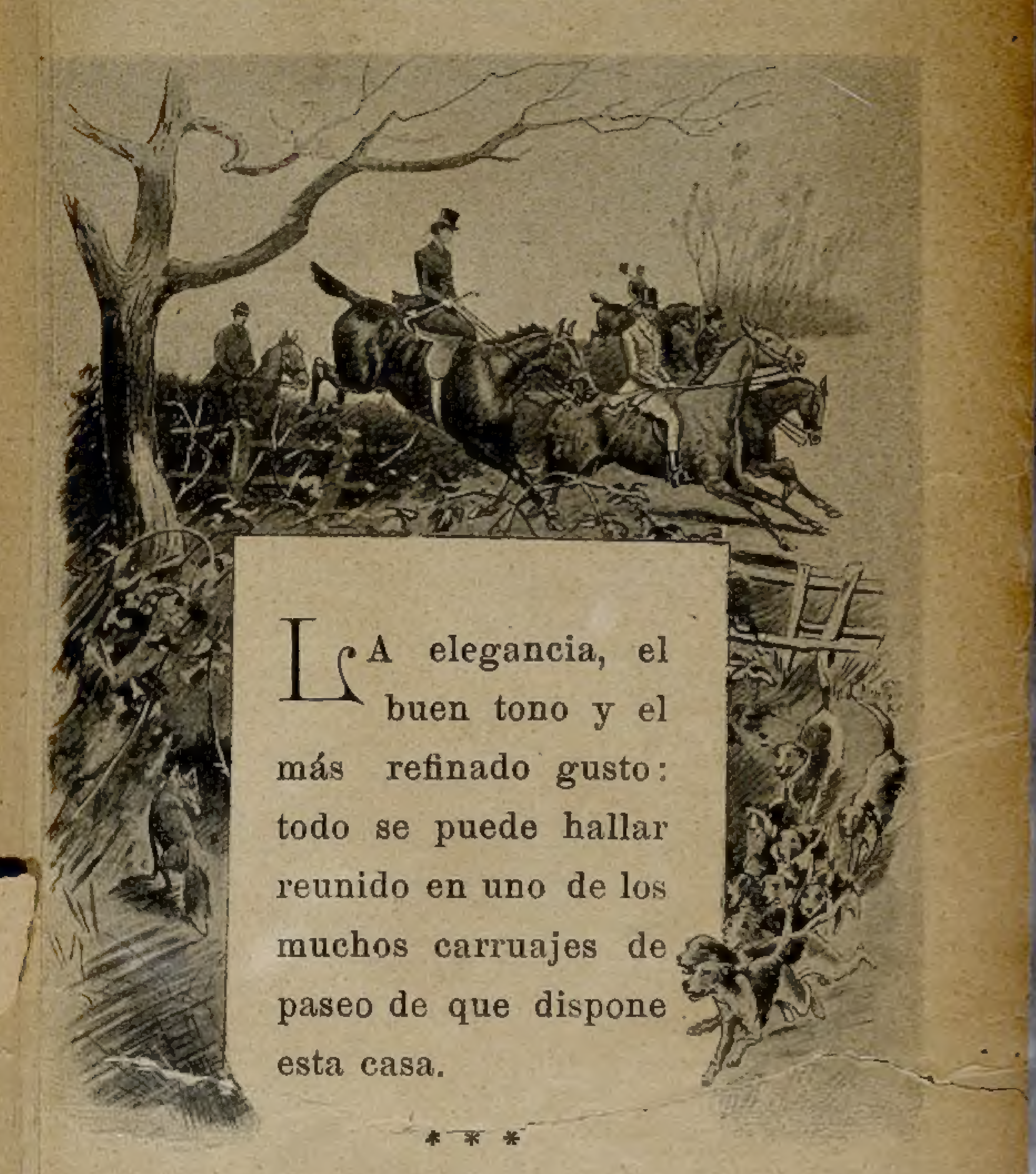
EL DUQUE DE CONNAUGHT HERIDO EN UN ACCIDENTE DE AUTOMÓVIL.—En la noche del 18 de octubre, cerca de Edimburgo, el automóvil que conducía al Duque de Cónnaught, hermano del rey Eduardo, sufrió un accidente que puso al príncipe en grave peligro. El Duque venía de cumplir ciertos deberes oficiales como Inspector General de las Fuerzas y se dirigía á Gósford House, donde la Duquesa le esperaba, cuando cerca de Piérshill Barracks, el automóvil chocó con un carro de dos ruedas, pesado, de los que se usan para transportar madera. El príncipe fué arrojado al suelo, del que le levantaron cubierto de sangre su edecán el mayor Múrray y el general Sir Carlos Túcker, que venían detrás en otro automóvil; tenía una herida en la cabeza y otra en la oreja izquierda, de las que afortunadamente se fué pronto restableciendo. Mr. Hénderson, gerente de los Talleres Escoceses de Automóviles que conducía el vehículo y causó involuntariamente el choque, sufrió tal disgusto que cayó gravemente enfermo,



El duque de Cónnaught arrojado de su automóvil y herido

Lázaro Costa y C^ía.^

280, RIOJA, 280

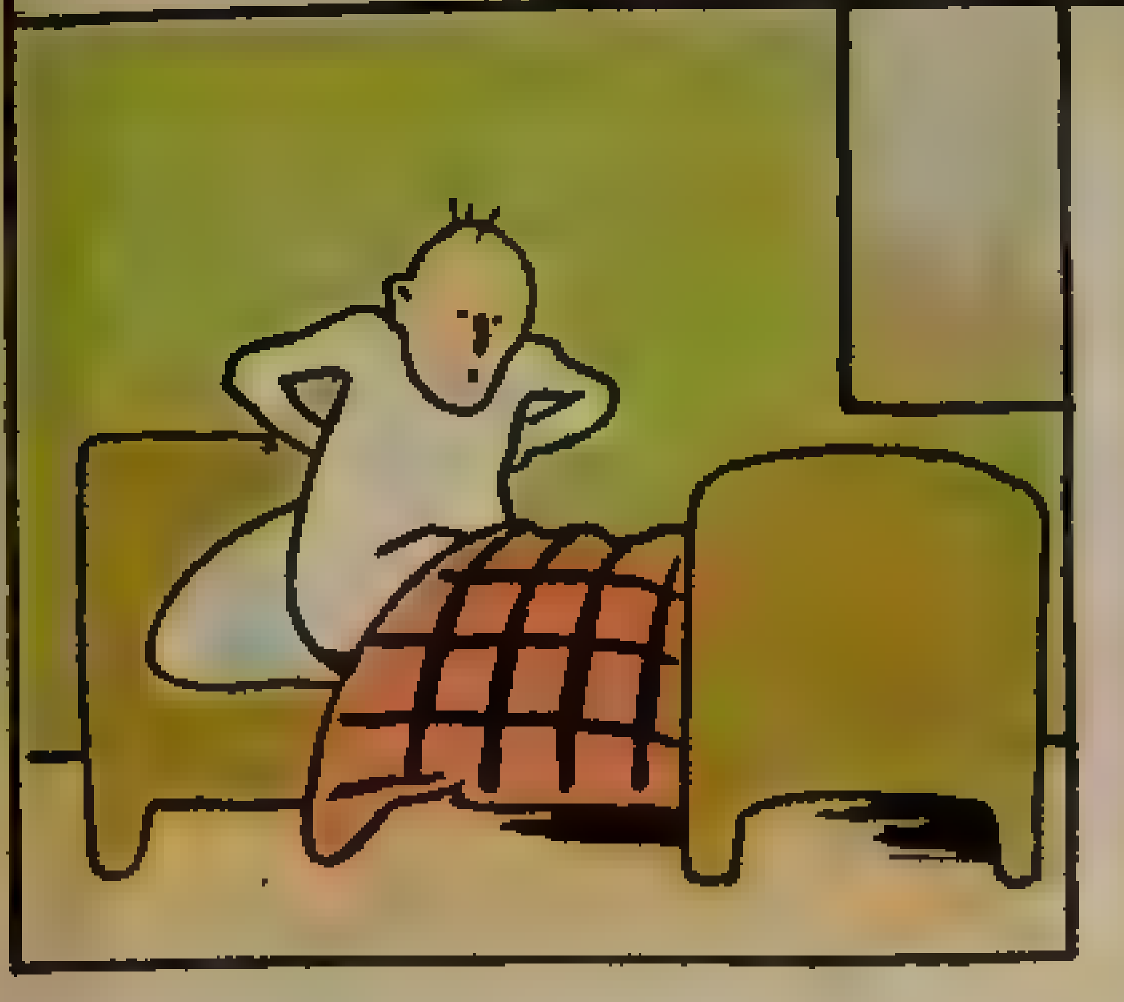


* * *

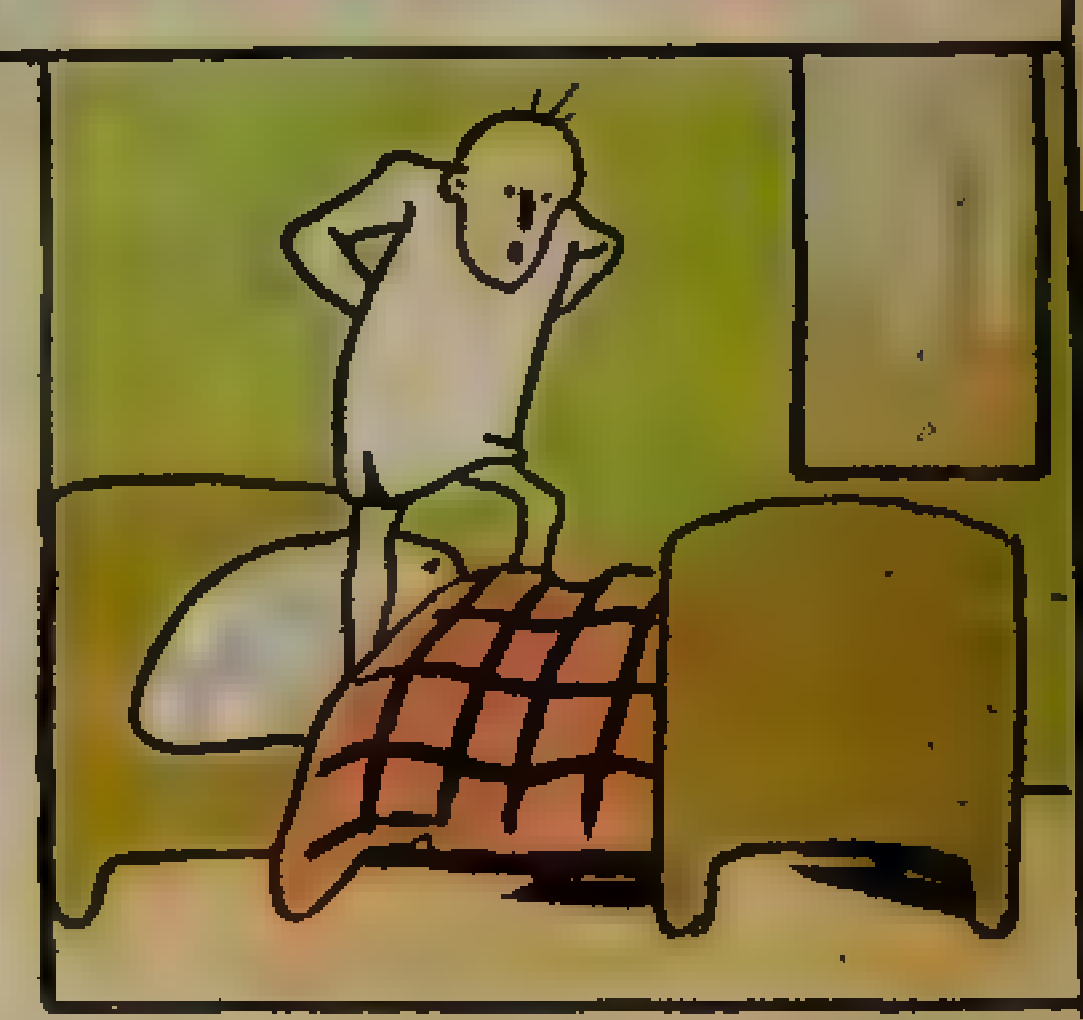
DIRIJAN SUS PEDIDOS
POR LOS TELÉFONOS:

Unión Telefónica, 23, Once
Cooperativa, 2125, Oeste

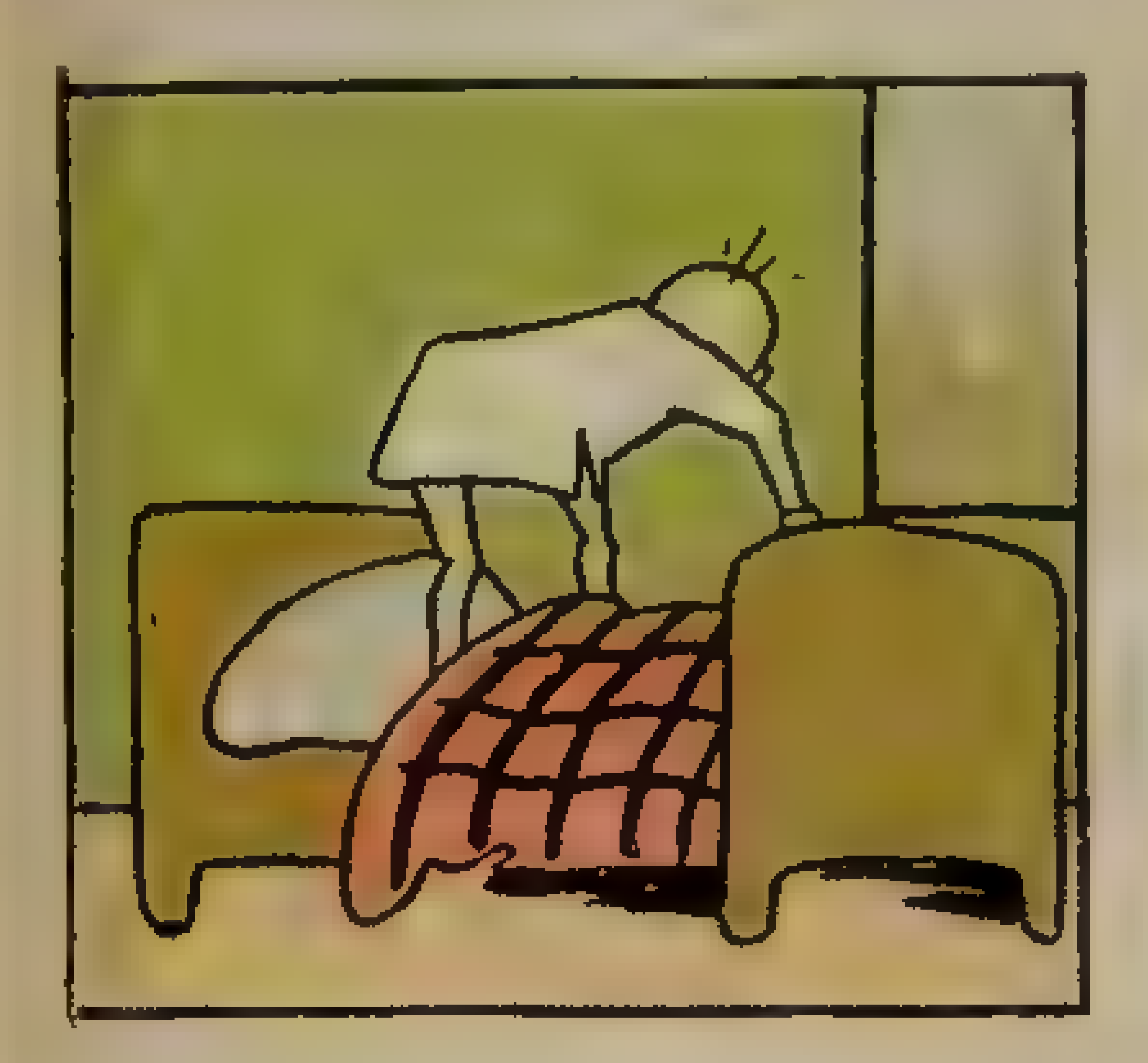
¡Oh! ¡Los mosquitos!



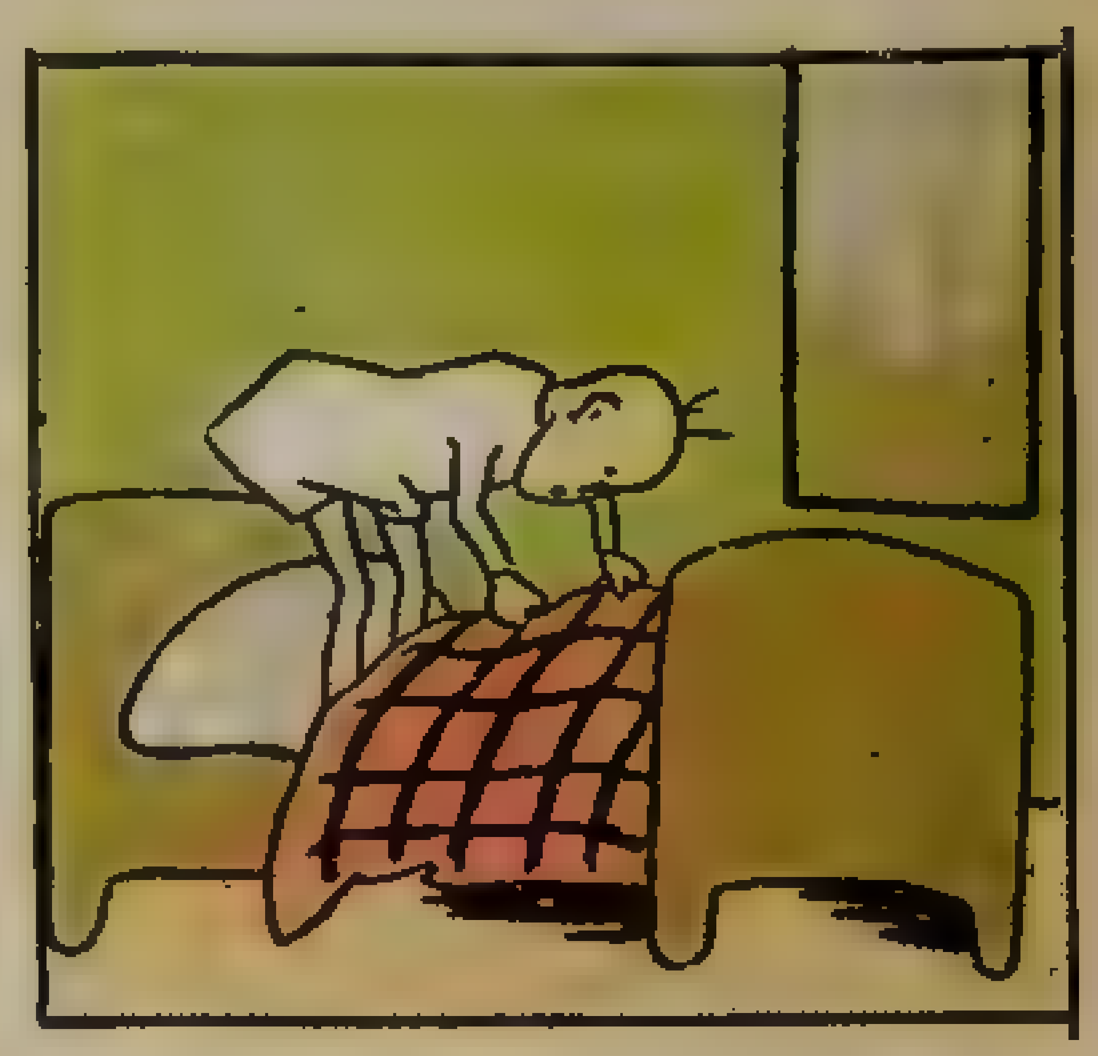
—¡Qué animalitos tan terribles!



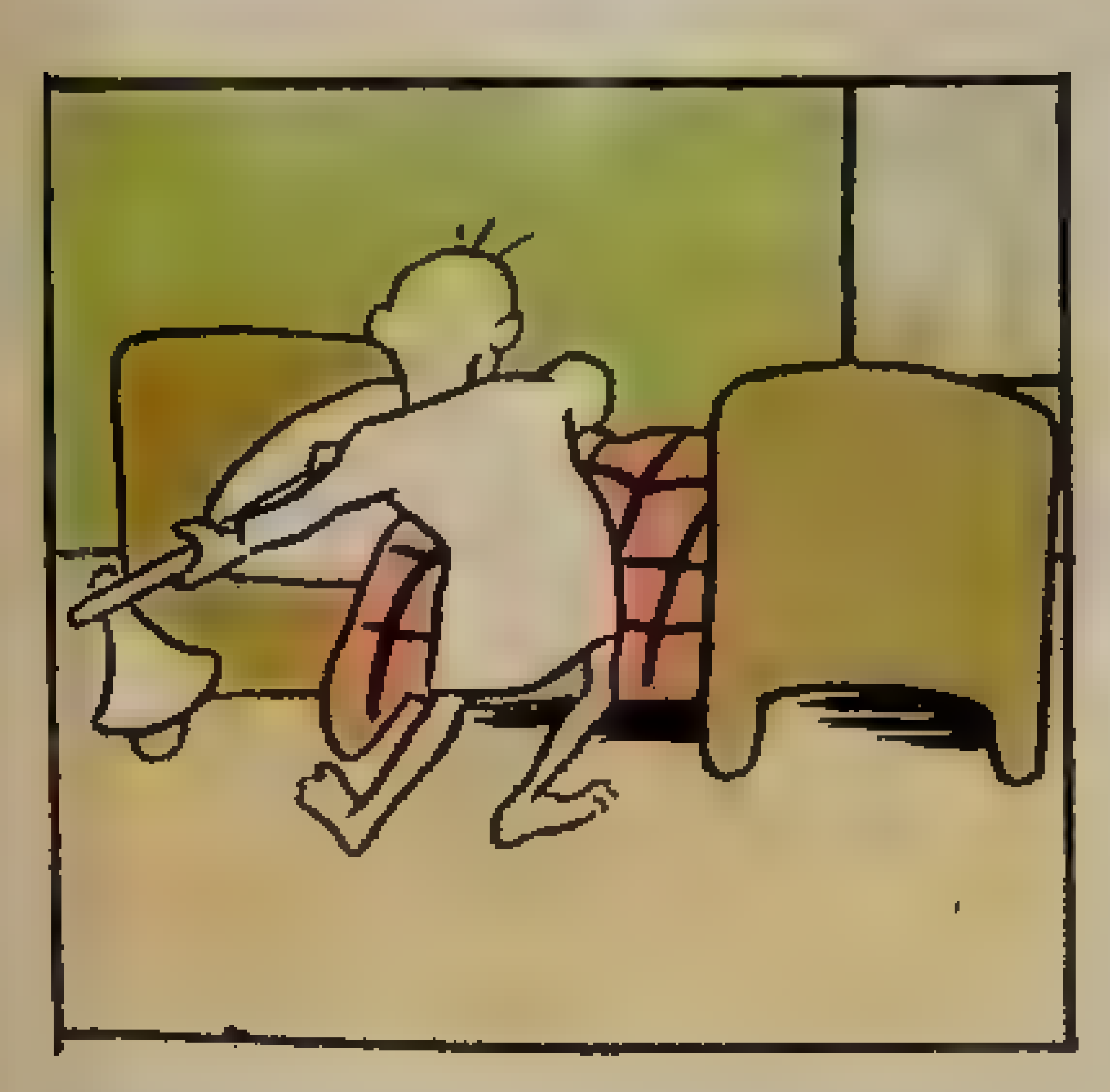
¡Demonio! ¡Cómo me pica!



¿Dónde estarán?



Apuesto á que es en la madera de la cama.



¡A grandes males, grandes remedios!



¡Cuando yo decía! ¡Por fin! Ahora me dejarán tranquilo.


LA GALERA
DE
PAPÁ
1
2
3
4
5
6



Revista en honor de los valientes de Port Arthur pasada por el general Stössel

La defensa de Port Arthur inspira en todas partes admiración. El período de calma de que disfrutaban los defensores terminó el 19 de septiembre, pues desde el amanecer de ese día empezó un cañoneo formidable contra la plaza, y el 20 se le dió un violento ataque en el centro del frente norte. Los esfuerzos de los sitiadores continuaron en los días siguientes, hasta que el 23 después de una gran carga, suspendieron por el cansancio, la lucha y la carnicería. A ese reposo siguieron nuevos ataques los días 28 y 29 de septiembre y el 1.°, el 2 y el 7 de octubre. Los telegramas han dado cuenta de estos hechos así como de los otros posteriores.



Nicolás Zuef, el pequeño héroe de Port Arthur

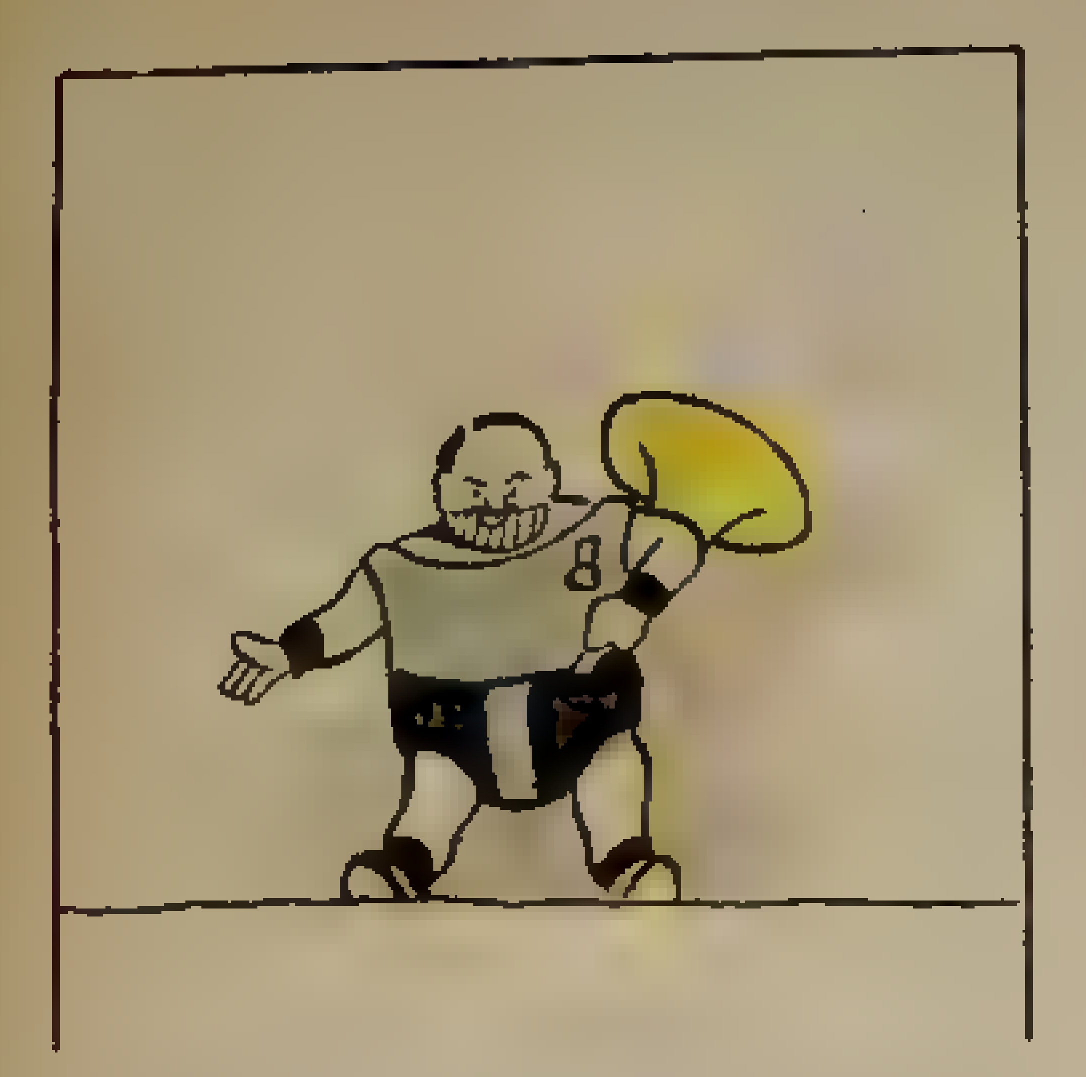
Entre los numerosos actos de heroísmo que se han realizado en esta campaña merecen especial mención los de un niño de catorce años llamado Nicolás Zuef. El joven Nicolás, hijo adoptivo del teniente de navío Zuef, que pereció en el hundimiento del «Petropavlosk», ha recibido ya tres cruces de San Jorge.



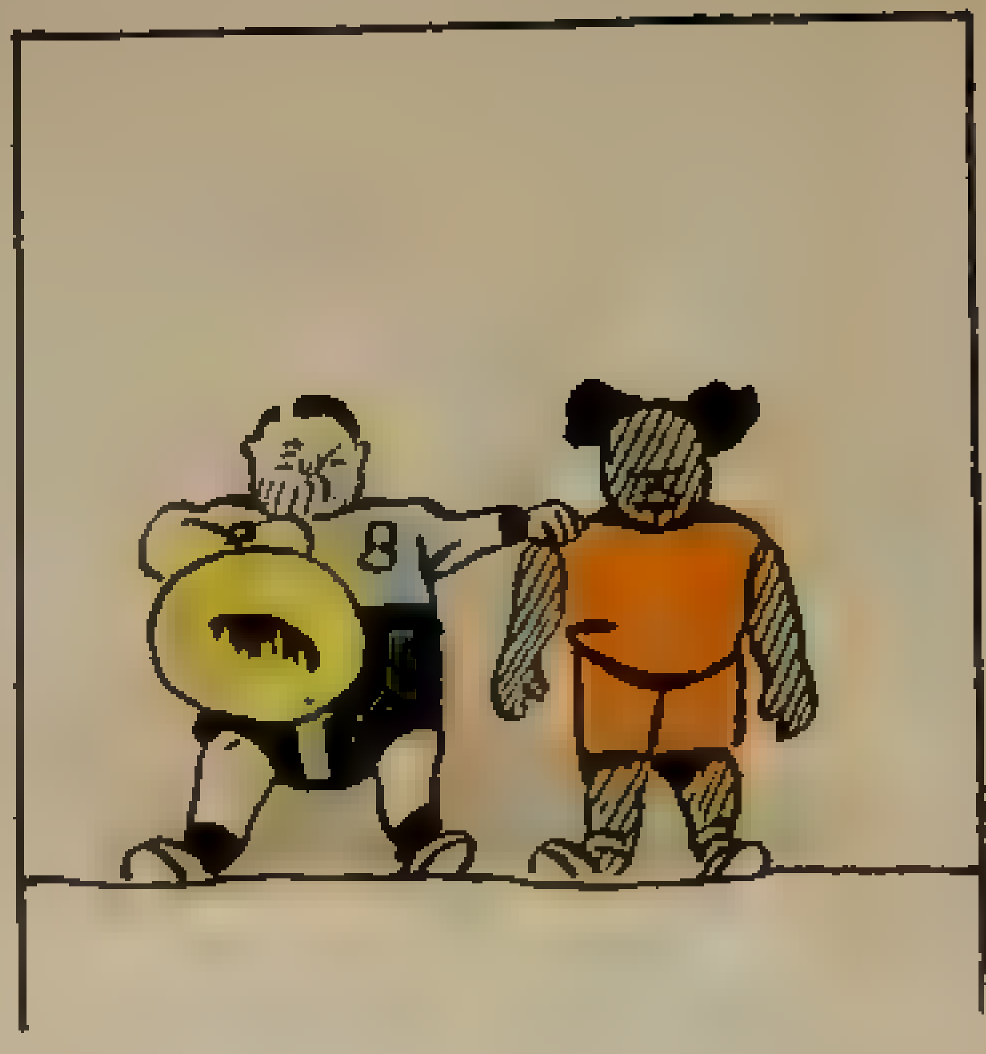
Los generales Plésohkof y Lévenstam agrupando sus tropas en un valle antes de la batalla de las alturas de Dolinsky


CIGARROS
SANTOS 20 CTS

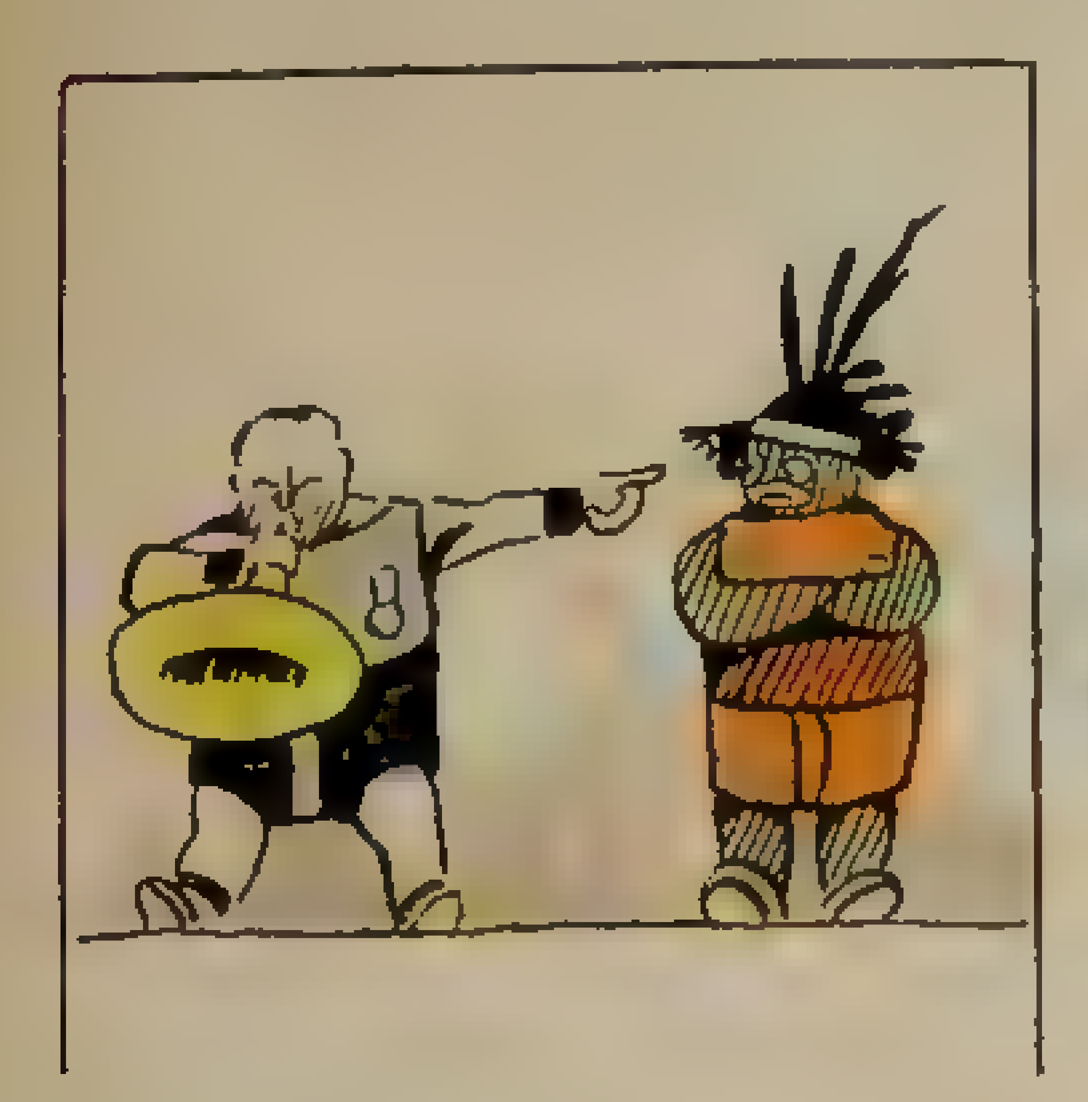
Espectáculo fenomenal



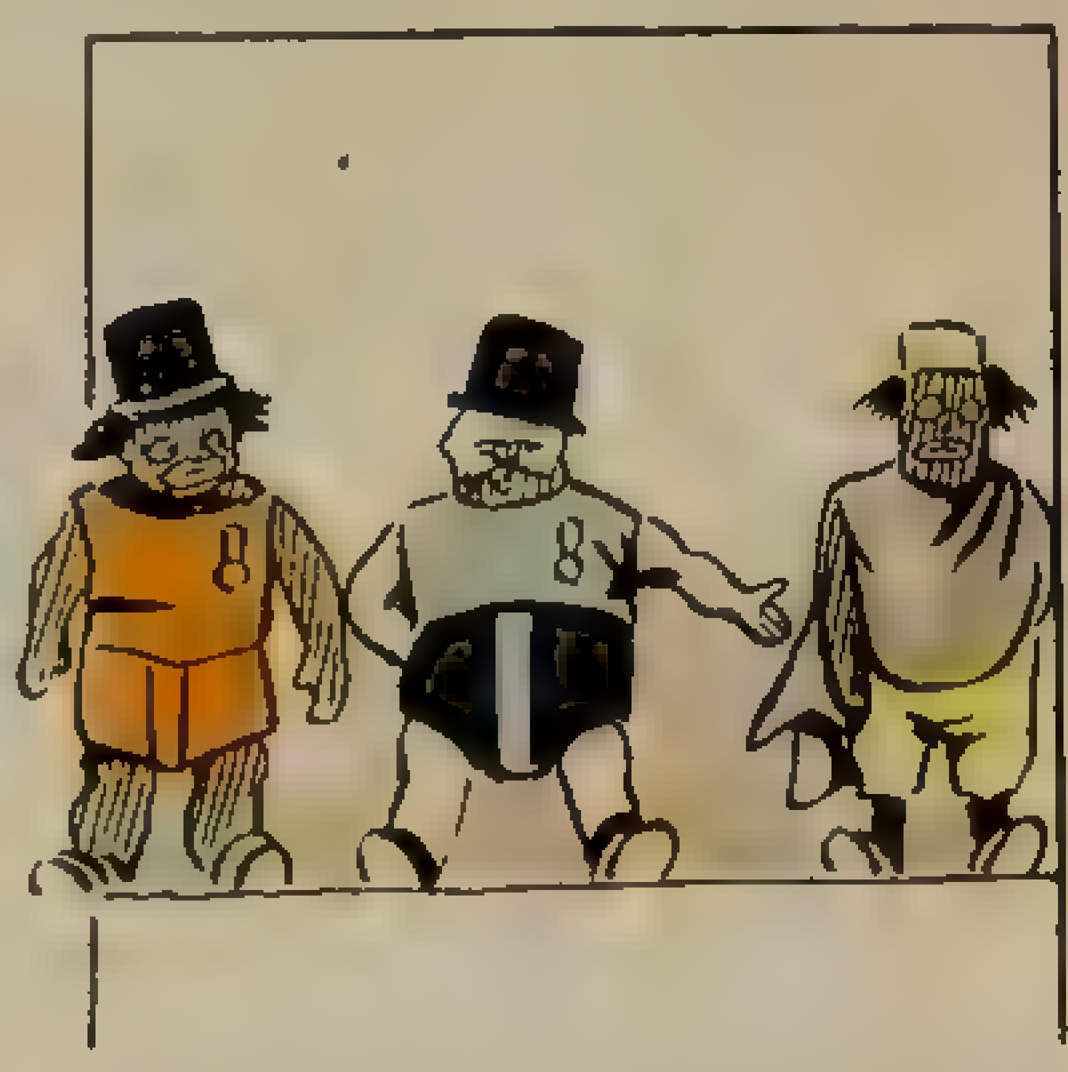
—Adelante, señoras y señores; entren en este circo fenomenal y exótico, donde van á luchar los campeones de todas las razas.



Comencemos por la raza amarilla. Aquí tienen ustedes á su representante, el famoso Padabí, que come lagartos de Oceanía.



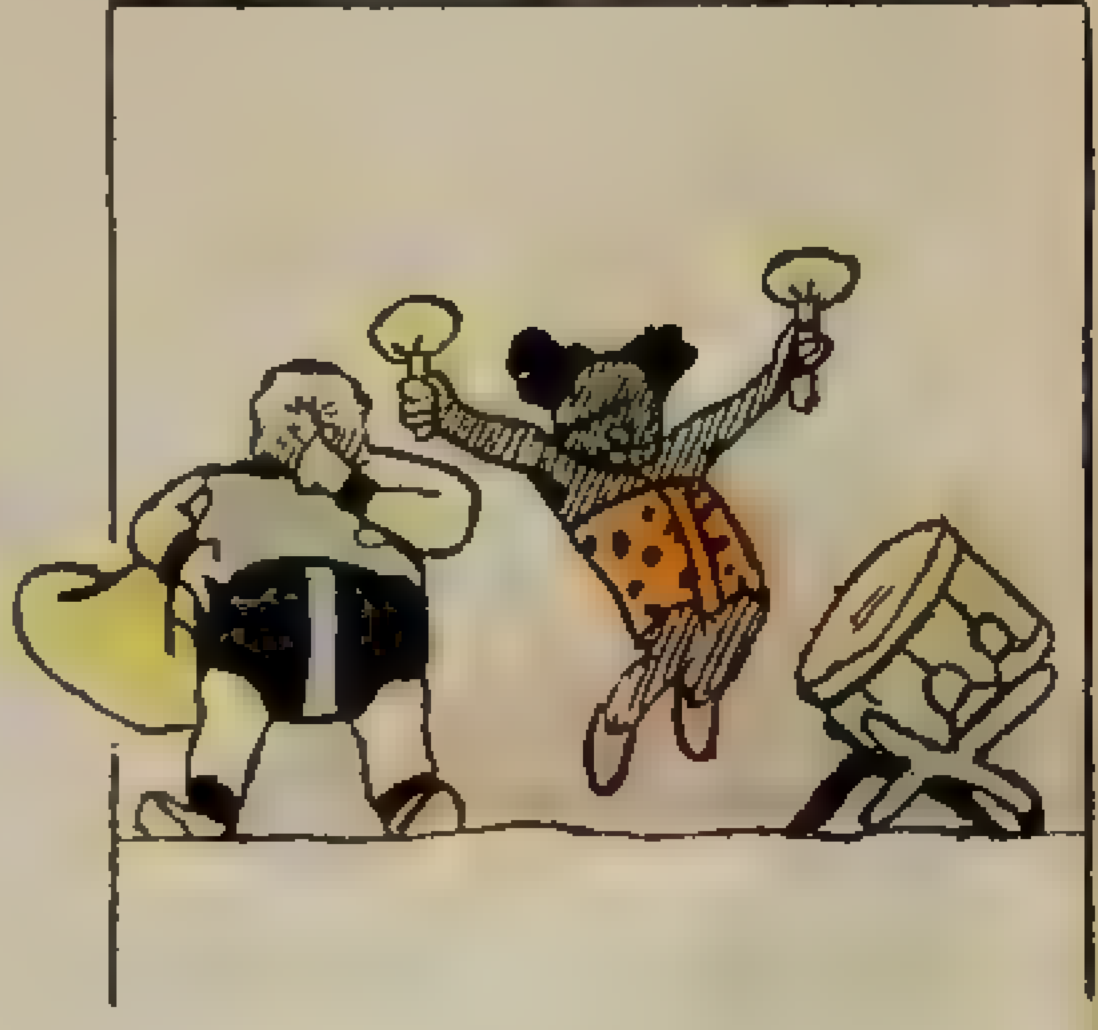
¡La raza roja! Vean al que la representa. Este caza panteras á 5.000 metros sobre el nivel del mar.



¡La raza azul! Aquí la ven representada, á mi izquierda, por Fa-ta, y á mi derecha, por su amigo Tran-Kon, llamado la Filoxera del Danubio.

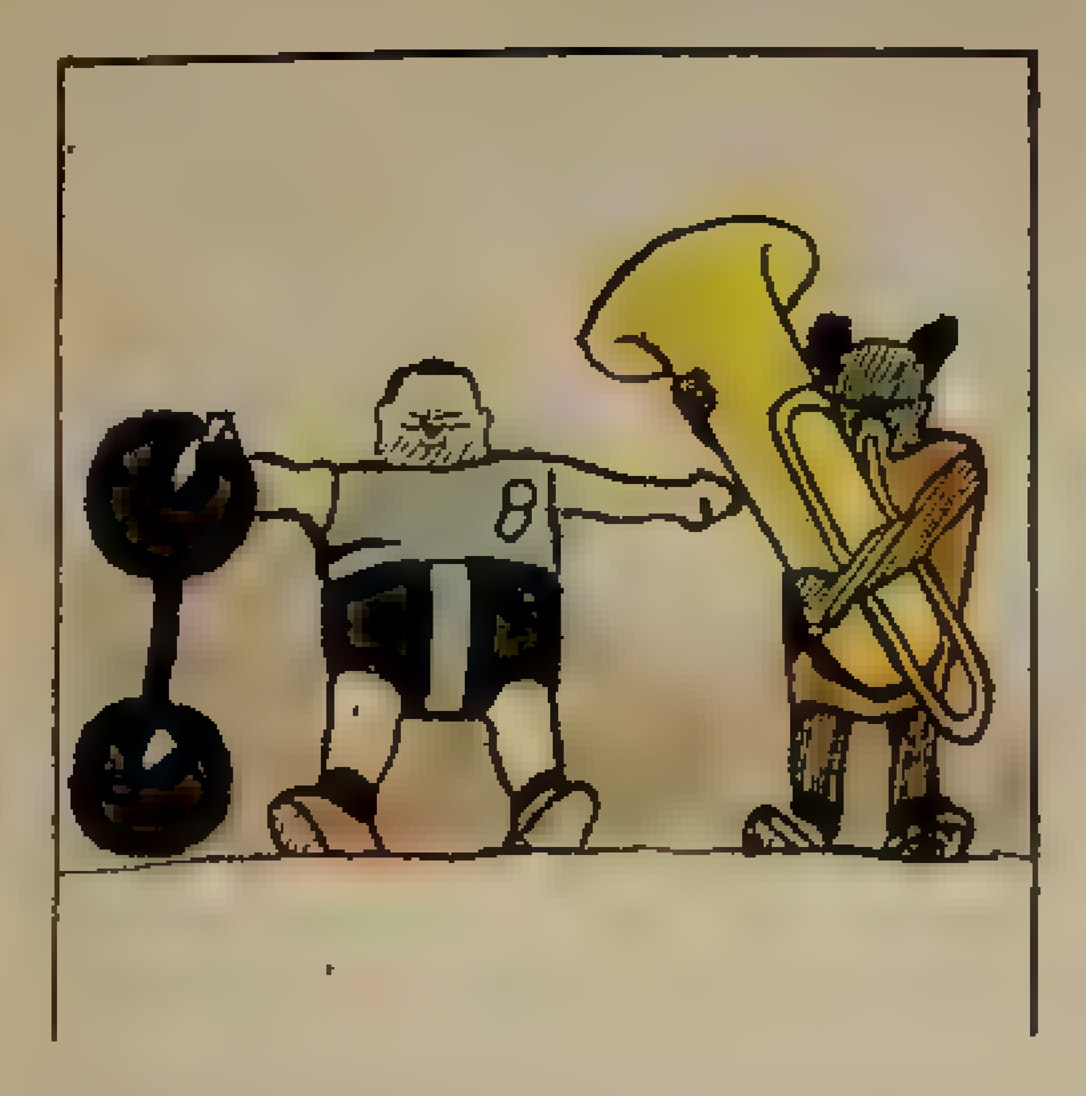


Miren, señoras y señores, á Coco Biftec, de la India inglesa, que se alimenta exclusivamente de orozuz y jabón negro.



¡Adelante con la música! ¡Chin, bum, bum!

Espectáculo fenomenal



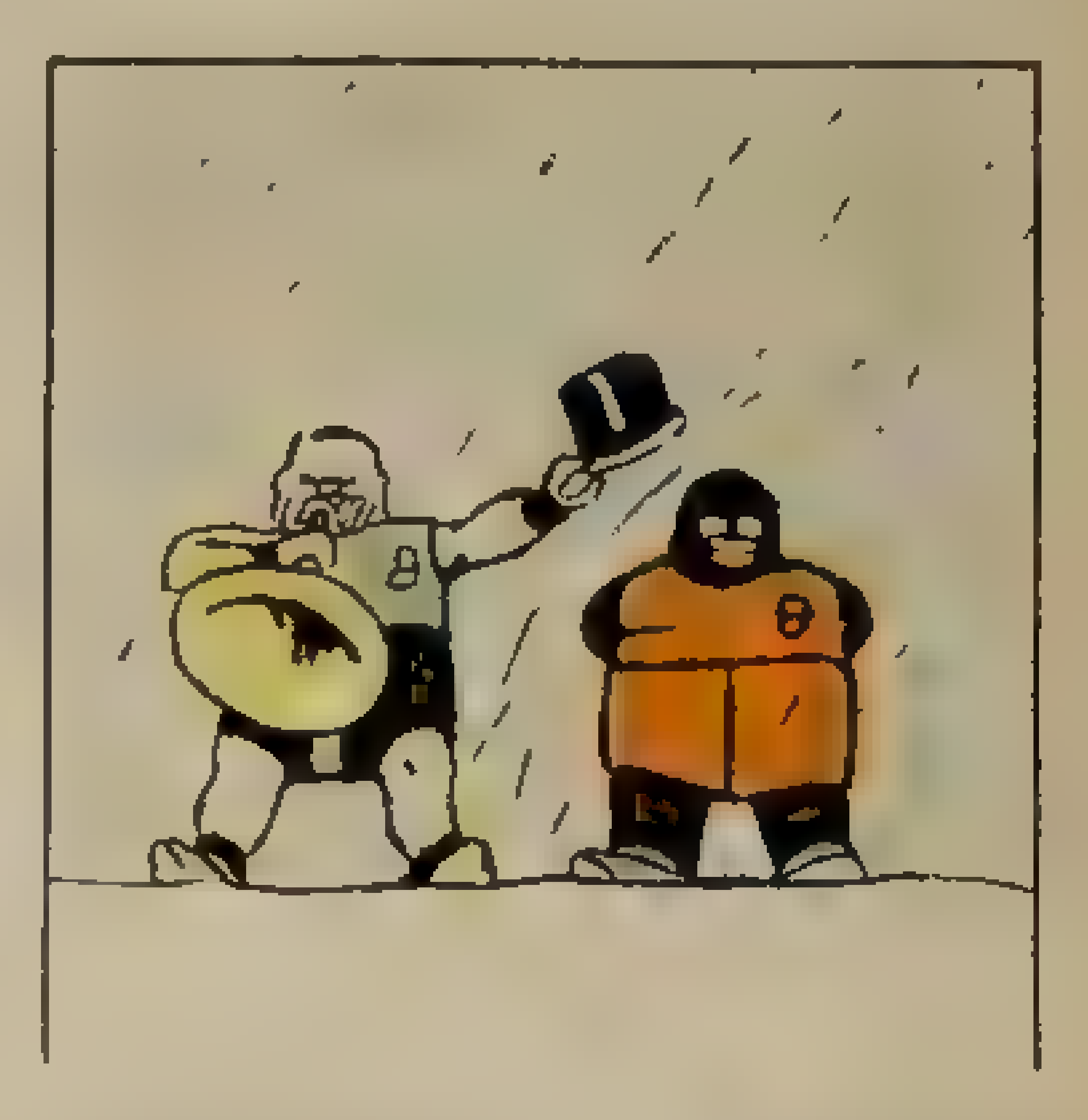
No vacilen un momento en venir á visitar á...



Pan Pan Buf Buf, traído recientemente del Sahara en una jaula de fierro.



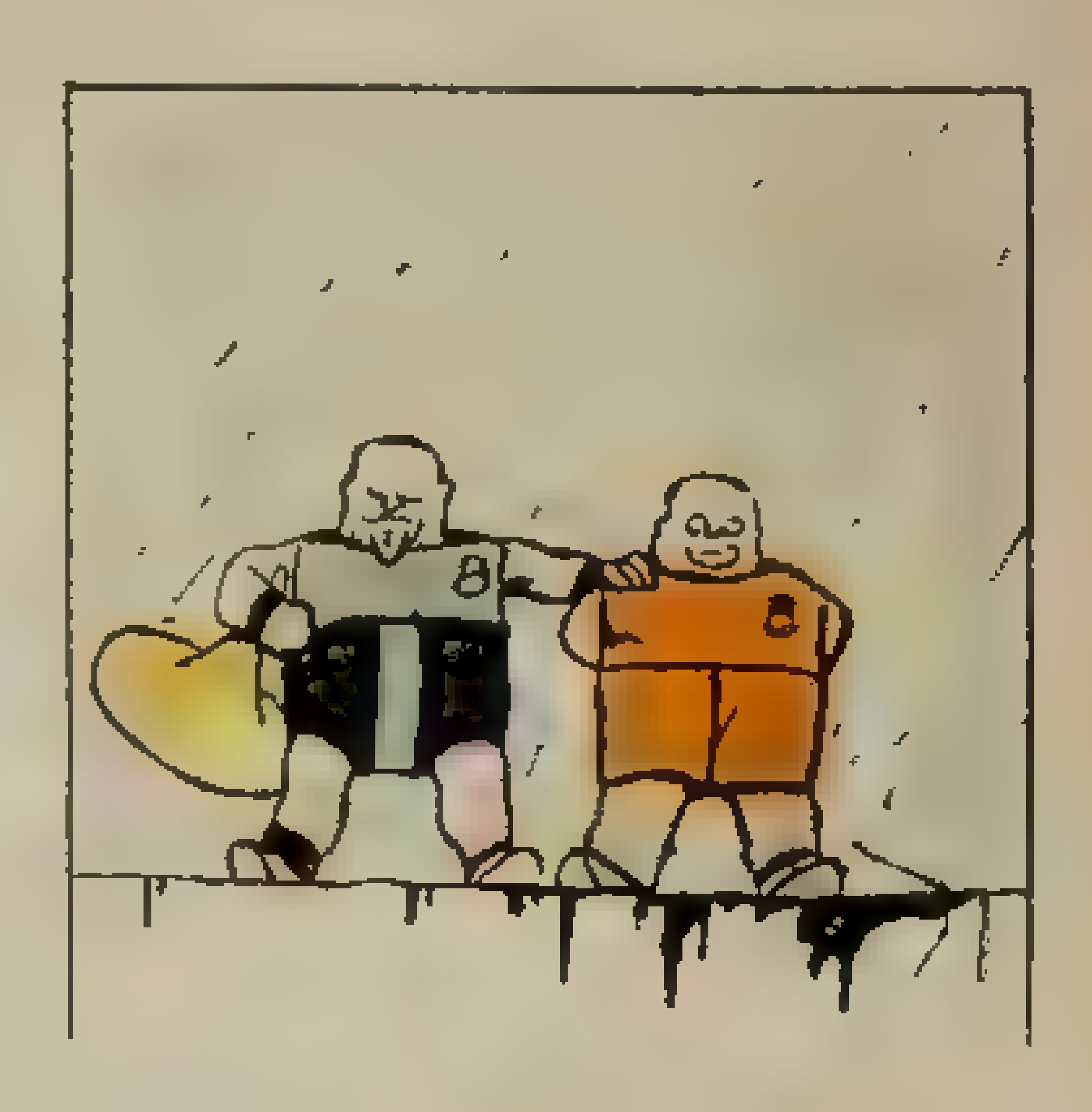
Y en fin, señoras y señores, vengan á ver...



al famoso Chuchu el Terrible, que sólo tiene frío á 45 grados bajo cero y no come más que helados de vainilla.



Entren; aprovechen el mal tiempo porque como Chuchu no está todavía aclimatado...



...se destiñe con la lluvia.


NO ES LEGITIMO SIN EL NOMBRE JABON REUTER EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO
UNICO IMPORTADOR RICARDO ILLA
VENEZUELA 610



Retirada de los rusos después de la batalla de Ta-shih-chiao.

Este niño heroico atravesó varias veces las líneas japonesas, entre Port Arthur y Liao-Yang, para llevar despachos. Una vez le hicieron prisionero, pero consiguió escaparse en un caballo japonés entre las balas de sus perseguidores, una de las cuales le hirió en un hombro. En otra ocasión se introdujo en el campo ja-





El cañonero ruso «Sivach», volado por los rusos en Niuchuang para evitar que cayera en poder de los japoneses



El general Kuropatkin asistiendo al paso de un convoy de heridos en Liao-Yang, después de la batalla

Mikado

MARCONI

F. BERNARDEZ

MARCONI

"EL DIA" EXPOSICIÓN Gran CIGARRERIA F. BERNARDEZ P. DE JULIO 674 B. AIRES.



El general Rénnnkampf, herido en un pie, retratándose delante de su carpa



Artillería japonesa en lo más recio de la batalla de Liao-Yang

ponés y destornilló una pieza de cañón que llevó á los rusos, á los que pudo dar indicaciones precisas sobre la disposición del campamento.

No expondremos aquí datos respecto á todos los grabados de esta nota, pero si diremos unas palabras de los que presentan la retirada de los rusos después de la batalla de Ta-shih-chiao y el cañonero ruso «Sivach». En Ta-shih-chiao, combatían por cada lado unos 60.000 hombres, y después de luchar un día y una noche, las tropas rusas tuvieron que emprender la retirada, perseguidas por sus enemigos.



Vagón de un tren militar ruso ardiendo en una retirada

El cañonero «Sivach» de 950 toneladas, fué volado por los rusos antes de la evacuación de Niuchuang á fin de que no pudieran utilizarlo los japoneses, y aparece en la fotografía talcomo quedó después de haber sido saqueado por unos bandidos.



Coolies chinos pasando un río con pesada carga

BIZCOCHITOS MANON



Bizcochitos MANON



LO RARO Y LO CURIOSO

Perrito cuyo cuerpo estaba atravesado por un alfiler de sombrero.—A un farmacéutico de Londres, le presentaron no hace mucho un perrito de siete semanas que estaba enfermo y tenía un bulto en la cabeza. Se consideró necesario practicarle una operación y se le extrajo un largo alfiler de sombrero de señora que le atravesaba el cuerpo.

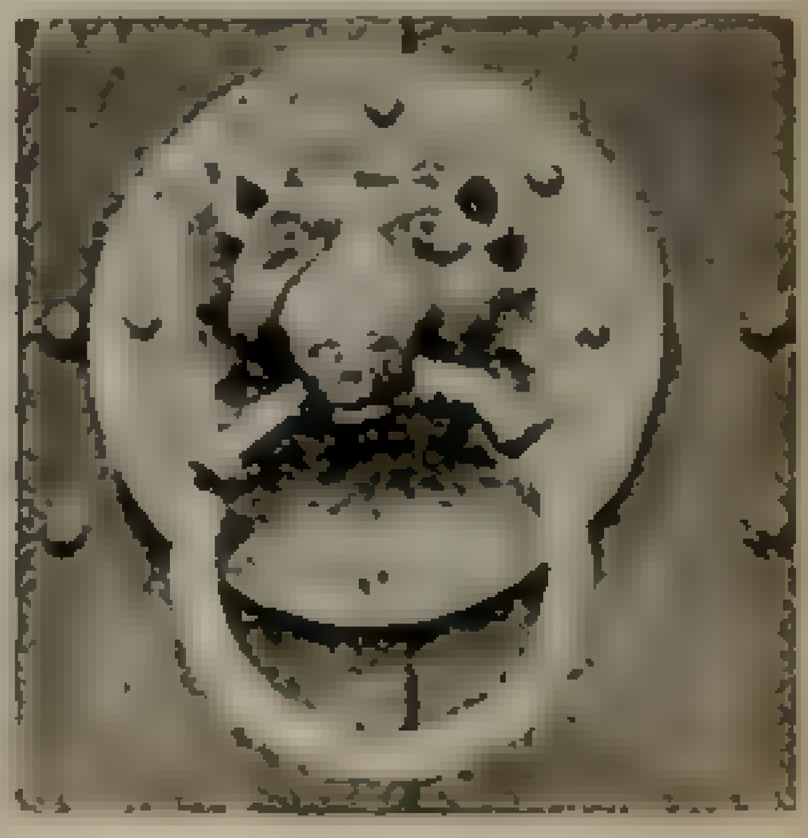
El alfiler tenía más de 20 centímetros, es decir, que era casi tan largo como el animal. Sin duda éste se lo tragó y por los movimientos que hizo se le clavó en un lado de la cabeza. Poco después de extraído el alfiler estaba bien el animalito.



Perrito que se tragó un alfiler de sombrero de señora



Un cañón gigantesco del Extremo Oriente

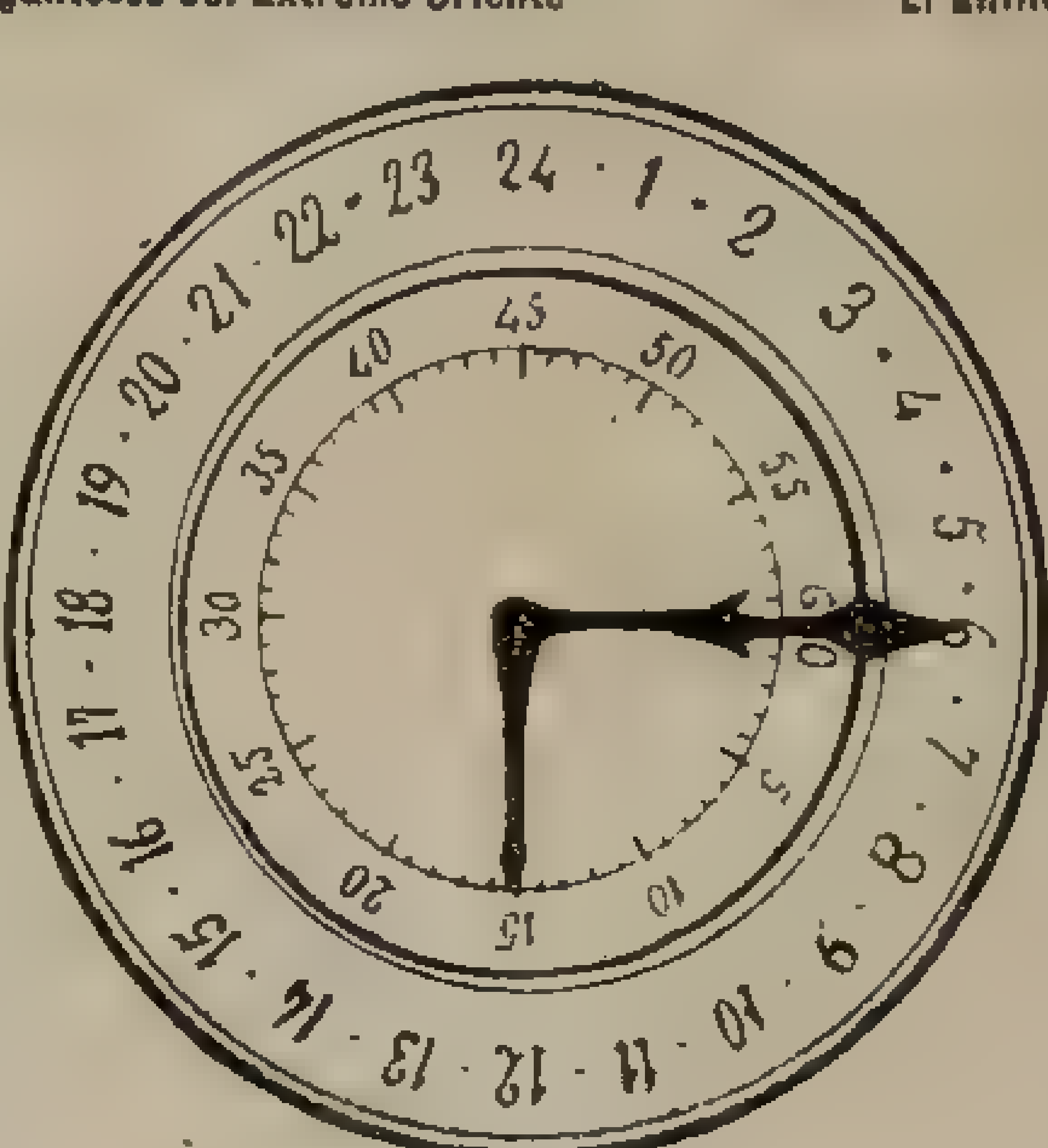


El anillo del santuario

Gran cañón del Asia.—Hace poco presentamos en unos grabados la gran campana de Moscou y la otra gran campana que poseen los japoneses. En Moscou se conserva también un enorme cañón antiguo, pero en el Asia oriental existe otro cañón aun más gigantesco, que es el que aquí aparece. En esa enorme pieza de una artillería relegada ya á los museos de antigüedades, cabe perfectamente un hombre sentado.

El anillo del santuario.— La fotografía muestra uno de los ejemplares que quedan en Inglaterra del llamado anillo del santuario. Antiguamente, en los tiempos del derecho de asilo, los fugitivos se ponían bajo la protección de la iglesia agarrándose á uno de esos anillos que estaban en las puertas de los templos.

Nueva esfera de reloj.— Esta esfera se ha ideado con objeto de que puedan contarse fácilmente al día las 24 horas correlativas. Consta de un aro exterior en el interior del cual están equidistantes las 24 horas; concéntrico con ese aro hay un disco en el cual se hallan marcados los minutos. Del centro á la división 60 está fija en el disco la manecilla principal, que es el horario, sobresaliendo su punta para que pueda marcar las horas en el interior del aro. El disco da una revolución completa en las 24 horas y en el árbol central va la manecilla pequeña que señala sobre el disco los minutos.



Nueva esfera de reloj

Oso que tiene como mascota el ejército japonés.—Poco antes de que las tropas japonesas penetraran en Manchuria, unos chinos apresaron un gran oso que cierto mandarín amigo de los japoneses regaló á los

oficiales del ejército invasor.

Los obsequiados consideraron de buen augurio eso de que viniera á su poder el oso, símbolo de Rusia, y entregaron el animal al príncipe Kuni. Hoy este oso, al que se ha dado el nombre de Masika, goza de mucha popularidad entre las tropas del Micado que ven en él una especie de mascota.



El oso mascota de los japoneses

LA ANEXIÓN DE LAS PROVINCIAS POLACAS Á RUSIA.—El hermano del Zar, gran duque Miguel Alexandróvich y el príncipe Sviatópolk Mirski nuevo ministro del interior, inauguraron el 23 de septiembre en Vilna una estatua de Catalina II, para conmemorar la anexión de las provincias polacas.

El monumento es obra del escultor israelita Antokolski, natural de Vilna.

BENDICIÓN DE UNA CUERDA EN UN SITIO PELIGROSO DE LOS ALPES.—En Macugnaga, pueblo situado al pie del monte Rosa, del lado de Italia, se efectuó hace poco una ceremonia interesante. Se había decidido colocar una cuerda permanente en cierto sitio peligroso para abrir á los caminantes y alpinistas el paso más seguro de Italia á Zermatt, y esa cuerda fué bendecida en presencia de numerosos guías y campesinos de la región.



Estatua de Catalina II, inaugurada en Vilna



La bendición de una cuerda en los Alpes



La tumba del explorador Stánley

LA TUMBA DEL EXPLORADOR STÁNLEY. — El célebre explorador Stánley muerto hace pocos meses en Inglaterra, yace en el cementerio de Pirbright. Allí se ha colocado en su tumba un gran monolito de 3m.60 de altura, de 1m.20 de ancho y de unos 60 centímetros de espesor. Esta piedra se encontró en Dártmoor.

TERMAS DE CHILLAN

CHILE

Aguas Sulfurosas, Ferruginosas, Salinas y Magnesianas

Las más PODEROSAS en la CORDILLERA SUD-AMERICANA



Vista general de las Termas y el cerro Pirigallo

Estas Termas, situadas á una altura de 1800 metros sobre el nivel del mar, están adquiriendo de año en año mayor fama por los efectos prodigiosos de sus aguas, y por más que se haya querido comparar á ellas otros establecimientos balnearios de la Cordillera, el hecho es que aún no se les ha descubierto ningún rival. La variedad y fuerza de sus aguas constan por los análisis hechos por distinguidos químicos y por los testimonios y recomendaciones sin número de médicos de reconocida reputación.

Las sulfurosas, que llegan á una temperatura de 60 grados (centígrados), han sido reconocidas por el doctor señor Puga Borne en vista de su contenido en sulfuro de sodio como las **más ricas del mundo,** superiores á las de Herculesbad en Hungría y á las de Luchón. Las emanaciones minerales, que brotan de la tierra en forma de Fumarolas ...en para baños de vapor y para inhalaciones.

La acción de estas aguas sulfurosas está comprobada por la experiencia de 50 años en la curación de: **Gota, Reumatismo, Afecciones del aparato digestivo, Hemorroides, Estreñimiento, Biliosidad, Dispepsia, Afecciones cutáneas**, y no tienen igual en su fuerza para purificar la sangre. Las aguas ferruginosas se emplean con mucho éxito en la **Anemia, Neurastenia, Histeria, Diabetes, etc.**

En años anteriores el viaje y acceso á las Termas estaba sujeto á una infinidad de molestias y muchas personas no querian visitarlas por no exponerse á estas molestias.

Hoy dia esto ha cambiado por completo.

La nueva empresa, que tomó á su cargo la explotación de las Termas desde fines del año 1903, acaba de arreglar los caminos, adquirió un gran número de coches y caballos nuevos, edificó y sigue ensanchando nuevos edificios y confortables chalets en el establecimiento, construyó nuevos baños y transformó todo de tal manera, que las Termas de Chi-



Paso del Pehuenche

llán representan hoy dia un **balneario de primera categoría** provisto de todas las comodidades, y se advierte, que se ha tenido un cuidado especial en introducir todos los adelantos modernos en cuestión de **higiene y aseo.**

La temporada se abre el 1.° de Diciembre

PARA PORMENORES DIRIGIRSE AL

"EXPRESO LA CONFIANZA"

313, CUYO, 317 — BUENOS AIRES

QUIEN EXPIDE BOLETOS DIRECTOS



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I. | Buenos Aires, 19 de Noviembre de 1904. | Núm. 9

EN LA LEGACIÓN DE ITALIA

Para conmemorar el cumpleaños del rey Víctor Manuel III abriéronse los salones de la legación de Italia, para recibir á las damas más distinguidas de la colectividad, á los miembros del cuerpo diplomático y á delegaciones de las distintas sociedades de esta colonia. El conde Bottaro Costa y señora hicieron los honores de la recepción, y á la noche un banquete suntuoso congregó á las personalidades más caracterizadas de la agrupación y á parte muy selecta de la sociedad bonaerense.

El conde Bottaro Costa y miembros del cuerpo diplomático en la recepción con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey de Italia

CHARLAS del PEBETE



¿Y qué otro tema voy á e'egir si todas las semanas me ofrecen el mismo? ¡Pues si vierais la gracia que á mí me están haciendo las huelgas!...

Esta es la hora en que ignoro la suerte destinada á las líneas que comienzo, pues desde que consigan ver la luz, hasta que logren encontrar quien las lea, por haberse el sol y los lectores incorporado á los huelguistas, todo cabe en mis dudas.

Es más, desconfío de que la musa retozona venga en auxilio de mi humor para haceros amena esta charla, por haber adoptado la misma actitud que los sastres, las planchadoras, las modistas y los dependientes de comercio.

¡Buena extorsión la que me haría si se empeñara en no estar á mi servicio más que las ocho horas de la jornada terrestre!

Verdad es que siendo la huelga completamente general, tampoco la musa zonza trabajaría, no siendo, por lo tanto, posible que se me ocurriesen pavadas.

Por más que me exprimo el magín, no me saco una sola idea capaz de explicarme las ventajas que estas huelgas prometen á las clases trabajadoras. A trueque de que me digáis que discurro como un farol de zaguán, os declaro no ver en perspectiva más que el encarecimiento de todos los artículos y la vuelta al desequilibrio que hoy dificulta la subsistencia.

Todo cuanto el industrial ó el comerciante aumenten á su presupuesto, hay que tener por seguro que se lo cargarán al consumidor, y como por este nombre se llama también al sastre, al albañil, á la modista, á la planchadora, al peluquero y al empleado, resulta que lo que un patrón le explote de menos, otro patrón le cobrará de más. Y á fin de mes: saldo de cuentas ó con déficit, como ahora.

Esto, por lo que se refiere á las finanzas domésticas, que en cuanto á conveniencias de otro orden, ¡líbrenos Dios de la jornada de ocho horas!

—Dígale al doctor que venga en seguida á mi casa, porque mi tío se está muriendo.

—El doctor se ha pasado ya las ocho horas visitando enfermos, y no atiende á ninguno más hasta mañana.

. . . .

—¿Te vienes sin los sinapismos?

—No encontré botica que me los despachara. En todas ellas acababan de trabajar las ocho horas.

. . . .

—¿No hay ningún padre que confiese?

—No, señora: con un niño que vinieron á bautizar á las tres, hizo el párroco la octava hora de hoy, y ya no volverá á la iglesia hasta la otra jornada.

. . . .

—¡Socorro! ¡Auxilio! Avisen por teléfono á los bomberos.

—Es inútil; no trabajan más que de siete á tres, y pasada esa hora no apagan ni un fósforo ajeno.

Se acabaron los viajes rápidos por mar. Las compañías de navegación deberán establecer escalas, de modo que, cada ocho horas, puedan bajar á tierra las tripulaciones para que descansen hasta el día siguiente.

¿Y qué horario se resolverá establecer para el presidente de la República, á fin de que alterne con el vice, gobernando por jornadas de ocho horas?

¿Y cómo deberá clasificarse la actuación de los padres de familia, para eximirles de la jornada oficial, declarándolos en servicio permanente? En el hogar donde haya suegra no grata al yerno, ha de serle permitido á éste romper el parentesco cada ocho horas, para que pueda tratar á la madre política con toda la falta de consideración que se le antoje.

Sólo un gremio parece no simpatizar con la huelga y es el de guarangos callejeros, que cada vez se muestra más activo en su tarea de ultrajar niñas y mujeres indefensas, con su *vena* procaz.

La prensa vuelve á emprender su campaña contra la jornada de 24 horas que rige para estos profesionales de la grosería, proponiendo como el mejor castigo contra los atentados soeces el de que las víctimas escupan en el rostro á sus agresores.

Es, sin duda, la mejor represalia, pero ¿y si no dan en el blanco y la errada les cuesta una multa?

Téngase presente que ahora está prohibido escupir en las veredas.

P B T.



Si ven á Ernesto Bosch, no le recuerden
esto que ha de saber:
La mitad de las cartas que se pierden
se deben de perder.



Mi paciencia era gorda y reventó; ya nada tengo de común con esa gente; ya puedo hablar sin temor de argumentos *ad hominem.*

Sí, señores, me cargan los gordos, esos fenómenos teratológicos que andan en dos pies por milagro, pues debieran rodar; que respiran siendo acracios; que hablan y resoplan, cuando su boca es la válvula de una caldera, y su palabra no debería ser sino escape de gases.

No busquéis poeta, sabio, hombre de Estado, músico, cantante, escritor notable, ni siquiera un filántropo que sea gordo. Filántropo digo, y eso que para serlo basta no meterse con nadie, ni ser usurero.

El abdomen es incompatible con todo lo delicado, distinguido, inteligente, sensible y elevado. En cambio lo material, lo que significa gula, somnolencia y carnalidad está encerrado en un vientre enorme cubierto por tejido adiposo, dando que hacer á un pobre diafragma, que no sabe cómo arreglarse para soportar semejante mondongo.

Donde aparece el gordo está en peligro todo lo frágil, quebradizo y deleznable. Porque la cama se derrenga si no está bien apuntalada; la silla se desvencija, aunque sea un prodigio de distribución del peso; la mesa se descuajaringa, en cuanto siente los codos de un gordo; el piso tiembla como cualquiera ante un acreedor implacable; y las parédes se estremecen, como los siervos ante el tirano.

Si andan, la vibración se transforma en terremoto; si tosen, apagan la gritería de una manifestación huelguista; si estornudan, repercute la conmoción á diez kilómetros de distancia; cuando hablan, hay que oirlos con paraguas abierto; llorando, inundan el terreno; al reir, parecen acordeón epiléptico.

Gordos pintaron á Marcolfa y á Sancho Panza, tipos de lo grosero de la vida; y gorda es la damajuana y debe serlo la bolsa.

Son rompe-ballestas en los carruajes, mata-pasajeros en el tramway, aplasta-callos en la vereda. Sólo el municipio les debe la nivelación de los afirmados nuevos, á cambio de la multiplicación de pozos en los empedrados viejos.

Los sastres recargan el precio de todos los trajes para que puedan andar vestidos los hombres gordos. El zapatero, reforzando el calzado en previsión de los gordos, llena de juanetes los pies de los flacos. Su camisa exige una pieza de lienzo, su calzoncillo un telón de foro; sus medias son bolsas de maíz; un saco para un gordo ha de tener la superficie del territorio del Chubut; y la pretina de su pantalón da la circunferencia del Hotel de inmigrantes.

Fueron gordos, Nerón, Vitelio, Cómmodo, Heliogábalo. y Fernando VII. El hipopótamo es gordo, y gorda la serpiente de cascabel.

Y no hablemos de las gordas, porque la galantería lo veda; pero nadie nos impedirá pensar de ellas lo que no puede decirse del sexo débil delicado, fino, atractivo, seductor, poético.

¿Podrá decirse de la mujer gorda, aunque tenga lindos ojos, lo que dijo Bécker?

Mientras exista una mujer hermosa
habrá poesía.

Evidentemente no.

Supriman ustedes el talle flexible, el brazo mórbido, pero delicado, el cuello esbelto, y pongan en su lugar un cuerpo que parece *cuerpo de guardia*, un brazo como un pernil bien desarrollado, una mano que servir pudiera para muestra de guantería, y unos zapatos de prunela y, ¡adiós ilusión!

La ley de residencia debería aplicarse con preferencia á los gordos.

. . . .

¿A que no saben ustedes por qué he dicho todas estas cosas? Pues se lo diré en confianza: Hace mucho tiempo que ando con ganas de encontrarme con un gordo á quien conozco de nombre y quiero que se pique, y venga á pedirme satisfacciones, y á dármelas.

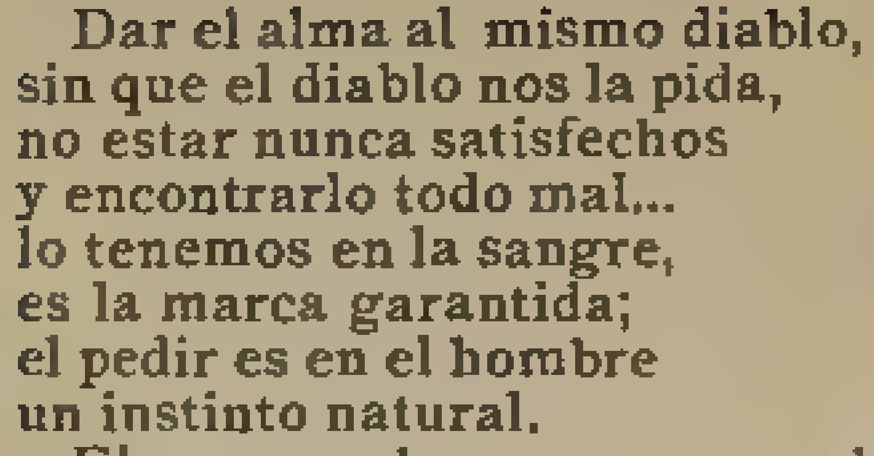
Ese gordo es... el premio mayor de la lotería del millón.

Pero no vendrá.

¡Me tiene miedo!

MERLÍN.

FIEBRE PEDIGÜEÑA







Dar el alma al mismo diablo,
sin que el diablo nos la pida,
no estar nunca satisfechos
y encontrarlo todo mal...
lo tenemos en la sangre,
es la marca garantida;
el pedir es en el hombre
un instinto natural.
El que es pobre, porque es pobre,
el que es rico, por hartura,
y el que ríe y el que llora,
y el honrado y el ladrón,
todos sueñan igualmente
con un cambio de postura,
todos quieren, todos piden
mejorar su situación.
De la vida en los dinteles,
ya *pechamos* á mamita
y el pechazo nos resulta
agradable por demás;
como lapas, insaciables
nos prendemos á la espita,
y pagamos con berridos
y pedimos siempre más.
El pebete pide chiches
y enfurrúñase y se exalta
si el P B T no le compran
(en lo cual hace muy bien);
pero no hay tata que quiera
incurrir en esa falta...
porque al tata justamente
le gusta mucho también.
Todos piden. Pide novio
la muchacha casadera,
pues con palma no consiente
que la lleven á enterrar;
y hoy la vemos mustia y pálida
suspirar por un hortera,
cuando ayer *bolseó* doctores
que á sus pies miró llorar.
¿Tiene pan el que no come?
pues entonces pide queso;
¿danle el queso? pues salame,
y un barbera... ¡y un jamón!
de igual modo que el que pide
una banca en el Congreso,
y después una cartera,
y por último ¡el bastón!
Desfilar se ve á los gremios.
se perora en el teatro...
el obrero pide *ocho horas*,
bien está, mas ¿qué queréis?
yo á la huelga no me asocio,
pues trabajo *veinticuatro*
¡y estaría muy contento
trabajando dieciséis!
Mas no téngome por santo
ni á vosotros por perversos;
yo también pido algo gordo,
yo también tengo ambición.
¿No pretendo ¡voto al chápiro!
agradaros con mis versos?
pues.. ¡á ver si hay en el mundo
más inútil pretensión!

JUAN OSÉS.

PEBETES DE ANTAÑO

Los hermanos Eduardo y Juan José Madero, con cuyos retratos encabezamos la serie de hoy, pertenecen á la genealogía patricia y á la aristocracia del trabajo.

Hijos son del que diera su nombre al puerto de la capital argentina; sobrinos del vicepresidente de la *primera* del general don Julio Argentino Roca y nietos del propietario de aquella imprenta, que, en la capital vecina del Uruguay, imprimiera *El Comercio del Plata*, en que Florencio Varela, Rivera Indarte y toda aquella pléyade de emigrados políticos, combatieron la tiranía de Rozas. Fenecido el señor don Eduardo Madero cuando su obra monumental del puerto aún no estaba del todo terminada, sus hijos, Eduardo y Juan José, que figuraban en la empresa comanditaria como socios principales, le dieron el último impulso, siendo á ellos, por consiguiente, á quienes se debe su terminación.



Eduardo Madero (hijo), de 14 años

De la misma madera, — aunque de distinto tronco, — es ese otro pebete que veis ahí, llamado David Suffern, al que hace frente la pebeta de tres años Elenita Moine, hija predilecta del antiguo propietario de la Farmacia del Pueblo, y hoy esposa de ese pebete, irlandés de estirpe y uruguayo de nacimiento.



David Suffern, de 15 años

Y decimos que David Suffern es de la misma madera, porque él como aquéllos y aun con más tesón, ha sabido labrarse una linda fortunita á fuerza de puño, honradez é inteligencia.



Federico Texo, de 1 año

Lo conocimos hace cuarenta años. Era un chiquillo y sus aficiones comerciales le valieron que en el seno de su familia le llamaran «el comerciante», — como á Amado Gonjaud le llamaron sus padres: — *¡Bone Plant!* — por aquellas inclinaciones de niño que luego lo inmortalizaron.

Sin embargo, convengamos en que no es todo oro lo que reluce; ó más comprensiblemente dicho, no todo su tiempo lo dedicaba David á las tareas del prosaico mercantilismo, — que él también, como cada hijo de vecino, daba expansiones á lo que ha hecho decir á alguien que no sólo de pan se nutre el cuerpo y el espíritu del ser humano.



Juan José Madero, de 12 años

Y aunque indiscreto parezca, vamos á descubrirle su *loca pasión* de muchacho y aún de hombre, de que todos sus compañeros de aquel *histórico* Palacio Tenebroso se burlaban: David Suffern era un... *neurótico-filatélico* en aquella época en que sólo había entre nosotros un Marcó del Pont que supiera apreciar esa mina.... del porvenir.



Elena Moine de Suffern, de 3 años

¡Hombre previsor, — comercialmente hablando, — nuestro amigo David Suffern! Hoy ha renunciado por completo á su *loca pasión*; pero siempre colecciona... billetes de banco de curso legal.

Sobrino político suyo lo es el profesor en medicina, doctor don Federico Texo, que es ese pebete que veis ahí, — por haberse desposado con la hija de su hermano Santiago, una de las uruguayas más lindas que conocemos: *Nenna* Suffern Arteaga de Texo.



Nenina Suffern Arteaga de Texo, á los 10 meses

El doctor

Texo hizo sus estudios en la ciencia de los Alvarez, Montes de Oca, Pirovano, etc., en las primeras universidades de Europa y especialmente en las de Italia, donde obtuvo el título de *profesor.*



Manuel Aguirre (hijo), de 12 años

Hijo del conocido hombre público don Manuel Aguirre, es el pebete homónimo que sigue, hoy uno de nuestros escultores más notables, con la particularidad que, solo y por entretenimiento, se hizo émulo de los Correa Morales, Aguirre Vasílicos, Mora, etcétera.

Frente á él se encuentra el pebete Francisco Guido Lavalle. Es hijo de nuestro venerado poeta y purista prosador Carlos Guido y Spano. Circula por sus venas la sangre de dos generales de la independencia americana, — todo cabeza el uno, todo corazón el otro, nervio y sangre, pensamiento y valor,—caracteres antípodas y ambas figuras de primer término en aquella guerra titánica.



Francisco Guido Lavalle, de 7 años

Francisco Guido Lavalle sigue la carrera de las armas.

Nos dicen que es modelo de inteligencia y valor.

Tiene á quien salir.

¿Hace versos?

¿Los hace bien?

Pues quien lo hereda no lo hurta y bien haya quien á sus padres se asemeja.

Las hijas de nuestro fecundísimo y genial tradicionalista, doctor Pastor Obligado, son esas dos pebetas con que termina la colección de hoy, señoras, de Schoo la una y de Dosse Armstrong la otra, y ambas, como es de suponerse, dada su *tradición*, de excepcional talento y hermosura.



Evangelina Obligado de Schoo, 8 años.—Esther Obligado de Dosse Armstrong, 10 años.

RAFAEL BARREDA.

De actualidad



—¿Ves lo que yo te decía? Nuestras ideas se van abriendo camino entre las personas ilustradas.

—¿En qué lo conoces?

—En que ya se han alborotado los estudiantes de la *Facultas* pidiendo *que no haiga clases,* que es lo mismo que estamos diciendo nosotros toda la vida.

Hay que ser vivo



I

Con el aplomo que sólo nace de la confianza en el propio mérito ó de la falta absoluta de vergüenza, se acercó Luisito á la mesa examinadora de Física y sacó dos bolillas.

—Díganos usted algo del barómetro.

—El barómetro, señor, es un tubo de cristal con un agujero.

—¿En la parte superior ó en la inferior?

—En las dos, señor.

—Fíjese usted bien. ¿Dónde tiene esos agujeros el barómetro?

—Ahora que recuerdo, además de los que dije, tiene otros á los lados.

—Entonces, no es del barómetro de lo que usted quiere hablar, sino de una flauta. Y ¿para qué sirve el barómetro?

—Para hacer que llueva cuando conviene.

—Pasemos á la otra bolilla. Principio de Pascal.

—Pascal... Pascal... Lo tengo en la punta de la lengua. Espere usted, señor.—Aquí una pausa, que interrumpe el profesor, diciendo:

—¿Sabe usted algo del principio de igualdad de presión?

—Sí, señor; cuando se aprieta por igual un cuerpo en dos sentidos, las fuerzas se equilibran y el cuerpo *no altera*.

—Es decir, que si usted se viese apretado en el pecho y la espalda por los topes de dos wagones ¿no sufriría alteracion?

—Según como fuera la resultante del vértice del coseno. Eso dice el libro.

—Puede usted retirarse.

Cuando Luis vió, un rato después, el 1 que con harta indulgencia le habían otorgado los examinadores, salió murmurando del tribunal, diciendo á quien quería oirle, que los profesores no sabían una papa y que dos de ellos le tenían rabia, que se iba á quejar al ministro y á pedir mesa nueva y otra porción de sandeces de este orden.

II

Antes de ir á su casa donde le esperaba su amantísima abuela, entró Luis en un café y allí se puso á reflexionar sobre su situación.

—La verdad es, pensó, que con un tribunal tan malo no debí presentarme sin haber abierto el libro. Algunas veces me he salvado así; pero esa maldita Física es tan difícil cuando no se la estudia! Ahora, tendré que aburrirme hasta febrero y tomar un profesor que me dé la lata. ¿Y qué le digo á mi abuelita, que había preparado almuerzo extraordinario y me tenía ofrecida una bicicleta si salía sobresaliente?



El cachafaz meditó un rato: al fin se iluminó su fisonomía y después de pagar el gasto salió de allí alegre, al parecer, como unas castañuelas.



III

—Abuelita, dame un abrazo.

—¿Has salido bien, hijo mío?

—Mucho mejor que bien.

—¿Sobresaliente, entonces?

—Mejor que eso. Acabo de hacer una obra de caridad.

—A ver, explícame eso.

—Tengo un amigo que se tenía que examinar hoy y no sabía la asignatura. Su papá está enfermo de reuma y cuando tiene un disgusto se pone mucho peor. Mi amigo temía salir mal y sabiendo que yo tenía la materia en la punta de los dedos me pidió, casi llorando, que cambiásemos de nombre para que el uno se examinara por el otro. Eso se hace á cada paso y no me atreví á negarme. Cuando le llamaron á él me presenté yo y lo hice tan bien que le dieron un 5. Luego me llamaron á mí, se presentó él y aunque el pobre hizo lo que pudo, no me pudo dar más que un *aplazado*.

—De modo que, por favorecer á otro, ¿has perdido el curso?

—Ay, abuelita, no te enfades; ¡yo que venía tan contento! ¿Quieres que me arrepienta de haber sido generoso? Pensaba en ti y me decía: ¡Cómo se alegraría ella que es tan buena!

La pobre señora quedó indecisa y sus ojos se humedecieron. Al fin, tomando en sus manos la cabeza del bribón y besándole en la frente, le dijo:

—Has hecho bien, muy bien, hijito. Pero mira, en el mundo no se puede ser tan bueno. ¡Jesús, qué disparate he dicho! No me hagas caso; sé bueno siempre; pero mira un poquito por ti.

Y la excelente anciana miró con ternura al abnegado Luisito.

L. GAN. T.



Vi dormido en su cuna á un pequeñuelo
de labios de carmín y ojos de cielo,
y al mirarle dormir tan sonriente
me paré á contemplarlo, y dije á Elisa:
—Es un ángel: ¡lo anuncia su sonrisa!
Hoy no sufre: ¡pregónalo su frente!

Hoy creo una solemne tontería
aquella frase mía,
que inspiró una ternura verdadera;
que el ángel que juzgué que no sufría,
pasa las de Caín con la niñera....
¡y se pasa llorando todo el día!

JOAQUÍN MIRANDA.



I

¡Pobre Juan! Había nacido pobre, pero á su modo era libre y feliz. Trabajaba con una constancia sin límites, y jamás salió de sus labios ni un reproche ni un insulto. Le dijeron: «trabaja y calla, que algún día obtendrás la recompensa». Y consagrábase al trabajo como un hombre avezado á él, con la satisfacción que produce el tiempo bien empleado, con la esperanza de obtener la recompensa prometida. No desmayaba nunca, no descansaba jamás; era un mártir por su esclavitud, un héroe por su abnegación. El taller era su templo, su Dios el trabajo. Creyente con ribetes de *lo otro,* allá en el fondo de su alma, adoraba un algo que él definía á su manera. Antojósele que su conciencia era el *nivelador* de sus honrados actos, y por su conciencia se guiaba y por sus actos se dejaba conducir. Ni faltó nunca á sus obligaciones de ciudadano ejemplar, ni jamás dejó sin cumplir sus deberes de padre y esposo. Creía y dudaba; sólo que sus creencias y sus dudas no se manifestaban contra ningún orden de cosas, ni admitían argucias sofísticas, ni teorías disolventes. Era un hombre honrado... y nada más.

II

Su invitación al gran banquete de la vida era un derecho. Juan usaba de este derecho con verdadero orgullo. Iba á ser poseedor de un cubierto en el gran banquete. Le tenía ganado, sí; habíale conquistado con su laboriosidad infatigable y su honradez sin tacha.

Le correspondía un asiento en el salón del gran banquete de la vida.

III

Las ventanas del colosal edificio estaban entreabiertas. Veíanse multitud de mesas cubiertas de riquísimos paños y provistas de sabrosos manjares. Bordeando las mesas hallábanse colocados magníficos sillones de preciosas telas y clavos de oro. Grandes colgaduras, suntuosas arañas y elegantísimos espejos adornaban el salón en toda su amplitud. Todo era grande, resplandeciente, brillantísimo.

IV

Abriéronse las doradas puertas de aquella soñada mansión, donde la honradez tiene su asiento y el trabajo su recompensa. Juan quedóse como embobado ante aquellas magnificencias de la cultura moderna. Cuando quiso tomar asiento alrededor de la gran mesa, todos los sillones estaban ya ocupados y tuvo que contentarse, ¡pobre Juan! con una silla que le cedió el portero. Al fin, hallábase junto á la mesa y se codeaba con los demás comensales. No quería más; era feliz. Un paje, seguido de dos guardias de honor, distribuyó en aquel momento los cubiertos para el gran banquete. ¡Los cubiertos eran de oro purísimo, brillante, deslumbrador! Juan los miraba con ojos embobados.

V

Al llegar el paje al sitio de Juan, no quedaba un solo cubierto. En poco estuvo que le tomasen á Juan por un intruso,

pero él justificó su presencia en el gran banquete. Sin embargo, el conflicto estaba en pie. Todos comían..... menos Juan. Nadie se acordaba de él; las viandas desaparecían como por encanto, y las botellas se descorchaban á millares, y el ruido de los platos corría parejas con el que producían con sus carcajadas los demás comensales, ahitos ya, completamente embriagados. Y él, el pobre Juan no comía, y estaba atónito, imperturbable, mareado, frío... Pero ¡ah! que siempre hay quien se apiade de nosotros. Allí estaba el portero, el que le cedió la silla. Hízole señas Juan y púsole de relieve su situación. El honrado portero le prometió reclamar inmediatamente el cubierto que le correspondía. Y dicho y hecho: Juan tenía cubierto; ya podía comer en la mesa del gran banquete.

VI

¡Pobre Juan! Al introducir el tenedor en un hermoso trozo de carne mechada, vió que las púas se doblaban, enderezólas, volviéronse á doblar.... ¡todo inútil! Por fin se atreve á examinar el cubierto y exclama con ingenuidad encantadora:

—¡Dios mío!... ¡si es de lata!

S. CERNUDA.

Las economías



—¿Qué personal tenemos?

—30 directores generales, 30 subdirectores, 598 jefes, 1.745 oficiales, 15.615 escribientes y 11.232 ordenanzas.

—Bueno; pues, suprima usted ese pico de los 2 ordenanzas.

Operaciones difíciles

—La terapéutica podrá adelantar poco; pero en medicina quirúrgica ú operatoria es evidente el progreso, —me decía un individuo de esos que han corrido la mar y la tierra.

Iba á la tertulia de no recuerdo qué ministro y nadie hablaba más que él. Y cuidado que los ministros y sus amigos son personas ilustradas y de buena conversación.

Pero ninguno de los contertulios había leído, ni siquiera en folletín, algo semejante á lo que relataba don Celestino.

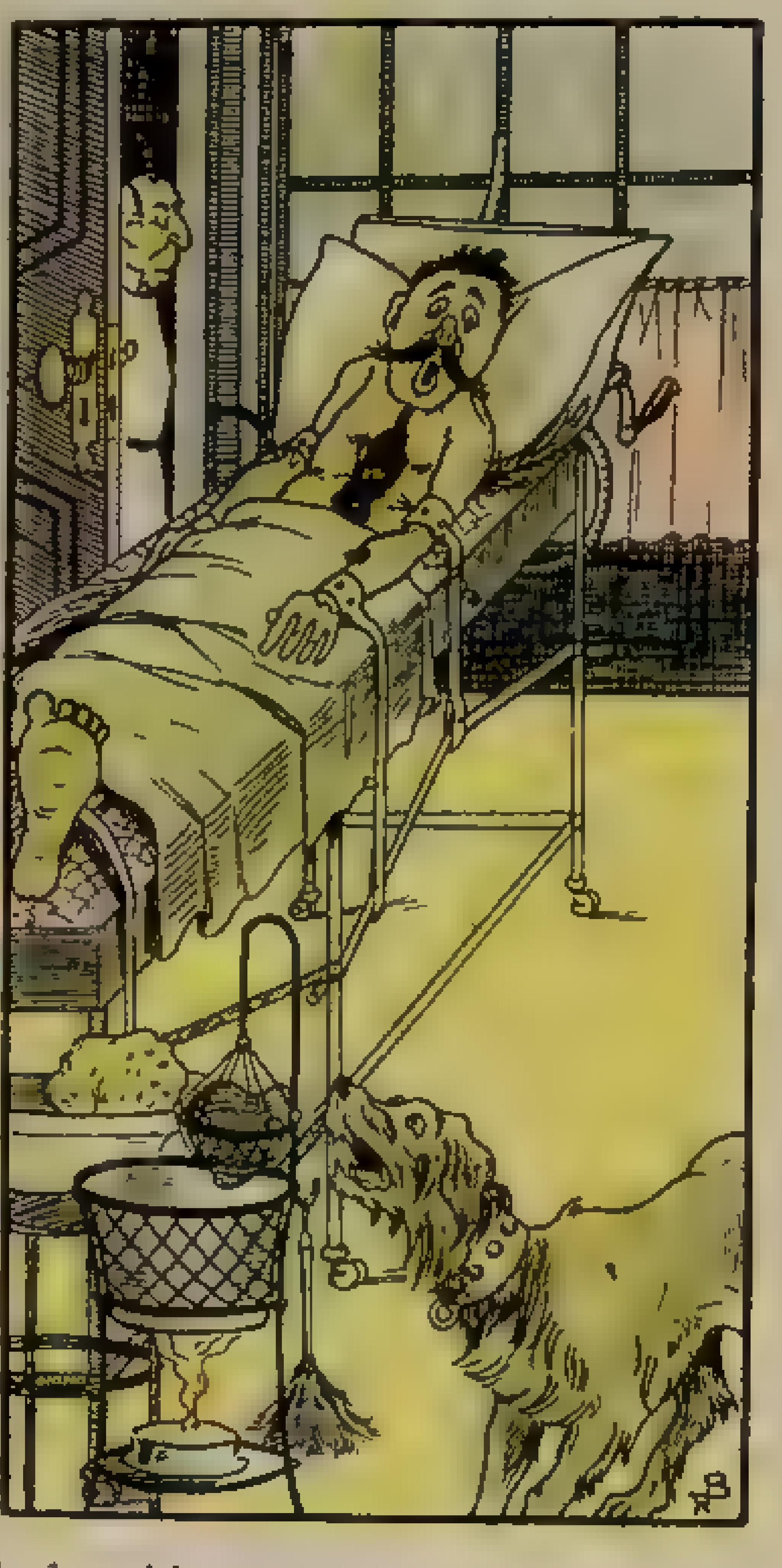
¡Qué operaciones las que había presenciado en las clínicas de varios hospitales, todos extranjeros!

—Yo mismo sufrí una operación dolorosa, horrible...—contaba don Ceferino.

Verán ustedes. Empecé á sospechar que tenía una lesión en el pecho: sufría ataques de disnea, la tos me asfixiaba. Recorrí con ansiedad todas las clínicas europeas buscando un médico... y consulté á las lumbreras de la ciencia... Inútil. Cansado ya, me dije: ¡A Norte América!

Llegué á Nueva York y en seguida me encaminaron á casa de una eminencia que se llamaba Mr. Buskner. Me examinó, me registró, me auscultó, me ... ¡Qué hombre aquel! ¡Qué perspicacia!

—Eso que V. tiene — me dijo — para los europeos es incurable; para nosotros es sencillísimo. Se trata de una caverna que se le ha abierto en el corazón.



Sin querer salté de la cama al suelo.

—No se alarme V. —continuó,—que es cuestión de una operacioncita.

¡Qué operación, señores! Me tendieron en una cama, completamente desnudo. Yo me había negado á que me cloroformizaran, y accedieron, aunque con recelo. Pero seis hombres con correas y vendajes me sujetaban. El doctor me dijo:

—No hay que asustarse, que esto para mí es como la extracción de una muela para un doctor europeo.

—Sí, ya sé—interrumpí.

Cuando me vió tendido boca arriba, ¡zas! de un solo tajo me abrió desde la garganta al estómago. El cuerpo se entreabrió, como si me hubieran arrancado todos los botones del chaleco.

—Una sola palabra le costaría á usted la vida,—me advirtió; y no hay para qué decir que enmudecí.

El doctor metió ambas manos, me descolgó el corazon y le sacó. Yo miraba aterrorizado.—¡Dios mío, si este hombre se equivoca!—pensé; pero como no podía preguntarle si tenía en la casa algun otro corazón para la venta, sufrí y callé.

—Ni una palabra, ni un movimiento—volvió á repetirme.

Sopló en el corazón, después le sacudió con un plumero pequeño, como para quitarle el polvo; en seguida le metió en una palangana llena de agua ó de alcohol; después le colocó en un aparato para secarle y para recoserle, y recomendándome la quietud, como único medio de evitar la muerte, salieron de la habitación y me dejaron solo.

¡Minutos horribles! Sentía así como un «vacío por dentro» y en esta soledad y angustia me hallaba, cuando veo que la puerta se entreabre y que entra un perro, un perro enorme, que adelanta pausadamente olfateando y se encamina al sitio donde está mi corazón de muestra.

Y yo nada podía hacer sin jugarme la vida.

Cuando el animalito estaba ya á un palmo de mi víscera, apareció el amo, el doctor, que apartó al can sin demostrar gran asombro.

-Ya entiendo lo que habrá usted pasado — me dijo;—pero paciencia y silencio. Mi perro es inteligente.

Y puso manos á la obra de la recomposición y... ¿A qué molestar más? Aquí me tienen ustedes, sano y fuerte y como si nada hubiera ocurrido.

—¡Qué cosas pasan en los Estados Unidos!—dijo el ministro.

Y todos quedamos reflexivos con lo dicho por S. E.

Descorazonado.



...y preside también en el Congreso
no sé qué comisión, y además de eso
un tiro de pichón, dos compañías
que lavan—y que planchan—oro puro,
...y en fin, que no se dice en cuatro días
todo lo que preside el doctor Luro.

Las víctimas de la huelga



—¿Tú por estos barrios?
—¡Qué quieres! Mi sastre no me entregaba la ropa y me ví obligado á proveerme en este establecimiento.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LAS HUELGAS



Comisión mixta que dirigió la huelga de modistas y modistos, reunida en el local de la calle Talcahuano

Sin terminar completamente las huelgas de sastres y modistas, ha surgido la de los dependientes de comercio, que asume proporciones mayores, tanto por ser mucho más numeroso el gremio, y por abrazar múltiples ramos, cuanto por predominar en él el elemento mas joven.

Reunidos todos los huelguistas forman ya un núcleo considerable (más de 60.000 personas), que ha impuesto su voluntad á muchas y muy principales casas de negocio, procediendo en algunos casos á vías de hecho y desplegando siempre actividad y energía tan excesivas, que han hecho necesaria mas de una vez la represión policial.



En el momento de votarse la huelga general de los dependientes de comercio



Huelguistas haciendo cerrar los comercios en las calles Florida y Bartolomé Mitre



Huelguistas asaltando la sastrería de Guimaraes, que los recibió á tiros

Un sastre haciendo uso de la palabra para anunciar que la policía tenía preso en su domicilio á Guimaraes



Congreso de obreros de los puertos argentinos y uruguayos



El kiosko japonés



El señor ministro de Alemania en uno de los kioskos

Algunos momentos de mayor efervescencia en las manifestaciones huelguistas están representados en las instantáneas que acompañan á esta reseña.

La reducción de las horas de trabajo, la metodización de éste, el aumento de sueldos, la facultad de vivir fuera del negocio, y el descanso dominical absoluto, son las principales peticiones que motivan la actitud de los descontentos.

Y, como un día de clausura en ciertas grandes casas, representa una pérdida bastante considerable, de aquí que esos principales establecimientos hayan sido los primeros en suscribir la aceptación de las condiciones, tanto más, cuanto que alguna de ellas, como la supresión del internado, no les afecta.



Grupo de niñas floristas

—El tercer congreso de Estibadores y afines se reunió en el local de la Sociedad José Verdi en presencia de una barra numerosa, y asistiendo los delegados de las corporaciones del gremio en otros puertos argentinos, brasileros y orientales.

Un incidente en que intervino la policía, perturbó la primera sesión; pero las otras trascurrieron pacíficamen-



Sección menaje en la fiesta del Club Alemán



Familias concurrentes á la fiesta del Club

te, discutiéndose con amplitud el programa del congreso y llegando á unificarse la acción de todas las sociedades representadas. Se establecieron las tarifas y los jornales dobles para los días feriados y el trabajo nocturno, y se acordó constituir la federación del gremio.

—En el Club Alemán se ha verificado durante varios días una lucida kermesse á beneficio de la escuela Germania. Kioskos caprichosos atendidos por niñas con trajes característicos, donde se vendían juguetes y se servían refrescos, un teatro, las carreritas, la oficina postal, el café turco y otros pabellones, todos tuvieron público selecto, durante varias noches y proporcionaron buenos ingreoss.



Expendedoras de cerveza

—La Congregación de Hijas de María establecida en el huerfanato del Carmen organizó y llevó á cabo con éxito notable una fiesta literario-musical á beneficio de las huérfanas que ampara ese Colegio, y de las de la Casa de





Alumnos del colegio alemán que tomaron parte en las representaciones



La concurrencia

Jesús. El programa, cuya brillante ejecución estuvo á cargo de distinguidas señoritas, fué puntualmente desempeñado, arrancando cada número nutridos aplausos á la concurrencia numerosa que llenaba el espacioso patio del establecimiento.

—La Asociación Española de Socorros Mutuos inauguró los nuevos servicios médicos permanentes, salas de operaciones etc., que con todo lujo ha establecido en las dependencias agregadas al antiguo edificio social.

Los visitantes recorrieron las oficinas recién instaladas, y oyeron atentamente las explicaciones que daban los facultativos y los señores de la Comisión, siendo unánimes las felicitaciones á la Junta Directiva y los votos por el progreso de esta sociedad, la más poderosa de su género que existe en Sud América.

—El señor ministro de Inglaterra conmemoró con una recepción vespertina, la fiesta onomástica del rey Eduardo VII. Concurrieron á la legación representaciones del gobierno nacional y sociedades



Grupo de asiladas


Frente del edificio social


Sala de operaciones inaugurada

británicas, el cuerpo diplomático, las personas más caracterizadas de la colonia inglesa, y muchos argentinos distinguidos.

La presencia de elegantes damas y señoritas dió el mayor encanto á la reunión que se prolongó hasta la noche.


Cuerpo médico de la Sociedad


El lunch


La comisión directiva é invitados



En los jardines

—Los jardines de la quinta del señor Adolfo Casal se vieron extraordinariamente concurridos con motivo del *garden-*



Monseñor Espinosa en la legación británica



Grupo de invitados

party organizado á beneficio de la escuela parroquial de Flores.

Desde las primeras horas de la tarde numerosas familias de la localidad y del centro, fuéronse congregando en el recinto de la fiesta. Las bandas policial y del regimiento 10.° de infantería alternaron toda la tarde, y la orquesta dirigida por el maestro Furlotti dió lugar á que se organizara algún cuadro de lanceros.

—La nota social más interesante en la



Algunas familias concurrentes

metrópoli de la vecina República Oriental ha sido el funeral celebrado en la Iglesia Matriz por el alma del prestigioso caudillo nacionalista Aparicio Saravia.

El homenaje fué grandioso y digno del renombre, valor personal, mérito y consecuencia política del extinto, al que veneran como mártir muchísimos orientales, y de quien los mismos que fueron sus adversarios respetan las virtudes cívicas que tuvo y hoy le reconocen.

Puede decirse que el acto religioso dedicado á su memoria, ha reunido bajo las bóvedas de la Metropolitana á todo lo más notable de la sociedad oriental sin distinción de partido ni color político. Más de cinco mil tarjetas recibidas por la señora de Antúnez, son testimonio verdadero de lo imponente de la manifestación cívico religiosa.

—Una poética festividad sagrada dedicada al más popular de los Santos, á San Antonio de Padua tuvo lugar en la iglesia de San Francisco. El humilde franciscano es prototipo de la pulcritud espiritual, y cual el santo fundador de su orden, amó á la naturaleza considerándola como herma-



Monseñor Scalabrini, obispo de Piacenza

GARDEN PARTY DEL SEÑOR ADOLFO CASAL



Un grupo en el puente.

DE MONTEVIDEO



A la salida de los funerales de Aparicio Saravia



La cabeza de la procesión



Imagen de San Antonio en la procesión

na queridísima. El lirio y la azucena son símbolos que le corresponden, perfumados emblemas de su bondad y de la inocencia de su alma.

En pleno mes de las flores se celebra al santo de Padua, y las que devotamente el pueblo cristiano le ofrece, con mística fruición luego entre el pueblo son repartidas y

EN LA CASA SUIZA



Conmemoración del juramento del Grütli

las niñas las conservan entre las hojas del libro santo, como recuerdo del acto religioso.

—Con una tertulia en la Casa Suiza celebraron las sociedades Filantrópica y Liberale Ticinese el aniversario 596 de la fecha en que un grupo de valientes patriotas proclamaba la independencia helvética, hecho que la historia registra con el nombre de Juramento de Grutli. Una representación teatral, un concierto de la Sociedad Mandolinística, un cinematógrafo y otros números no menos interesantes formaron el variado programa, que terminó con un baile familiar.

—Para celebrar el triunfo obtenido por el *team* Estudiantes B al ganar la copa de *El Diario* en el campeonato de foot ball, reuniéronse en fraternal banquete los vencedores con otros aficionados y amigos. La reunión trascurrió en un ambiente de cordial compañerismo, y á los postres pronunciáronse entusiastas y festivos brindis, haciendo elocuentes votos por los triunfos que esperan á los campeones en luchas sucesivas, y porque se desarrolle cada vez más la afición á tan varonil ejercicio.

BANQUETE DEL CLUB ATLÉTICO DE ESTUDIANTES



Festejando el triunfo del team B en la Copa de competencia «El Diario»

SAN ANTONIO DE ARECO



Colocación de la primera piedra del asilo de ancianos

Un hecho de esos que rara vez ocurren, pues exigen tanta magnanimidad y filantropía como suficientes bienes de fortuna, ha tenido lugar en San Antonio de Areco.

El señor Carlos María Martínez ha fundado, á sus propias expensas, un asilo para ancianos pobres, donando la cuantiosa suma de *trescientos cincuenta mil* pesos m/n para la construcción del edificio, y asegurando una renta tan crecida como lo exige el sostenimiento de una institución benéfica de esta clase.

La colocación de la primera piedra se hizo la semana pasada con toda solemnidad, asistiendo las autoridades y

LA EXPEDICIÓN DE NORDENSKJÖLD



Objeto de arte obsequiado á la nación por los residentes suecos, noruegos y dinamarqueses

numerosos invitados, que aclamaron con entusiasmo al generoso donante.

—El auxilio prestado por la marina argentina á la célebre expedición sueca de Nordenskjöld al polo Sud ha dado lugar á mutuas manifestaciones de gratitud y simpatía entre gobiernos y nacionales de ambos países y de Noruega y Dinamarca. Aun repercuten los ecos de aquellas manifestaciones, y una de ellas ha sido el obsequio que al Ministro de Marina ha entregado una comisión de suecos, noruegos y dinamarqueses. Consiste en una artística nave de plata, modelada y ejecutada en Stokolmo en los talleres de Anderson, de acuerdo con el dibujo y planos del arquitecto sueco señor E. Heurlin.



Mesa de exámenes

El señor ministro agradeció el valioso obsequio en términos afectuosos para los iniciadores de este acto de cortesía internacional.

—La escuela profesional de mujeres es una simpática institución, que complementa los estudios de la graduada dándoles una dirección práctica. Con motivo de finalizar el curso y recibir las pruebas de aptitud de las educandas, se ha verificado el martes de la presente semana un acto público presenciado por señoras y señoritas de alta significación social.



Las diplomadas

No han sido estas pruebas un mero espectáculo, como suelen hacerse. En presencia de las señoras, que componían las comisiones examinadoras, las alumnas han preparado medicamentos, platos de cocina, artículos de tocador, y objetos de evidente utilidad para la economía del hogar.

Hasta el lunch con que fué invitada la concurrencia era compuesto de fiambres y dulces, elaborados en la escuela.

La numerosa concurrencia felicitó á la directora por el brillante resultado de los exámenes y principalmente por las labores presentadas, que demuestran la competencia de la enseñanza y el valor de los diplomas profesionales obtenidos por las 14 nuevas maestras, primeras que pro-



Grupo de alumnas



Fachada del edificio después del incendio

duce en su especialidad esta escuela.

—Un gran incendio, cuya causa no ha podido averiguarse, ha destruído completamente en tres horas la fábrica de tabacos *La Perfección*, propiedad del señor Francisco Beratta, situada en la esquina de Pasco y Victoria, ocasionando pérdidas que se avalúan en más de 160.000 pesos m/n. El edificio, de tres pisos, era propiedad del conocido horticultor señor Peluffo, cuyo jardín con sus invernáculos, depósito y casa de familia, ocupan el resto de la misma manzana.

Aunque muchas de las existencias del establecimiento hortícola se han salvado, no ha dejado por eso de sufrir bastantes perjuicios, tanto por la acción del fuego, como por los trabajos para extinguirle, pues sólo una parte de la fábrica estaba asegurada.

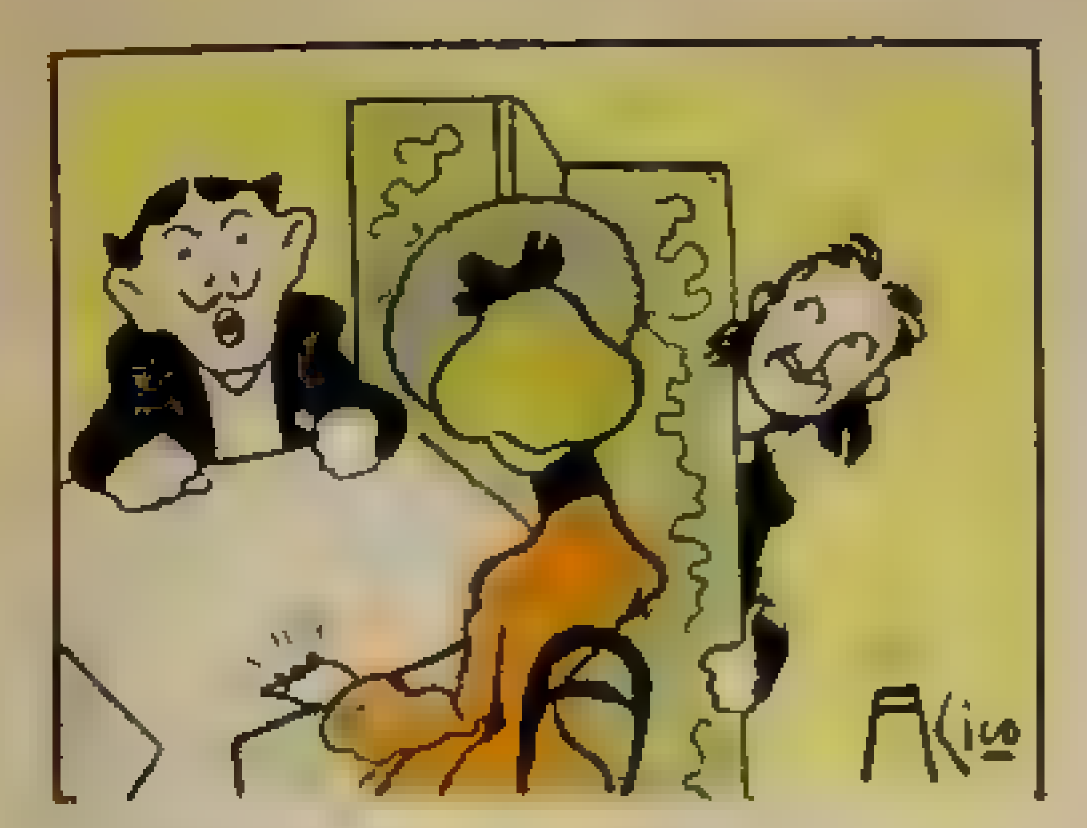
—Las regatas del Tigre cuya información gráfica damos en otra sección reunieron el domingo el público selecto y numeroso que tradicionalmente asiste á esta fiesta social. Pero, si bajo este punto de vista la reunión fué un éxito, en la parte sportiva careció de interés, pues no hubo la lucha en los finales, que es el momento emocionante de cada prueba, salvo la regata entre botes nacionales en que el vencedor *Subprefectura de Campana* ganó por dos largos al de la del Tigre.

El premio de la Copa de América fué ganado por el *Verein Teutonia*, sin esfuerzo, por haber cortado la carrera un vapor al Tigre Boat Club, que hubo de retirarse.

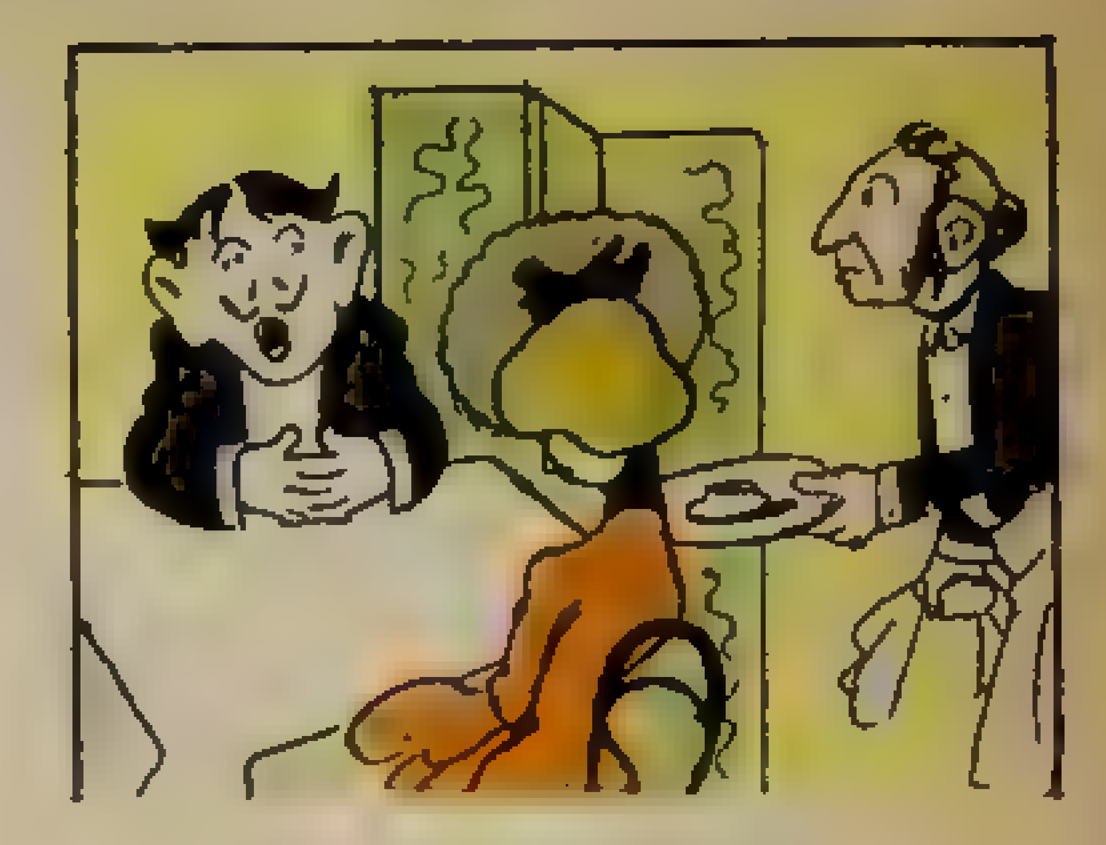


Interior de la fábrica después del siniestro

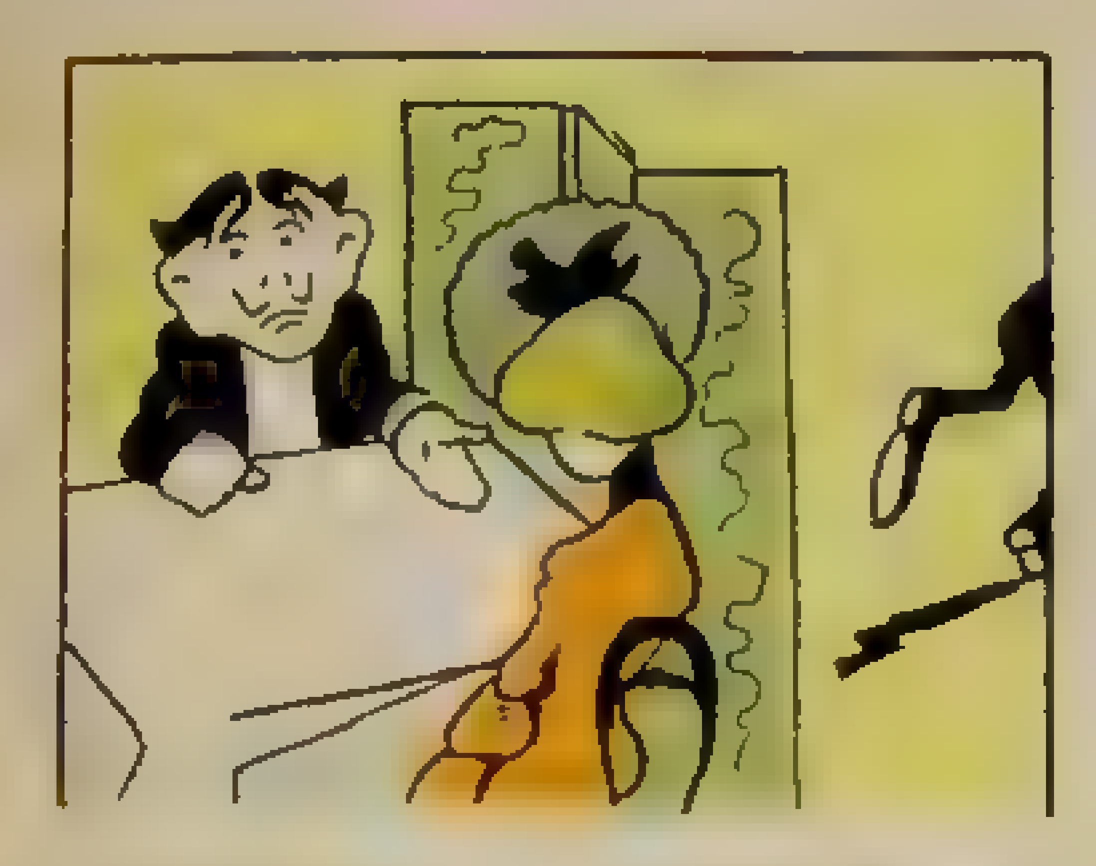
El camarero indiscreto



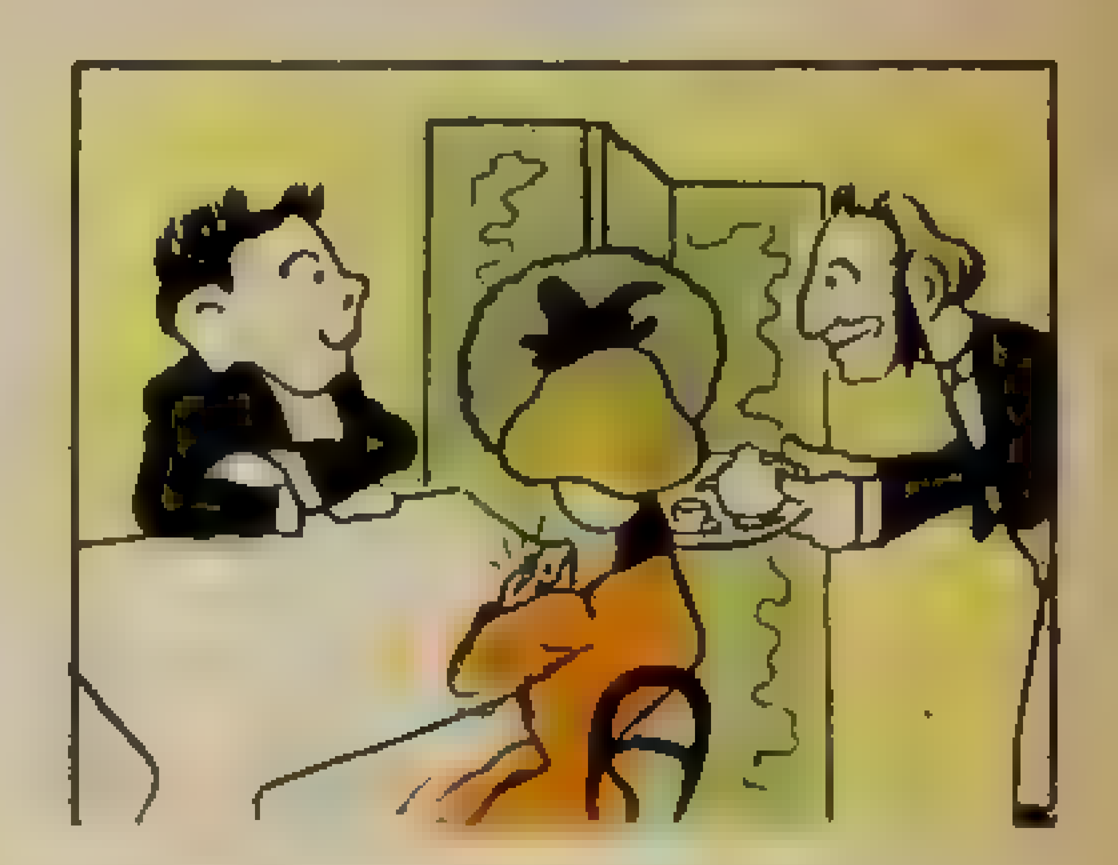
¡Sal!



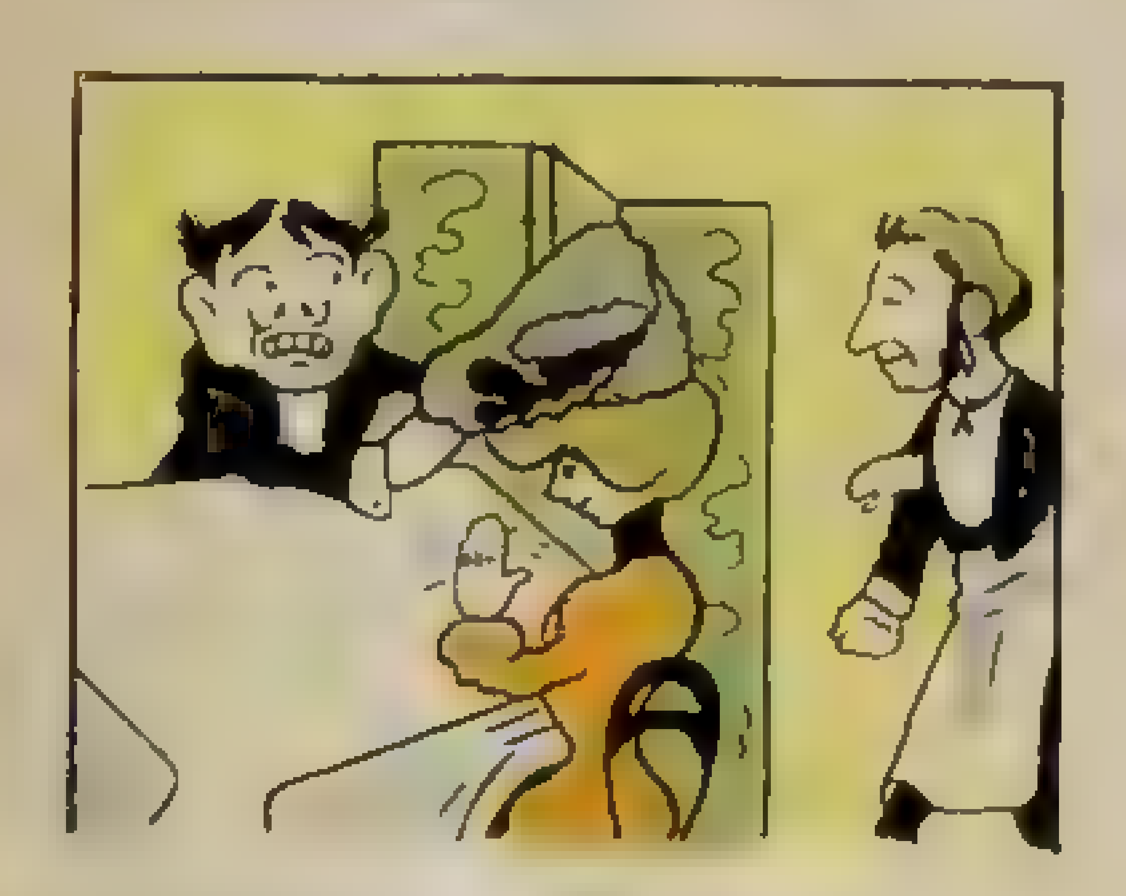
—Aquí tiene la sal, señor.



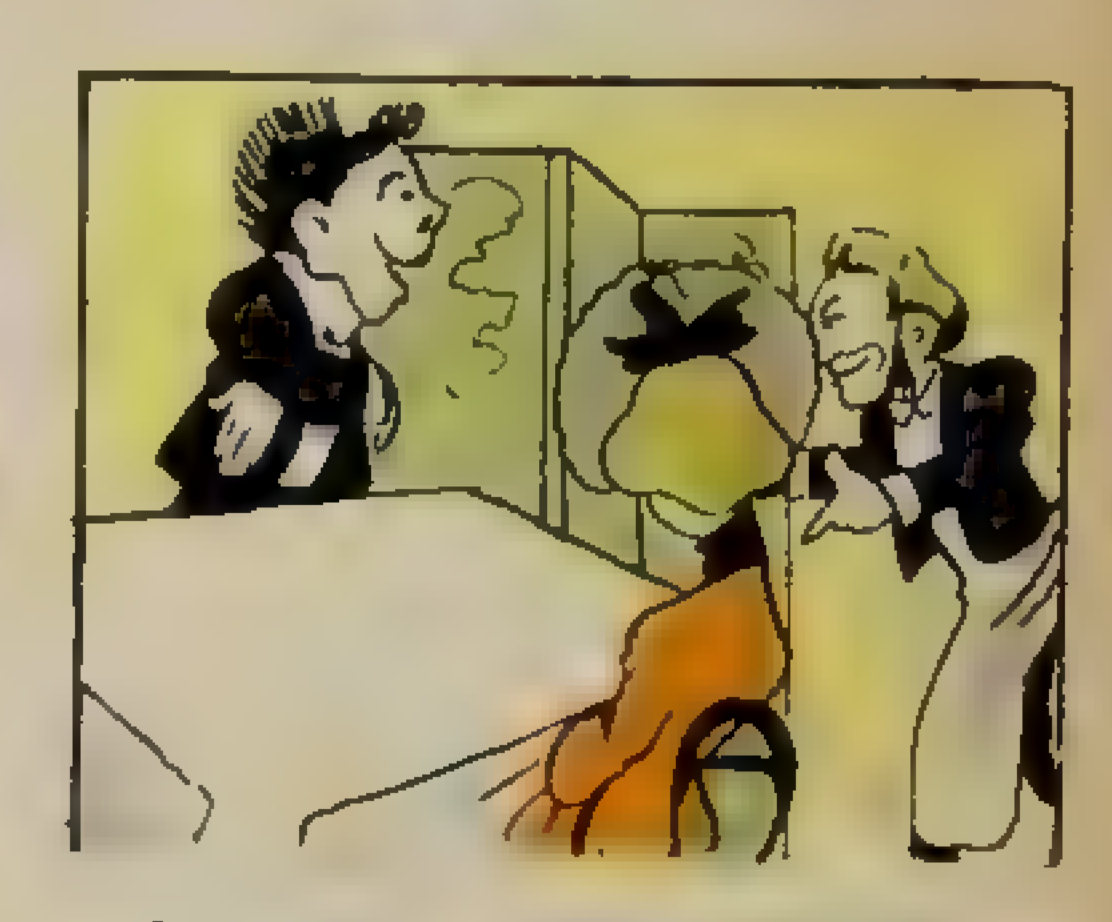
¡Nada! ¡que no puedo alejarle! Traete ¡ya se va!



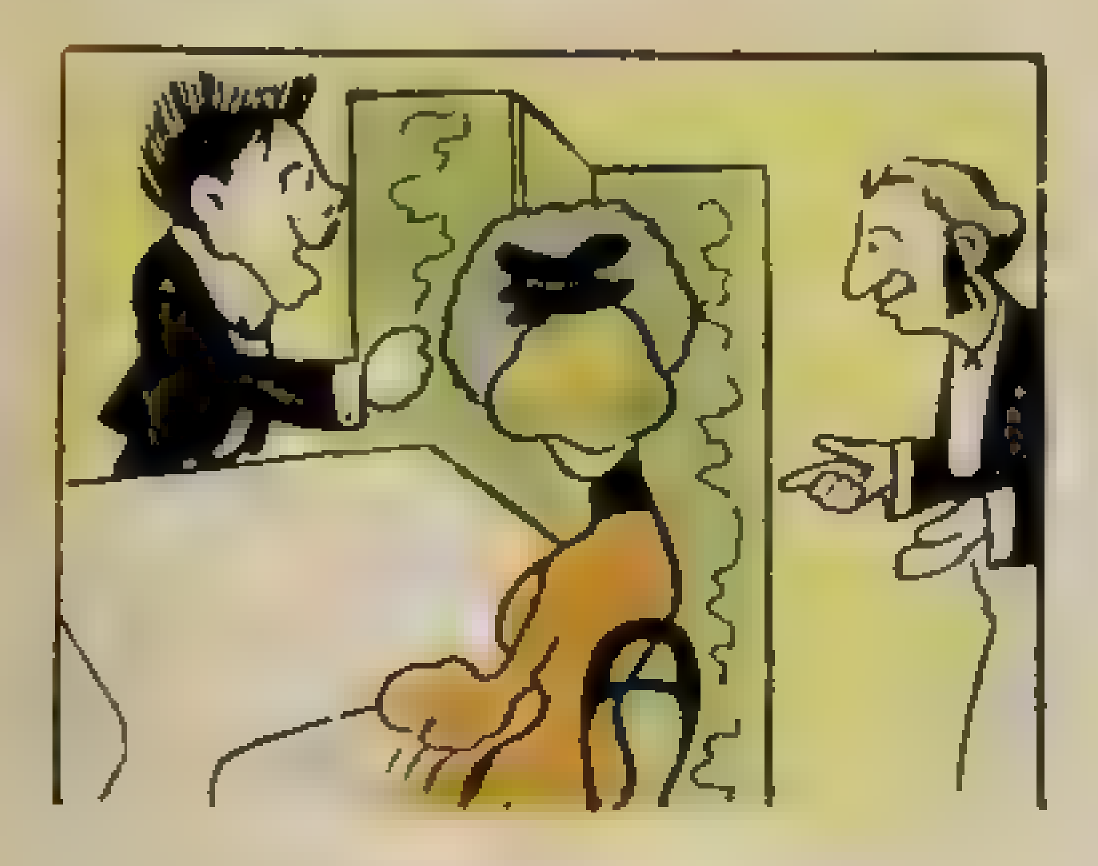
Aquí está el té, caballero



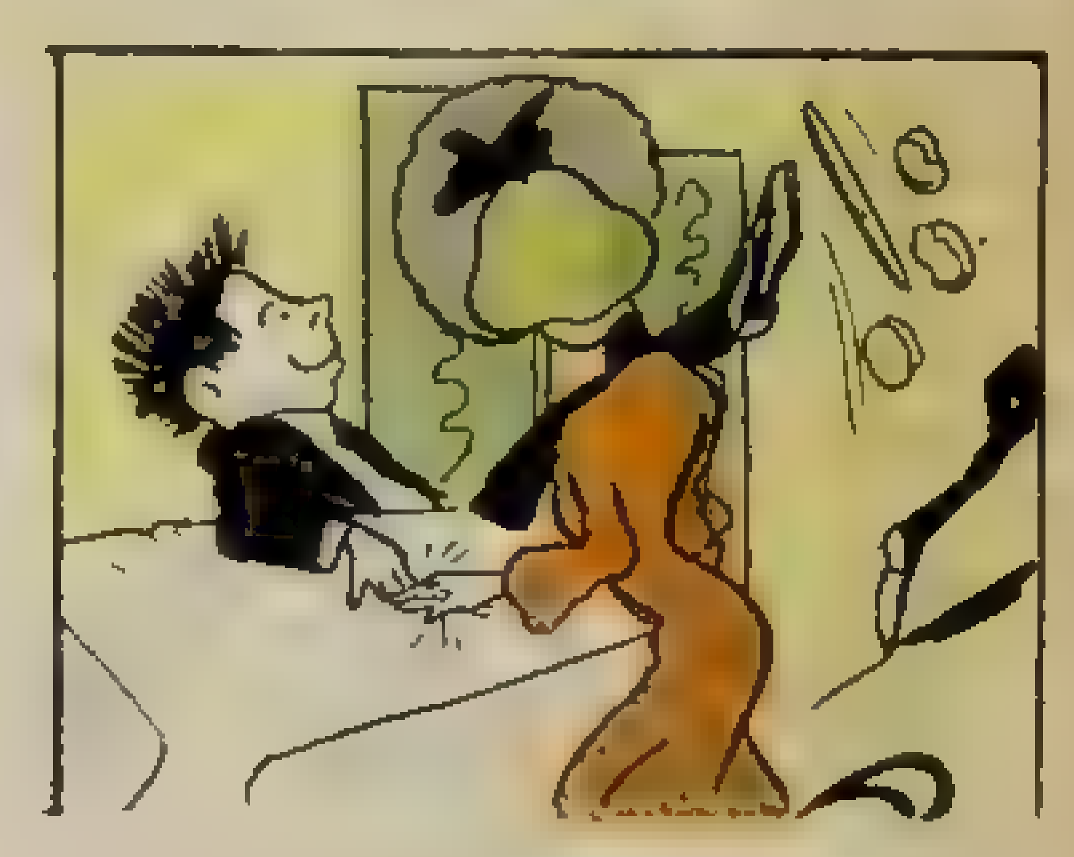
¡Atún!



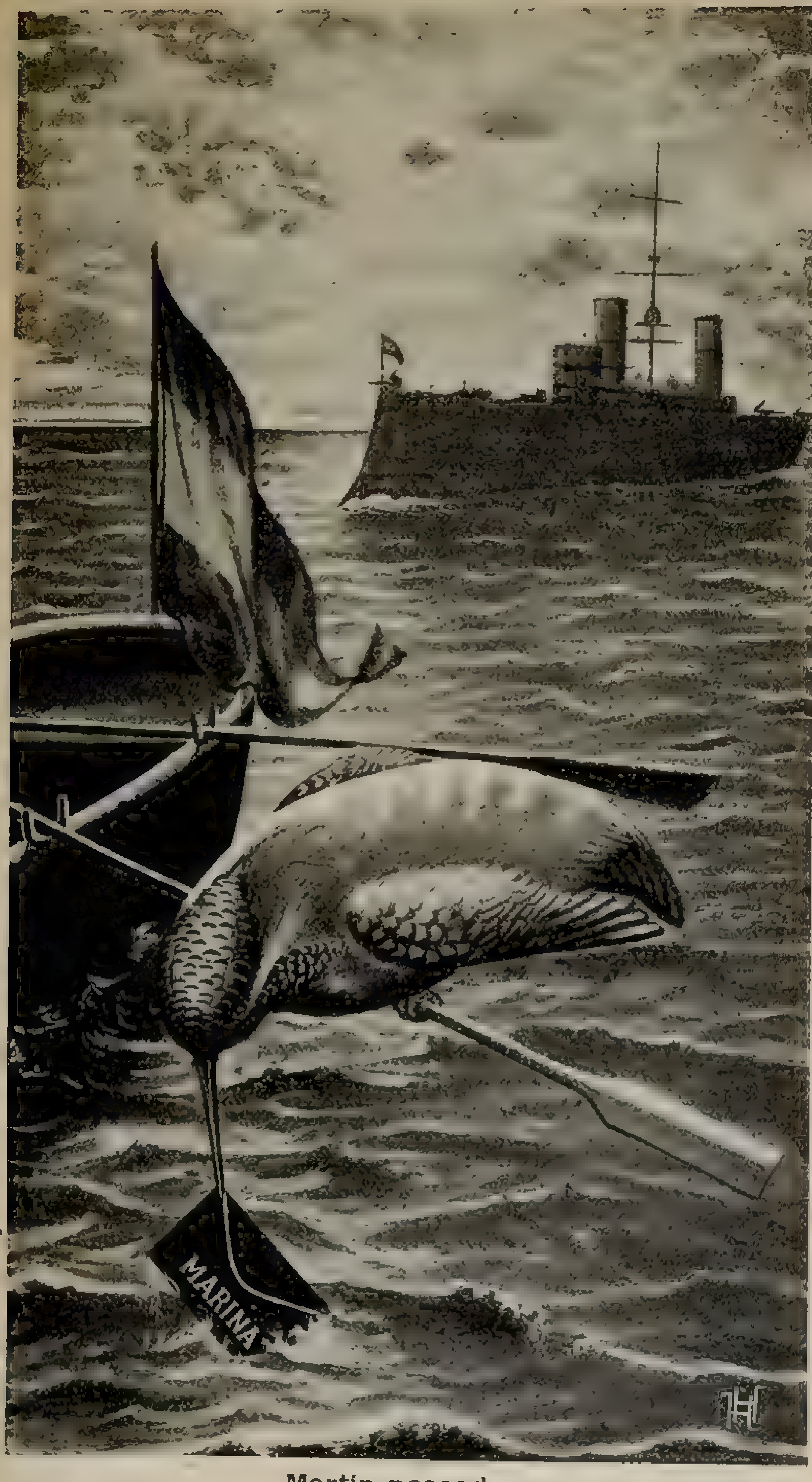
Vea, señor, el atún es riquísimo



—¡Una bomba!
—Perfectamente señor.



¡Animal! ¡Pues no me trae un postre de bombas!



Martín pescador



El hombre, en realidad, ya estaba chiflado con aquellas lecturas peliagudas. Era lo que se llama un «rico tipo». Ni alto ni bajo, ni tonto ni expresivo, don Tadeo era, física y moralmente, una especie de enigma ambulante. El no era él ni otro tampoco...

Acordábase á lo mejor de Baudelaire, «el supremo», y entonces le daban, decía, tentaciones de comer yeso ó de estrujar masilla.

Su carácter atrabiliario sufría desequilibrios á cada lunación é igual sucedía si soplaba el norte, «el viento magnético». Sus cuarenta y cinco inviernos se ponían entonces más ácidos que el limón y su sistema nervioso vibraba como guitarra en manos de un loco.

Tenía el hombre autores favoritos, ¡vaya! En la tragedia era un empedernido admirador de Sadda Yacco, á quien, por otra parte, no había visto jamás. Dábase «baños de espiritualidad», remontando á las tremebundeces del Gautama de Buddha, de cuyos baños emergía desnudo de pasiones y hecho un fakir y hasta con la piel de pergamino, pues adquiría don Tadeo la propiedad de perder el tejido adiposo «á voluntad», según decía, como las culebras tienen la de cambiar de camisa.

Buscaba sensaciones estéticas en Verlaine; se ponía «morbífico» con D'Annunzio; especulaba con Nietzsche, y entonces su temperamento incomprensible quedaba puntierguido, un codo por encima del mismo *Zarathustra*. Quería en escultura á Rodín, el genio insondable. Se devanaba los sesos oyendo las *Walkyrias* y *El Buque Fantasma*, y experimentaba escalofríos ante los cuadros *leídos* de Goya, «un bárbaro asombroso»...

A todo esto, el clarinete de don Tadeo, un viejo compañero, única fuente de sus exiguos recursos, permanecía olvidado bajo una capa de polvo. A semejante abandono correspondían, por supuesto, unos dolores de estómago y unos vahídos que le ahilaban cuerpo y alma. Permanecía inseguro entre la realidad y la ilusión. A las veces quedaba en duda y decíase:—«Pero, señor, esto ¿lo he soñado ó lo he visto?»... Y el viejo clarinete, que ya no bastaba á sus ensueños, iba entre tanto, hundiéndose bajo la capa del polvo, con el alma vacía...

En el cerebro de don Tadeo surgía misteriosamente una idea tenaz: su «yo» se transformaba, no le cabía duda. Su «antigua» individualidad se desgranaba y del fondo de su sér surgía otra más excelsa, el Genio. Para él, esas sensaciones «divinas» no indicaban otra cosa.

Una mañana, después de una formidable noche de insomnio, despertóse el avejentado músico. A su vista aparecieron trocadas las cosas. No comprendía la presencia de aquella mesa de pino, antigua compañera de sus desvaríos de escritor. La puerta de la habitación, ¿qué era? ¡Diablo!... Y sobre todo, ¿quién era él? Porque,—sobre esto no había discusión posible: —*él no era él*. Entonces asaltóle un deseo único, imperioso: buscar á don Tadeo, persona á quien recordaba bastante y amigo suyo. A él podría abrir su corazón, lacerado quién sabe por qué presentimiento lúgubre...

Levantóse, se vistió trabucando las piezas de ropa y, sin botines, con las medias puestas, salió á la calle. Y al primer transeúnte que, lleno de asombro, se le quedó mirando, le abordó el músico y con aire extraño preguntóle: «Caballero, ¿ha visto usted á don Tadeo Fernández?».

ABEILLE.



PETARDÓPOLIS



Si, por fortuna, viviera hoy el insigne Sarmiento, dudaría entre conservar á Buenos Aires el nombre de *Argirópolis* que la dió en una de sus obras ó cambiarlo por el de *Petardópolis*.

Y no precisamente por los petardos del orden ó desorden moral, político, financiero y social inevitables en una conglomeración humana de un millón de almas y otro de cuerpos—riquísimos algunos—sino por los petardos legítimos, que nos traen á mal traer y convierten la más insignificante caminata por las calles en una serie de violentas emociones capaces de hacer enfermar de los nervios á la misma estatua de Falucho.

Desde que se han puesto en moda entre los muchachos esos encantadores fósforos de trueno, hechos con un pegote de clorato de potasa, amasado con minio, arena, goma, picratos y otras porquerías más ó menos detonantes ó de tunantes, ya no se puede salir de casa sin encomendarse á Santa Bárbara bendita, patrona del cuerpo de artilleros.

Va uno tranquilamente por la vereda y de pronto ¡pif! ¡paf!, resulta que se ha pisado el palito, es decir, el fosforito y que la suela de sus botines va despidiendo truenos y centellas, dando qué decir á los transeúntes y qué reir á los ingenieros que se entretienen en ir escalonando á flor de tierra esas minas, como haciéndose la ilusión de que todos somos japoneses.

Echarse al centro de la calle no es posible, á menos de padecer tedio de la vida, pues los tranvías eléctricos, cumpliendo su doble misión de suprimir las distancias y el exceso de población superflua, hacen que el más temerario vacile antes de afrontar esa muerte sin gloria.

No queda, pues, otro remedio que caminar con ternura, como quien va pisando huevos que ha de pagar, llenarse de algodón en rama los oídos y cerrar los ojos en cuanto se vea un niño, pues los hay de aspecto inocente y cara piadosa, muy aficionados á raspar esos endiablados pegotes explosivos contra la pared y dejarlos caer hábilmente sobre el periódico á que aproximan la nariz los lectores ambulantes, ó entre los pies de las señoras.

Se ha escrito un trabajo en que se demuestra que en la época de Rosas aumentó mucho el número de enfermos del corazón, pero de fijo que ahora la proporción de cardíacos es mucho más grande, prescindiendo de que hay médicos oculistas que languidecían por falta de clientela y tienen ahora la casa llena de visitantes con los ojos más ó menos bombardeados.



Hasta los caballos de tranvía presentan

accidentes histeroepilépticos, hiperestesia nerviosa y síntomas de manía de las persecuciones, gracias á los dichosos fosforitos, que les tienen recelosos y escamados, perturban la ecuanimidad de su carácter y les obligan á dar á cada momento saltos y respingos, con los que abren, sin saberlo, grandes horizontes á la industria de la navegación aérea por tracción ó contracción animal.



En cuanto á la policía, no diremos que coadyuve precisamente á esas funciones de piroctenia sensacional, pero adopta una actitud de neutralidad rigurosa, temiendo tal vez que los minúsculos dinamiteros sean alumnos disidentes de cualquier facultad, protegidos por el *tabou* polinesio y que se ensayen para cuando llegue el día de las grandes reivindicaciones.

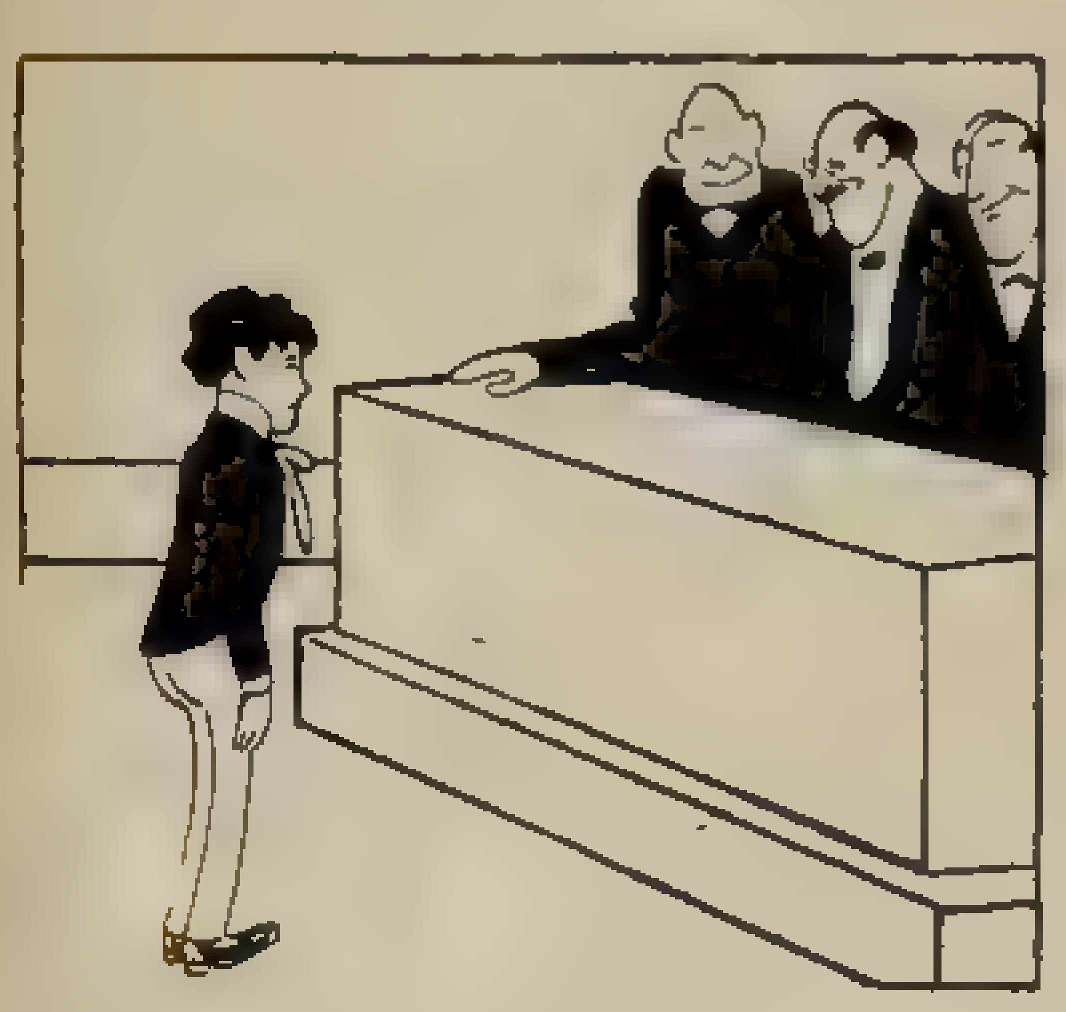
A nosotros, dicho se está que nos hace mucha gracia el que los niños se diviertan y hasta que abusen; pero no deja de enternecernos la triste situación á que se ven reducidas las personas mayores, y para conciliar todos los derechos, proponemos á los transeuntes la adopción del siguiente traje de calle:

Casco de aluminio, con careta de cristal y trompetillas acústicas; camisa con cuello alto de porcelana; saco de mampostería, mangas y pantalones de amianto y zapatos de paño con suela de algodón, que se mantendrá siempre jugosa y flexible por medio de un baño de albúmina.

De este modo ¡vengan fosforitos!

FIRULETE.

Exámenes de geografía



DEL HIJO DEL PORTERO

—A ver... ¿Cuándo el esferoide terrestre se considera como elipsoidal?... Volumen del mismo y densidad media. Línea de los equinoccios. Crepúsculos. Diferencia entre las dos latitudes geográfica y geocéntrica. Orbita. Cenit. Eclíptica.

—¡. . . . . !

—¿Qué dice usted?... ¿No contesta? ..

—¡Como son tantas preguntas!

—Querrá usted que le concedan un plazo de cuatro meses para encontrar las respuestas, ¿no es eso?... Pues concedido. ¡Puede usted tomar la puerta!

J. ROMERO.

DEL HIJO DEL MINISTRO

—¿Tendría usted la bondad de decirnos qué es la tierra?

—Pues la tierra...es...es...un astro que...que...que da muchas vueltas...

—Describiendo alrededor del sol una órbita inmensa, ¿verdad?

—Sí, señor.

—¿Y tiene forma plana ó forma esférica?

—Se parece á una naranja.

—¿Y es más grande ó más pequeña que la luna?

—Pues... más grande.

—¡Bravo, muy bien, señor Cea! Veo que ha estudiado usted la asignatura á conciencia... Retírese cuando guste y... que sea enhorabuena.

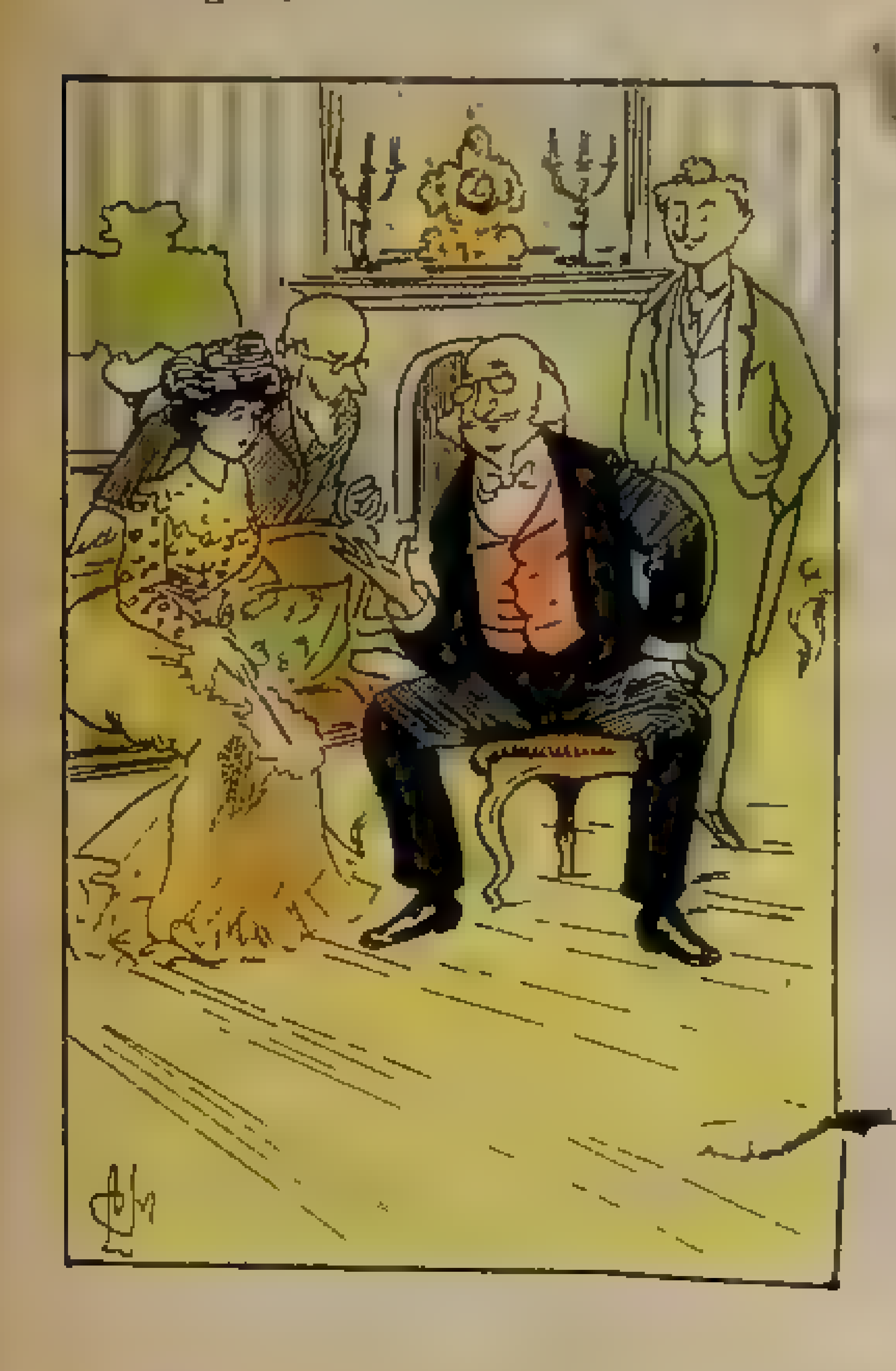




¡Cómo mentía aquel bendito! La rapidez creciente de las comunicaciones, el vapor, el telégrafo, las reseñas de los periódicos, van enterando á la gente de una infinidad de cosas, y estrechando cada vez más los límites de la leyenda y del embuste en sus aplicaciones á los países remotos. Pero aún quedan embusteros, á Dios gracias, y digo esto último porque algunos, al contar lo que nunca les ha sucedido, resultan mucho más amenos que los narradores veraces.

El señor Pascual formaba parte de esa legión desconocida de poetas que nunca supieron hacer un verso, pero que tienen la prosa fantástica cuando hablan de sus viajes. Había estado en todos los países, así lo afirmaba con el mayor aplomo y lo creía el que podía. Era ya viejo y esto daba mayor autoridad á sus mentirolas.

Una tarde nos hablaba de sus excursiones por las tres Américas. Había cazado el *milodón* en Patagonia; en el Paraguay fué secretario íntimo del tirano López; «para mí decía, fué más bueno que el pan; yo hacía de él lo que quería». En Chile ganó millones con los nitratos y los perdió aquí en un par de jugadas de Bolsa; en el Perú tuvo ingenios y minas de plata y lo derrochó todo en cinco semanas de vida absurda que hizo en los Estados Unidos; en Méjico improvisó una fortuna de virrey, con la que asombró á París durante un año de prodigalidades inauditas. De amores, no hay que decir; ni Simancas ni el coloso de Rodas habían enloquecido á tantas bellas. Pero también había tenido sus contratiempos.



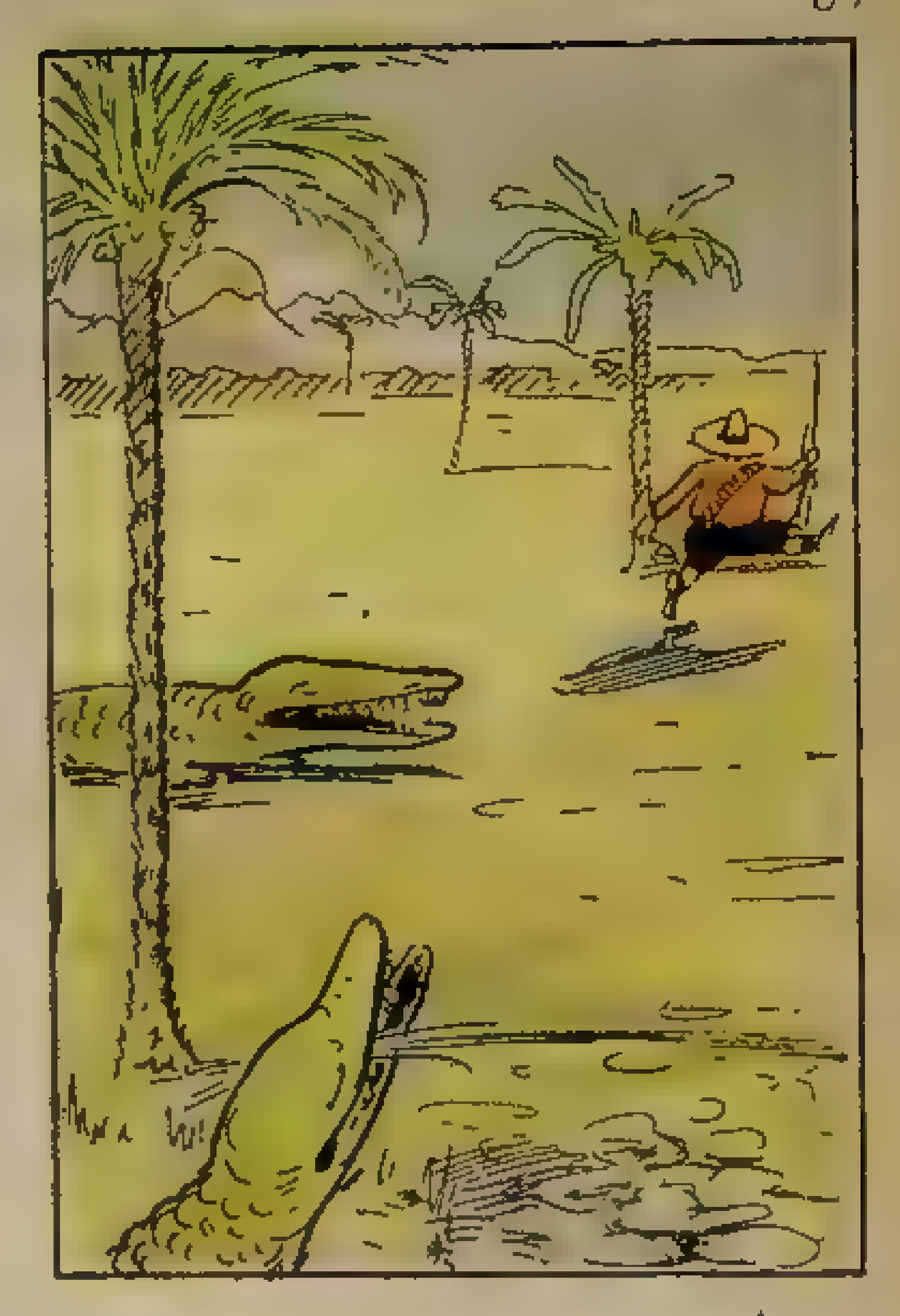
—Cuando llegué á Colombia—decía—me presenté con un tren de príncipe y convencí al presidente de la conveniencia de fundar un Banco que, según mis planes, había de ser un Potosí. Pero hay allí unos insectos, tamaños como lechuzas, que pican el dedo gordo del pie izquierdo á los recién llegados; se introducían en mi cuarto de noche, apelando á mil estratagemas, se relevaban y hubo noche en que me hicieron perder dos litros de sangre. Tuve que salir del país dejando allí todos mis bienes y pasé al Brasil á pie, en un estado de miseria espantoso.

Pedí trabajo en la primera ciudad con que tropecé y en una oficina pública me dijeron que me proporcionarían comida y alojamiento gratis por dos semanas si quería colocarme de *superfosfato*. Acepté desde luego, pero á los pocos días quise informarme de lo que era aquello y supe que se trataba sencillamente de meterme con otros muchos contratados en una caldera provista de un líquido tan eficaz, que en pocos minutos convertía al hombre más duro de cocer en una pasta fluída, muy rica en fósforo y capaz de fertilizar una porción de áreas de terreno. «De ese modo—me decían,—brota un café tan hermoso que cada semilla es como una nuez».

Rechacé el trato con horror, pero mi retirada se tomó por deslealtad imperdonable y se me formó un expediente de sospechoso de fiebre amarilla. Doce días estuve en observación en un sanatorio, sin comer ni

beber y cuando pedía agua me gritaba el guardián, espantoso negrazo bembudo, á quien parece que estoy viendo: «Conque agua ¿eh? ¡Cuitadiño! ¡No le pide el cuerpo pocas gollerías á este forastero! Vete á beber á tu tierra, so tal y cual». Gracias á que una semana después giró por allí una visita el gobernador, á quien yo había tratado en Norte América. Me hizo poner en libertad, corrí ó mejor dicho, volé hacia el Amazonas y me bebí de una sentada quince ó veinte metros cúbicos de agua, con peces y todo.

Las privaciones me habían endurecido; caminé, pues, á pie muchos días seguidos, alimentándome de frutas del país y de serpientes, á las que arrancaba la cabeza con las uñas, y así llegué, chapoteando semanas enteras entre cieno, á las playas de la Guayana holandesa. Nada os diré de mis luchas con los cocodrilos y jaguares, ni de las trágicas noches en que despertaba medio devorado por insectos luminosos, que me cubrían á montones. Al fin, me dieron hospitalidad en una barca, en cambio de ayudar á la maniobra y, después de una horrible navegación, desembarcamos en un país de Centro América, donde los caballeros más distinguidos iban con sombrero de felpa y descalzos, lo que me dió que pensar. Sin embargo, me fijé en el país y pronto empecé á relacionarme con la sociedad más refinada.



Habiendo visitado un día á un señor que se había puesto gravemente enfermo y á quien estimaba mucho, noté en la casa una concurrencia enorme y señales de honda preocupación. La familia estaba realmente afligida y, cuando ví salir al sacerdote, me lo expliqué todo.

—Por lo visto, ¿la cosa está muy grave? pregunté á un amigo de la casa.

—Podría tirar mucho tiempo, me respondió, pero no tiene remedio; todo se volverían molestias para la familia y dolores para el enfermo y se ha convenido en llamar al *despenador*. Es una gran costumbre.

—¿Y qué es eso? pregunté.

Mi interlocutor me miró con extrañeza y no me contestó. A los pocos momentos entró en la sala un joven atezado, de rostro atractivo, sin corbata ni zapatos, pero con diamantes en los dedos y la pechera, y saludó con gracia á la tertulia, dirigiéndose al cuarto del enfermo. La familia empezó á dar entonces ruidosas muestras de desconsuelo y yo no sabía qué pensar, cuando de pronto creí percibir una especie de graznido horripilante y ví salir al airoso joven, sonriente y satisfecho. La dueña de la casa, llorando á mares, le entregó una onza y él la dijo con tono chancero:

—Vamos, señora Engracia, no hay que afligirse. Con estas manitas de oro, para cascar nueces, que se ha de comer la pícara tierra, le he dejado en un momento como un pajarito. Le aseguro á usted, que en vez de sufrir, ha pasado un buen rato.

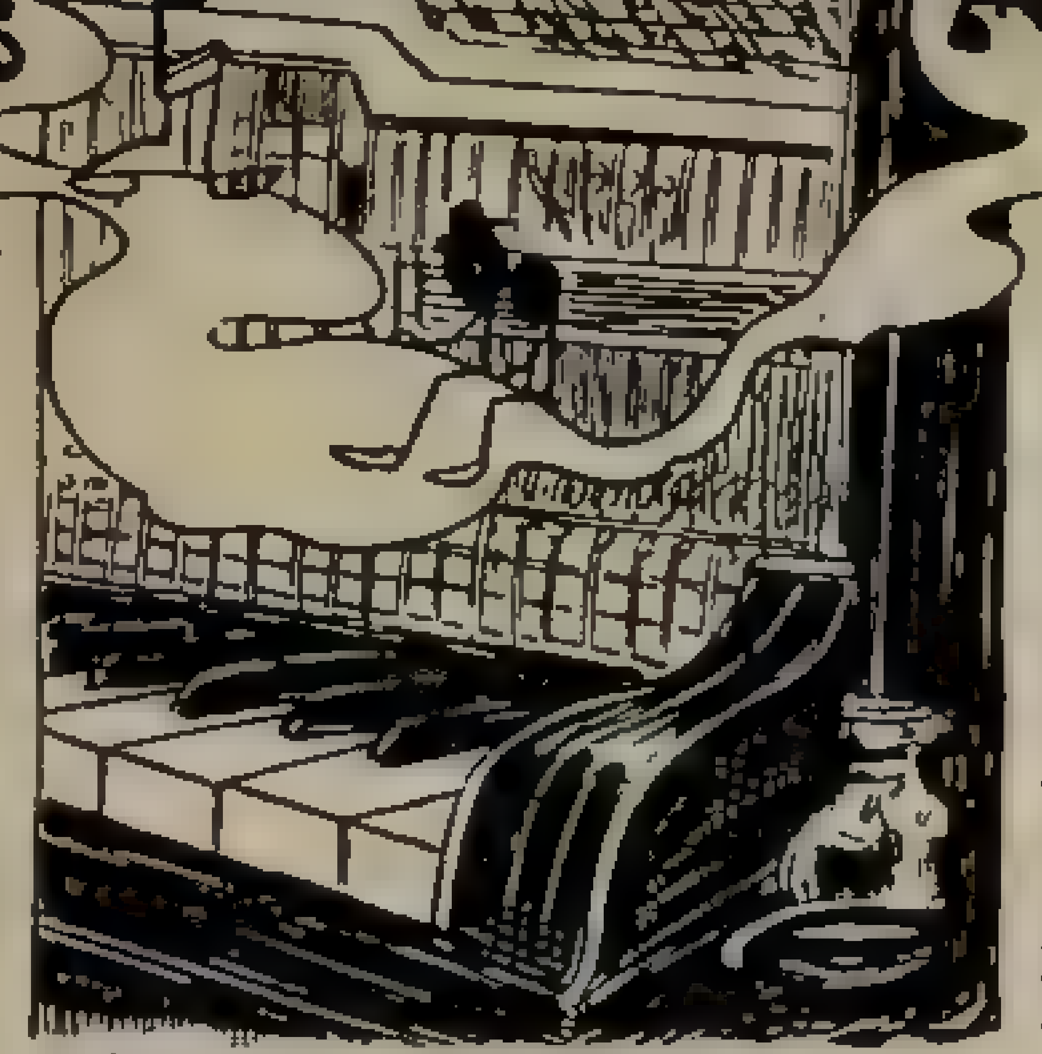
Y la pobre señora, en medio de sus lágrimas, moduló una sonrisa de agradecimiento.

Aquí terminó don Pascual, por aquel día, el relato de sus aventuras.

MAC-HANNA



ARMONÍAS EN HUELGA



En la caja armónica sentíanse extraños ruidos, vibraciones metálicas, choques, murmullos. Y subieron de tono, y llegaron á parecer gritos de tumulto. El rojo mantón de Manila que cubría el piano, fué levantado como por enojadas manos y arrojado al suelo.

Saltaron luego las tapas del mueble y cayeron con estrépito: la maquinaria quedó al descubierto. El espectáculo era fantástico é imponente.

Seres extraños, panzudos, blancos los unos, otros negros, muchos armados de lanzas, muchísimos más con banderolas, se descolgaban de todos los rincones de la maquinaria, surgían, mejor dicho, brotaban á borbotones como el agua de una cañería rota.

Y se encaramaban por las cuerdas con agilidad maravillosa, y hacían inverosímil gimnasia en los bordones. Con sus lanzas y banderitas golpeaban en todo el encordado y arrancaban sonidos extraños como de repiques lejanos de campanarios innumerables.

Unos personajes vestidos de blanco, gordos y enormemente barrigones, parecían los jefes de aquellas masas, y sus gritos sostenidos en una misma nota parecían incitar á la revuelta.

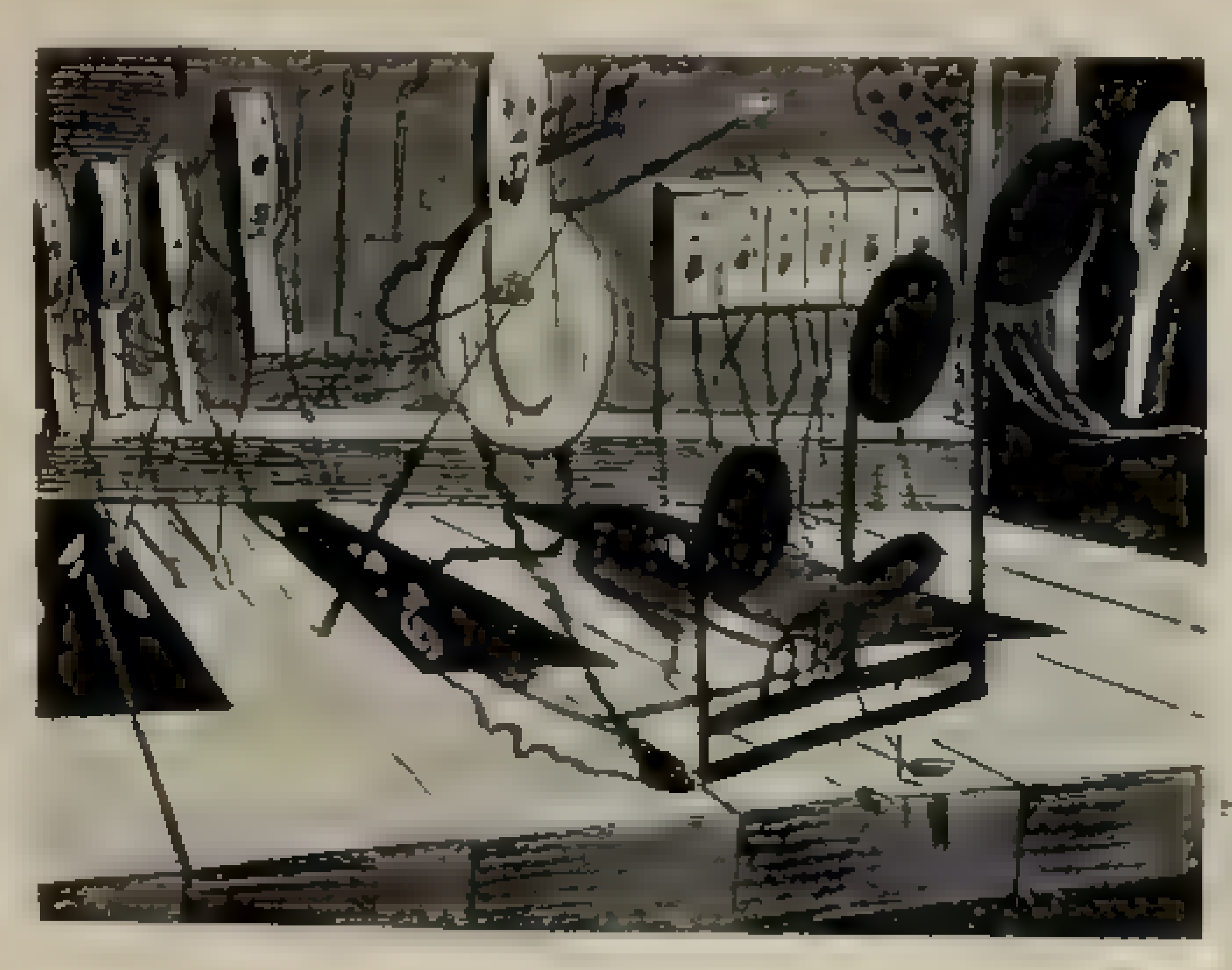
Abrumadas por el peso y resentidas por el golpeteo furioso, las cuerdas empezaron á saltar arrollándose en macillos y apagadores. Inútilmente se esforzaban éstos en imponer silencio, y aplastaban con sus corazas de fieltro á los sublevados que encontraban á tiro. Muerto uno brotaban mil.

Al fin se cansaron, empezó á sonarles bien la idea de revolución. Pensaron en lo aburrido de su papel de opresores sistemáticos, y decidieron abandonarle. Por otra parte, la resistencia era inútil; las cuerdas se rompían y al arrollarse desgarraban sin compasión á cuantos fieltros encontraban al paso. Las clavijas se destornillaban también. En esto un macillo abandonó su puesto, y se plegó á la insurrección.

¡Viva la huelga! fué el grito general de emancipación de todas las piezas de la maquinaria.

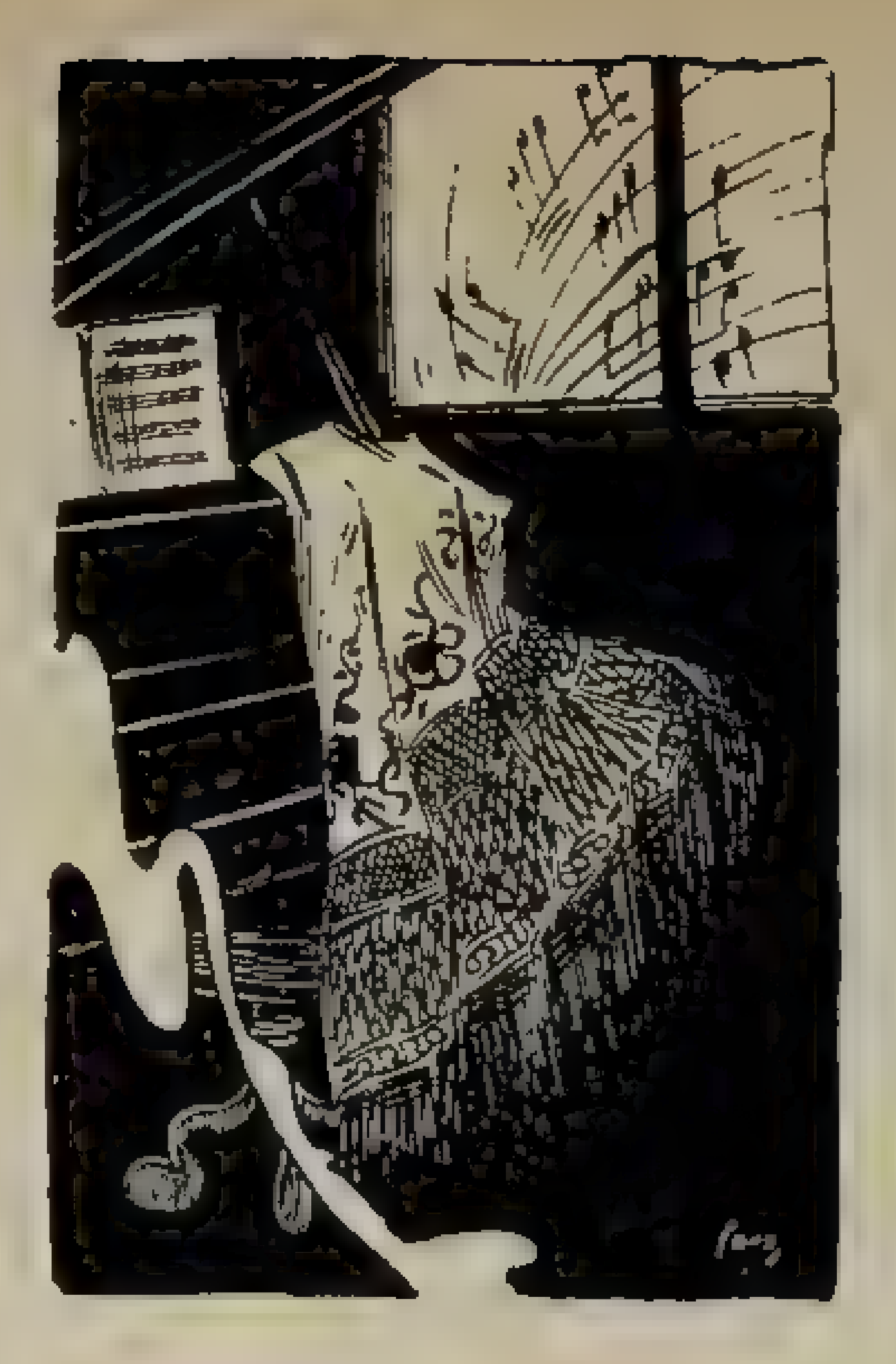
Las teclas, que habían soportado el peso de los batallones de fusas y semifusas, saltaron también de sus clavillos, y acometieron á golpes con el mueble. Cada vez que una tecla negra se levantaba, salían de debajo de ella legiones de bemoles, sostenidos y becuadros, que aumentaban el tumulto. El piano temblaba; parecía el edificio social en los días de asonada anarquista.

¡Viva la huelga! gritaban con voz estentórea los bordones!—¡Viva! contestaban con atiplados gritos las cuerdas del otro extremo.—¿Por qué hemos de mantener siempre tirantes nuestras relaciones mutuas? gritaban las clavijas á los clavillos.—Todos somos hermanos, decía un mazo arengando á las teclas desde la azotea superior del mueble.—Y nosotros, decía una de éstas, ¿por qué no hemos de llegar nunca al encordado? ¿Por qué razón no ha de poder cada una de nosotras dar en la cuerda que mejor le parezca, y no vivir perpetuamente sometidas al capricho del constructor? Si él ya cobró su trabajo, que nos deje vivir en paz y libres: ya no tiene derecho ninguno sobre nosotras. Ese odioso burgués, que nos adquirió por cuatro centavos ¿por qué ha de aporrearnos siempre que se le antoja? Y ¡si nos hiciera decir algo bueno! pero ¡macanea tanto...!



Con voz

ronca los apagadores, gritaban también: ¡emancipación! ¡huelga! No queremos ser los opresores del pueblo. Basta de sujeción; libertad para todos. Hemos nacido en un mismo taller, nos sostiene una misma cola, nos reviste el mismo fieltro que á los mazos, ¿por qué hemos de estar siempre haciendo callar las voces que éstos propalan? ¿Sabéis quiénes son los culpables de todo este mal, quiénes son los que nos están perpetuamente compeliendo á la opresión? Yo los señalaré á vuestro odio. Miradlos ahí, en esos rincones de la caja, se esconden como avergonzados, son las varillas de los pedales, al fuego con ellas.



—¡Al fuego los pedales! — aulló la muchedumbre. Y teclas, fusas, mazos, clavijas, semicorcheas, apagadores, cuerdas, becuadros y sostenidos, cargaron sobre las desdichadas varillas, que no intentaron ni la más débil resistencia.

El tumulto había llegado al colmo y quién sabe las proporciones que habría tomado, cuando se oyeron en la calle los acordes de una banda.

Oirlos y precipitarse á ocupar sus puestos, todos los huelguistas, fué una misma cosa, y desaparecieron en las oscuras rinconadas de las cajas, fusas, semicorcheas, becuadros y sostenidos.

Cubrióse nuevamente la maquinaria, y el rojo mantón bordado, levantado por manos invisibles, extendióse sobre el mueble.

A lo lejos sonaban los acordes del *Himno al Trabajo*.

Batuta.

Círculo vicioso



—*¡Pa* que se fíe uno de las apariencias! Este reloj es el mismo que me robaron á mí la semana pasada.



Con sin igual habilidad manejaba formón y garlopa, y nadie como él para hacer una escopladura. Esto cuando estaba en sus cabales, lo que, en honor á la verdad hay que decirlo, no era muy frecuente, pues los vapores del mosto casi siempre tenían invadido el carpinteril cerebro del Tío Pedro.

Era el hombre maestro de obra blanca y de los que llaman de armar; y tenía como especialidad la construcción de puertas y ventanas. Marco que él encuadrara, cuando estaba fresco, era modelo de ángulos rectos; pero cuando tenía puesta la *papalina,* entonces ni con escuadra ni con compás salía ninguno á derechas.

Había pasado la siesta en el almacén, una tarde de verano, y regresaba á su taller el bueno del maestro.

Tan *fresco* como él estaba, salióle al encuentro un su compadre aparejador ó maestro de obras, cliente apasionado de Tío Pedro, á prueba de informalidades. Entre los dos trabóse interesante diálogo.

—¿Ya está alegre, compadre Pedro?

—Puede decir, estamos, porque si bien canta el abad, no le va en zaga el monaguillo.

—¿Y qué fué ello?

—No fué.

—¿Vino?

—Para mí vino. Para usted ni vino, ni ha venido, ni vendrá.

—Está usted chichón.

—No hable usted de chichones porque me parece que algunos nos esperan.

—Bueno, compadre. Vamos al grano. Yo quiero una ventana.

—¿Va á pasar la procesión?

—Déjese de bromas.

—¿Cómo ha de ser la ventana?

—De dos pies en cuadro.

—Así, más ó menos.

Y el Tío Pedro levantó las manos juntas á la altura de los hombros y separólas después como medio metro, quedándose en actitud de sacerdote oficiante al decir *Orate, fratres.*

—Sí, así más ó menos.

—La tendrá usted para mañana temprano. Ahora, á tomar la copa.

Sin abandonar su actitud, el semialegre carpintero acercóse á la pared, frotó contra ella los dos costados de sus lijosas manos, y dejando marcadas perceptibles señales, siguió camino del almacén.

Un rato estuvo en él, y no es preciso decir que, si alegre estaba á la ida, mucho más lo estuvo al regreso, y el desequilibrio llegaba á producir movimientos de buque náufrago en proceloso mar, cuando Tío Pedro se acercó al muro, reconoció las señales, puso en ellas las manos reproduciendo la pasada actitud ritualista y, procurando guardar la distancia entre ambas palmas, se dirigió al taller.

Y entre que se tuerce la gorra, que se deslía la faja, que aquí un tropiezo, y allá un empujón, es de imaginar la alteración considerable de la medida con que llegó al banco del trabajo el modelo ideal de la ventana.

Era casi estrecha para nido de hornero.

Pero así como á unos el vino les da por llorar, y á otros por hacerse los guapos, Tío Pedro tenía la mona trabajadora. De modo que, entre eructo y traspiés, aserruchó, cepilló, escopló y demás operaciones hizo, con que el marco de ventana quedó terminado más ó menos perfecto, pero oportunamente para la entrega.

Cuando el maestro de obras se presentó en demanda de la por él encargada, Tío Pedro roncaba en el piso del taller y tenía ambos pies como en cepo, asomados por el marco.

—¿No le habían encargado una ventana de dos pies en cuadro.

Pues la medida era exacta.

Allí estaban el cuadro y los dos pies.

JULIAN.

Tipos y escenas bonaerenses



Niños en el Zoológico

Inspiración al peso



—¡Hola! Joven poeta, ¿y ese tamoso libro de poesías?
—Un éxito, querido, un éxito bárbaro... se vende como el pan
¿Como el pan? 20 centavos dos libras de peso



—Mirá, che, á mí no me vengás con paradas, sabés? Pa eso están los chafes. Aquí la verdá, hablando en plata, es que á pesar de la galleta que te colgaron, entuavía le estás arrastrando el ala á esa morocha qu'es más mala que un ají picante.

—No, hombre. ¿Qué sabés vos? Esas son cosas tuyas que se te han puesto, na más.

—Ja, ja, ahijuna! A mí... con la piolita. Mirá, Mariano, hacete el sonso con otros, pero dejate e pavear conmigo, sabés? Si yo te conozco, hombre; si andamos juntos una punta de años y á mí no me la vas á dar así no más.

—Vos sí que estás paveando y en grande. ¿De ande sacás todas esas ideas? Qué labia! ¿Te vas á meter á socialista? Avisá pa darte mi voto en las eleciones.

—Mirá, che, que la embarrás—¿A qué viene aura el socialismo? ¿Qué pitos toca en esta cuestión? Lo mesmo qu'el Papa. Así que no te salgás de la via y andá derecho. Mirá, Mariano, yo te vide la otra tarde, parao en la vedera, mirando á la china, que limpiaba el zaguán. Ella, p'cha si será, se hacía la que no te veía, de puro comadre qu'es, y cuando te daba la espalda se ráiba sola, como quien se acuerda de sus picardías. Dispués que dentró, te espiaba por el balcón con la mucama y estaban dele ráirse y ráirse de vos, que estabas como un otario en la esquina, y perdona la comparanza. Y áura, trompeta, ¿qué me decís?...

—Bueno, mirá, es cierto, sabés? La ando afilando otra vez, pero para ráirme, de puro gusto no más

—Cualquier giurno va á llover agua!.. ¿De veras, che, con qu'es pa embromarla? Mirá l'angelito!.. Yo que créiba que l'iba tener que dar chupón!..

—No me creés? Te juro qu'es cierto.

—Mirá, che, no jurés en vano. No hagás como el Presidente, que jura una punta e cosas lo más serio ¡quien lo vé! y dimpués hace lo que se le da la rial gana, sin importársele un pito el juramento.

—Por qué negás? P'cha que sos duro pa largar el rollo, hermanito!..

En mi vida he visto... Ahijuna! allí viene la china. ¿No ves? Ya estás colorao como un tomate. Y todavía tendrás valor de negar... No te abatatés, peazo e sonso. ¿Pa que bajás la cabeza, como carnero topón? ¿Tanto julepe le tenés á la morocha? ¡Cristo! ¡qué gente!.. Adiós, prenda. ¿Ande bueno? ¿A comprar azúcar? Vea, de vuelta nos trae un poquito, porque aquí hay alguien á quien le amarga la boca. ¿Que nos chupemos el dedo? Já, já. ¡Ah, criolla lindaza y retrucadora! Así me gusta la gente. ¿No quiere que l'acompañe?

—Querés callarte, hombre? Hacé el favor..

—Salí de acá, otario; vos no comprendés el mundo. Mirála como va de ancha con lo que l'he dicho. P'cha digo!... ¿Sabés lo que me parece tu china? Una coqueta e marca mayor; de juro qu'es cierto. Le gusta hacerte rabiar: yo, que vos...

—¿Qué hacías?...

—Al fin cáiste, Mariano! Mirá, le compraba un anillo d'esos pa el dolor de cabeza, que venden los turcos y un prendedor de aquellos de las dos manos juntas, ¿te acordás? Ya verías qué mansita se ponía en cuanto oliese á regalo el aire.

Mirá, che, que yo tengo esperiensia y conozco á las mujeres.

Figurate que tuve una novia, hija de un tendero de Cañuelas, que por cada beso me pedía un regalo. Y como aquí, pa internós, la muchacha tenía un pico de oro, ¡calculate los que le daría! Para abrir camino, nada como eso.



Haceme caso, che, mirá que te lo digo por tu bien. En cuanto la veás sola, te acercás con la cajita bien abierta pa que vea el anillo y el prendedor; le decís: «¡Envido!» y mirá, te apuesto váintenales á que te contesta: «¡Quiero»!

SERGIO SOTO.



El gobernador de Tucumán ha pagado, con dineros del erario provincial, *nada más* que cuatrocientos cincuenta pesos de almacén, por quesos regalados al general Roca.

¿Quieren ustedes más queso, digo, más que eso?

Si siendo los quesos esos
de Tafí, por vida mía,
han costado tantos pesos,
á ser de Holanda los quesos
¡qué sería! *¡que... sería!*

✢

En el teatro Rivadavia se ha estrenado una zarzuela titulada «La canción del náufrago».

¡Vaya por Dios! No le faltaba ya más que eso á Roca.

Verse puesto en solfa.

✢

El movimiento obrero ha conseguido que Quintana olvidase en un momento hasta la ortografía que ha aprendido. No se explica, si no, que haya podido dejar que *se acentúe* el *movimiento*.... cuando es palabra que no lleva acento.

✢

7.000 inmigrantes han desembarcado en Buenos Aires en menos de una semana.

Ya tiene Torino 14.000 brazos disponibles para la cosecha... suponiendo que no haya ningún manco.

Y suponiendo que la langosta deje algo que cosechar, porque ésta es la huéspeda con que no había contado el ministro.

Cosas las dos apremiantes
á que debe, y por la posta,
atender, pero ¿á cuál antes?
¿á la manga de langosta,
ó á la manga de inmigrantes?

✢

¿Qué tal de exámenes?
—Mal.
¿Tienes esperanzas?
—Pocas.
—¿Aprieta tu profesor?
—¡Vaya si *aprieta*.... y *ahoga*!

✢

Hablando un colega de cierto explorador recién llegado á Buenos Aires, dice de él que «á menudo tuvo que pasar por lugares inaccesibles».

Bueno: pues el colega es un embustero ó lo es el explorador ó los lugares no son inaccesibles.

También puede darse el caso de que el redactor de la noticia no sepa lo que significa inaccesible.

Esto es lo más probible.

Digo, lo más probable.

✢

Poco ha, en una reunión
un cierto *Guerra*, huelguista,
en un discurso anarquista
hizo esta declaración:
«Reclamemos nuestros fueros,
gritando á plenos pulmones
¡guerra á muerte á los patrones!
¿qué respondéis, compañeros?»
Y, fuese por lo que encierra
de atrevida ó.... por empacho,
el caso es que se fué al tacho
la *declaración de Guerra*.

✢

—¿Cómo está mejor jamón?
preguntó á Antón, Gil Petate,
¿con *jota* ó con *ge*?—y Antón
respondióle:—En mi opinión,
mejor está con tomate.

✢

Título de un editorial de cierto diario de provincia:

Si se resignan los ingleses ¿qué hemos de hacer nosotros?

Es bien sencillo.

No pagarles.

Ahora si no se resignan.... tampoco.

✢

Al dar hoy un comerciante
un peso falso á Senén
le decía el muy tunante:
—Vaya, *pásela* usté bien.

✢

Si Martín es pescador,
os diré de Su Excelencia
que, desde el 13 de Octubre,
no sabe lo que se pesca.



El médico.—Deberá dormir, señora, con la boca cerrada y la ventana abierta. Recuerde esto bien, señora, no se confunda.



—Pero, niño, no te metas los dedos en la nariz.
—Y entonces.... ¿para qué sirven estos agujeros?

"Excepcionales" Armados y para armar á 0.40 centavos

Elaboración de cigarrillos finos

La casa no fabrica cigarrillos de 10 centavos



—Por su finura, por su excelencía,
no ha habido nunca, ni habrá después
quien le dispute la preferencia
¡al cigarrillo **43**!

A 20, 30 y 40 centavos,
lo mejor de lo mejor

PICCARDO y Cía

Fábrica: Defensa 1278 — Sucursal: Rosario, Calle Córdoba 944

Animales actores

Uno de los más lindos espectáculos que se dan actualmente en Londres, es el de los animales actores del Circo Italiano.

Se trata de animales amaestrados perfectamente no por castigos sino por un sistema de halagos; se les dan lecciones cortas de un cuarto de hora y se les recompensa enseguida.



De paseo

Mucha de la gracia de este alegre entretenimiento está en el interés que los animalitos manifiestan por ejecutar sus trabajos con el éxito mejor. El que haya observado en una clase de baile de niños, la seriedad con que los mayores dan sus pasos y el orgullo que ponen en ello, puede formarse una idea de la manera como cumplen con sus deberes los ponies y los perritos del Circo Italiano de Londres. Ellos también buscan el aplauso y la recompensa, sobre todo de su dueño, al que están mirando siempre con un ojo y cuya aprobación agradecen con saltos ó ladridos.



Esperando la comida

Uno de los perros, llamado Spitz se muestra en una escena final verdaderamente arrojado. Sin vacilar ni un momento, sube por una escalera perpendicular de unos 12 metros de altura hasta llegar á un tabladillo que hay arriba. Entre tanto, los sirvientes del circo sostienen abajo una pequeña alfombra á la que el perrito agazapado está atisbando hasta que de repente se tira á ella. Un instante después, salta al suelo y corre alrededor del circo, ladrando alegremente.

No faltan allí el perro que juega á la pelota con entusiasmo, ni otros animales que ejecutan trabajos muy conocidos, pero con más perfección que sus antecesores en el arte.

La comida de los monos, que constituye un número importante del programa, es tal como podría imaginarse en un cuento de niños. Todos los monitos se sientan con mucha corrección á una mesa larga, donde bajo la dirección del mayordomo, que el hombre que los amaestra, les sirven comida y bebida varios animales que hacen de camareros, cocineros ó sirvientitas.

El «chef» es un oso negro, con un gorro



Un camarero aficionado al vino

de papel y un delantal; otro cocinero también de gorro blanco pero de traje más completo, es un mono muy ceremonioso. Aparece también una «linda sirvienta» llamada Miss Carolina. Con excepción del dignísimo oso que camina despacio y con toda solemnidad, todos los cocineros y camareros traen los manjares muy de prisa, por temor de que se enfríen entre la cocina y el comedor. Los caballeros de la mesa consumen los comestibles también con rapidez y algunos se los guardan en las bolsas que tienen en la boca y presentan los platos vacíos, manifestando claramente que se olvidaron de servirlos.



Pony bailarín

Hay un pícaro camarero que se empina la botella que trae y echa á correr cuando el mayordomo lo descubre.

En otra escena, muchos perritos vestidos de señorita asisten á un baile; se sientan y tan pronto como empieza la música salen á bailar uno detrás de otro. Alguna de las «niñas» que se acalora por el ejercicio, se quita el sombrero con las dos manos muy cuidadosamente.

Para terminar, y ya que se habla de baile, conviene hacer justicia á un «pony» de Shétland, que es un bailarín notable á su manera, del cual se acuerdan con entusiasmo todos los niños que lo ven.



Mirando el baile



Traje de paseo.—Este traje es de color geranio, con variedad de bordados. La pollera es de pliegues con bordado al sesgo. El cuerpo del vestido está guarnecido de muselina de seda con delantera de encaje de Alençon, lleva puño Alençon y la manga va guarnecida de muselina de seda.

Bandas de red bordadas



Escenas de circo

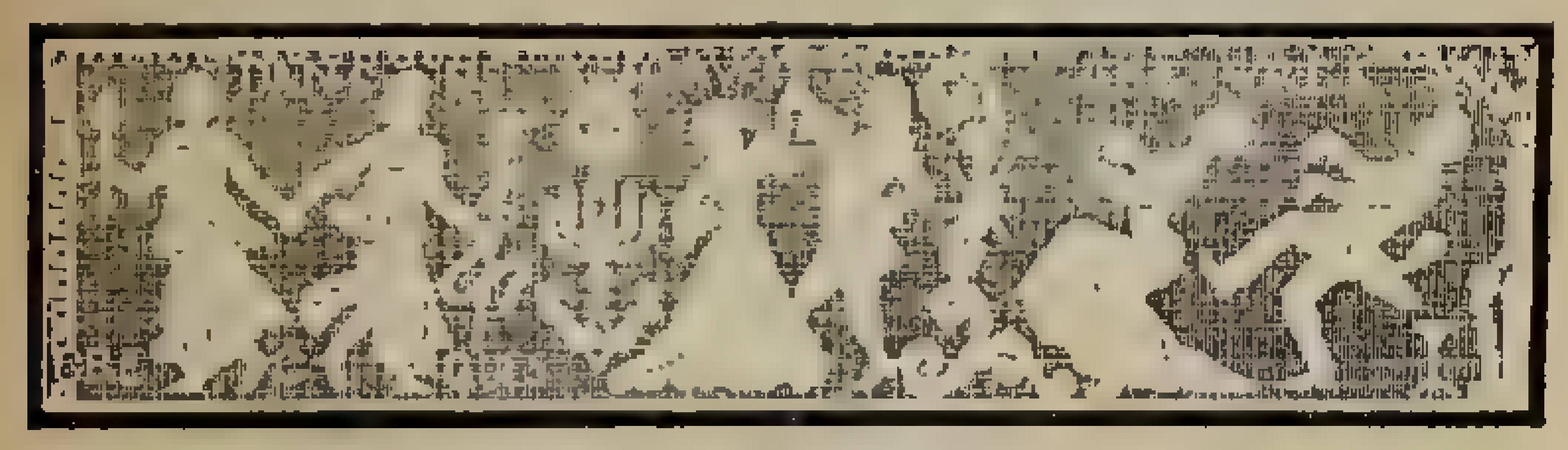
Los antiguos y lindos bordados de red se hacen ahora adaptados al estilo moderno y constituyen preciosos adornos.

Antes de bordar la red, conviene fijarse en la red misma, base y principal elemento del trabajo; no hay que emplear red fabriçada mecánicamente, pues en ella es imposible ejecutar un buen trabajo artístico, sino red hecha á mano.

La red se coloca estirada en sencillos marcos de metal sólidamente construídos alrededor de los cuales se arrolla una cinta; se comienza por fijar las puntas, y luego se estiran los lados con cuidado y precaución para evitar que se rompan las mallas. Hay marcos de diferentes formas, rectangulares ó cuadrados.

Aquí se presentan unas bandas de lindo dibujo á la vez que de ejecución fácil; para bordarlas basta saber zurcir muy bien y con mucho cuidado. El descuido más pequeño debe repararse inmediatamente. Véase de qué manera se hace el zurcido llamado también punto de tela. Fíjese el hilo á uno de los nudos del cuadro, en el ángulo por donde se quiera comenzar y pásese con gran regularidad el hilo encima y bajo los hilos de la red, luego súbase contra los puntos; hágase eso dos veces en cada hilera de mallas.

Cuando se haya llenado así en un sentido la forma, como el hilo se encontrará forzosamente en un un ángulo, vuélvase á la esquina y crúcense los hilos en el otro sentido, pero cuidando de que vayan bien encontrados por lo mismo que ya serán numerosos. Conviene elegir un lindo hilo de lino algo torcido.



Baile griego.—Gavota—Cake-walk



La toilette de una dama de la antigüedad



Un torneo

EL REY Y SUS TRES HIJOS



Había una vez un rey que tenía tres hijos. Quería renunciar á la corona. En su reino, se usaba dejarla al mayor. Pero, como el rey amaba á los tres por igual, no pudo resolverse á obedecer á la costumbre, excluyendo de antemano al más joven. Quiso que cada uno de sus hijos tuviese la misma probabilidad de sucederle. Y decidió que la corona pertenecería á aquel de los tres que le trajera la flor más bella. Y, al efecto, los reunió y les dijo:—Mi corona pertenecerá á aquel que me traiga la flor más bella. Id y buscadla.

Los tres hijos partieron, cada uno por su lado, conviniendo en que se encontrarían juntos en un campo que ellos conocían.

El primero que llegó á ese campo fué el mayor. Traía una flor hermosa. El que le seguía en edad, llegó el segundo, con una flor más hermosa aún. El mayor, al evidenciarlo, se dijo con amargura:—He perdido la corona.

El menor vino último. Era tan bella la flor hallada por él, que á su lado la de sus hermanos parecían feas

—He perdido la corona,—volvió á decirse colérico el mayor, y empuñando el puñal que llevaba en su cinto, dió con él á su hermano menor y lo mató.

El rey, apenado de no ver regresar al menor de sus hijos, quiso esperar antes de renunciar á la corona. El segundo hijo temía tanto al mayor, que no osaba hablar.

Habían transcurrido muchos años desde que aconteció lo que os digo, cuando una pastora que cuidaba su rebaño en el campo donde los tres hijos del rey se reunieran, encontró un hueso que tenía toda la forma de una flauta. Llevólo á sus labios y sopló. Y del hueso salió una voz que cantaba:

Sopla, sopla pastorcilla,
sopla, sopla dulcemente:
con el puñal de su cinto
me dió sin piedad la muerte.

El hallazgo de ese hueso maravilloso llegó á oídos del rey. Y para saber si era cierto que á más de tener forma de flauta daba sones armoniosos, hizo que se lo llevaran á su poder. Y cuando lo tuvo en sus manos, lo aproximó á los labios y comenzó á soplar. El hueso cantó:

Sopla, sopla, padre mío,
sopla, sopla, dulcemente:
con el puñal de su cinto
me dió sin piedad la muerte.

El rey llamó á su segundo hijo, presentóle el hueso, ordenándole que soplara en él. Y, al hacerlo, el hueso cantó:

Sopla, sopla, hermano mío,
sopla, sopla dulcemente:
con el puñal de su cinto
me dió sin piedad la muerte.

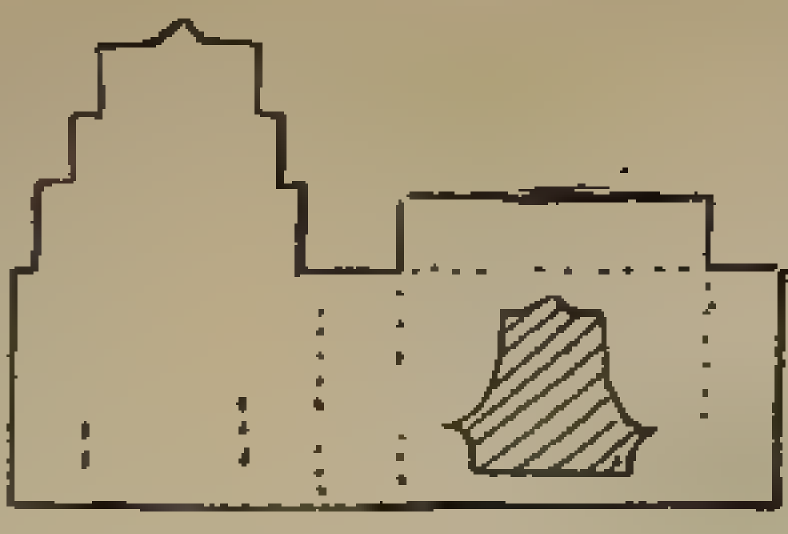
El rey llamó al hijo mayor, y presentóle el hueso, ordenándole que soplara en él. Y al hacerlo, el hueso cantó:

Sopla, sopla, hermano mío,
sopla, sopla dulcemente:
con el puñal de tu cinto
me diste impío la muerte.

A las palabras «con el puñal de tu cinto» el padre lo comprendió todo. E hizo despedazar al mal hijo.

REY MAGO.

El arte de hacer juguetes


Fig. 1

Antes de comenzar la serie de nuevos juguetes, debemos incorporar al presente artículo el molde para cortar la estufa que omitimos en el número 6, y que creemos necesario para avudar á su confección. (Fig. 1).

El grabado número 2, nos representa dos trompos, uno construído con un redondel de papel atravesado por un palillo, ó un fósforo al que se le habrá cortado el mixto, y el segundo mucho más completo é interesante que esta sencilla perinola, construído de la siguiente manera: se rasa cuidadosamente un lado de una nuez hasta hacer un agujero; quítese la carne de la nuez y perfórese la base de la nuez. Tómese luego un pedazo de madera de 4 pulgadas y 1/2 de largo, córtese un cuadrado en la punta (como se ve en el grabado) y continúese cortando el resto hasta obtener un delgado bastoncillo en punta, atraviésese con él la nuez, enróllese un hilo largo cerca del cabo de bastoncillo y pásese por el agujero de la extremidad de la nuez. Córtese un cuadrado de cartón y recórtese como se ve en el grabado, atraviésese con el bastoncillo, y luego hágasele bailar tirando del hilo. La figura número 3 nos ofrece un lindo cestillo, para el que puede servirnos de modelo el molde de la casa de muñecas sin la parte del frente; se pliega, se recortan los lados, se ligan con una franja de cartón pegada horizontalmente, y se remata con un asa de lo mismo.

El rastrillo del grabado número 4 no necesita explicación. El molde de la carretilla (fig. 6) tiene seis pulgadas de largo por tres y cuarto de ancho, es decir, antes de plegarlo y darle la forma completa. La rueda que se hace con un circulo de un diámetro de pulgada y cuarto, se coloca delante sirviéndose de un fósforo ó palillo como eje y sujetándola en los ex-


Fig. 2


Fig. 3



Fig. 4

tremos con una gota de lacre para evitar que se zafe.

Y por último tenemos el grabado número 5 que es un juguete muy divertido y que aunque hecho también con cartón, sale de la índole de los anteriores. Se trata nada menos que de hacer penetrar nuevamente á un pájaro escapado de la jaula, en su enrejada prisión. Es cosa sencillísima y vamos á explicárosla: se corta un círculo de cartón, en cuyos lados se dibuja una jaula en el uno y un pajarito en el otro, tal como se ve en la figura número 5.



Fig. 5

Se le sujeta con varios cordoncitos de ambos lados, se hacen girar y el dibujo se completa penetrando el prófugo en su jaula.

Este círculo de cartón debe tener cuatro pulgadas de diámetro y tres cordones á los lados colocados á una distancia de media pulgada. El reverso del círculo, es decir, la parte en la cual aparece el dibujo del pajarito habrá de hacerse en sentido contrario de la jaula, en una palabra, *patas arriba*, como vulgarmente se dice, y como ya os lo indica el grabado.

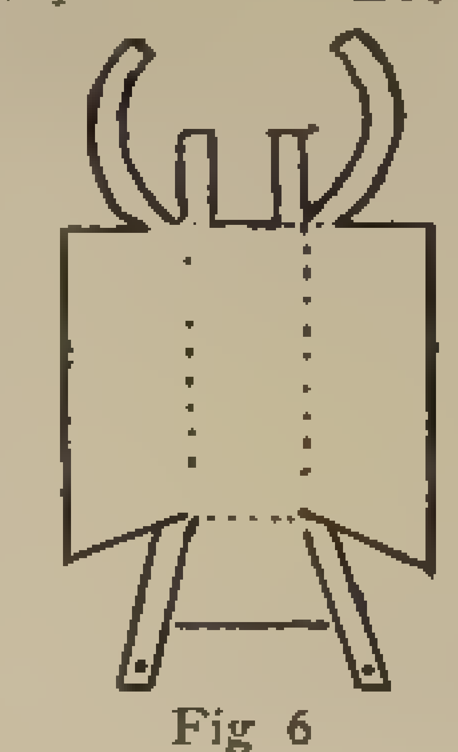


Fig 6

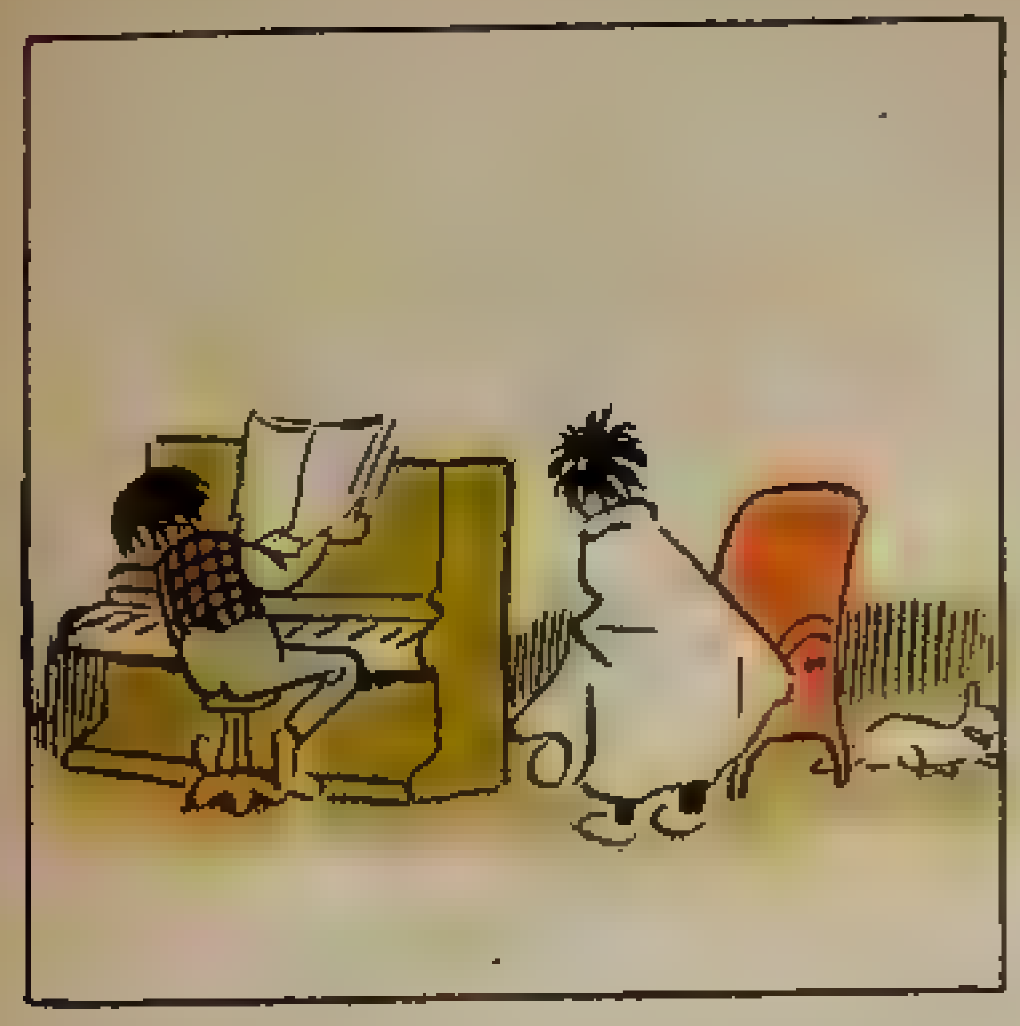
Los cordones se han de hacer girar entre el pulgar y los dos dedos siguientes, y se han de tomar de á dos por vez (uno de cada lado).

Según se tomen unos ú otros el pajarito aparece en diferentes partes de la jaula.

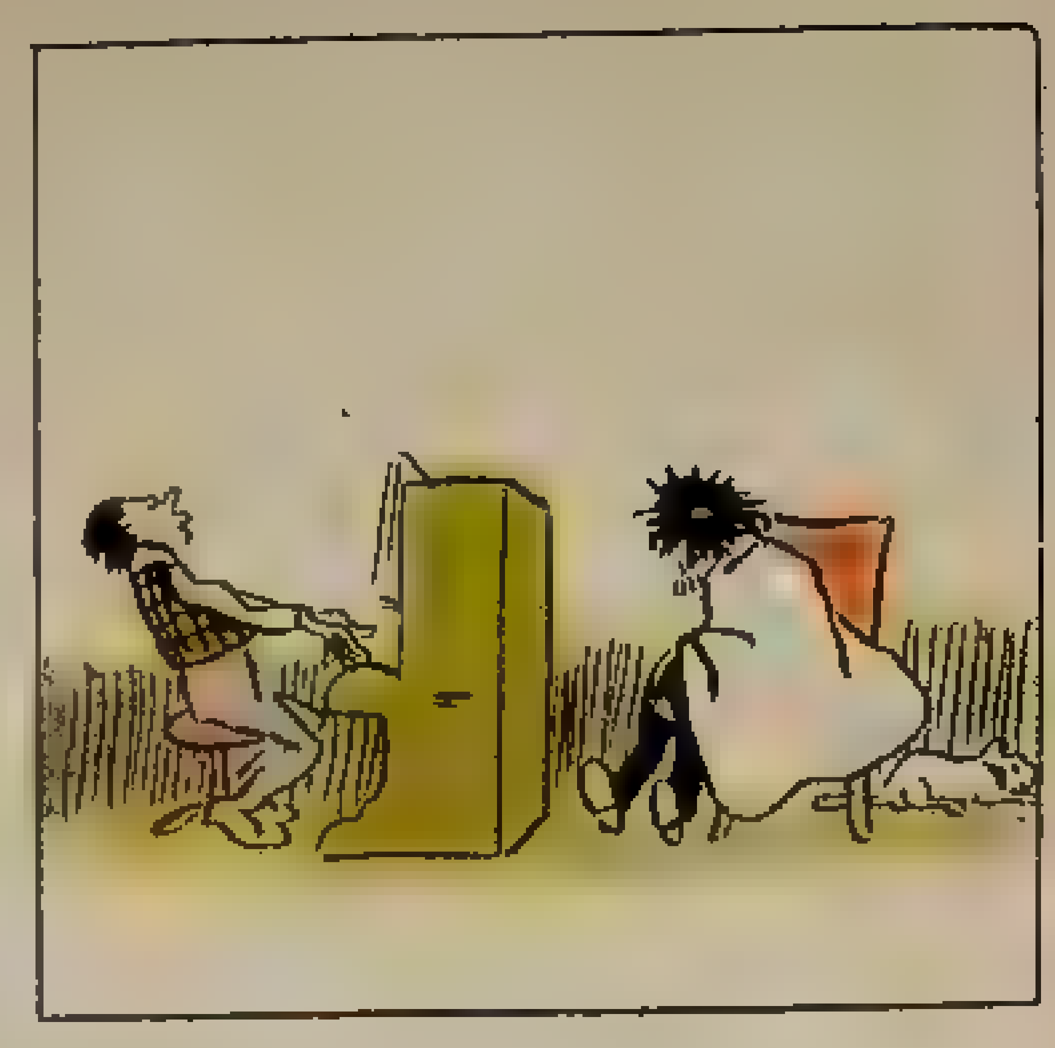
Basta por hoy y que os divirtáis mucho con mis modelos; para la próxima lección os prometo algo mucho más difícil y entretenido; la construcción de un molino y de una locomotora lindísima.

JUGUETERO.

Peluquería electromusical



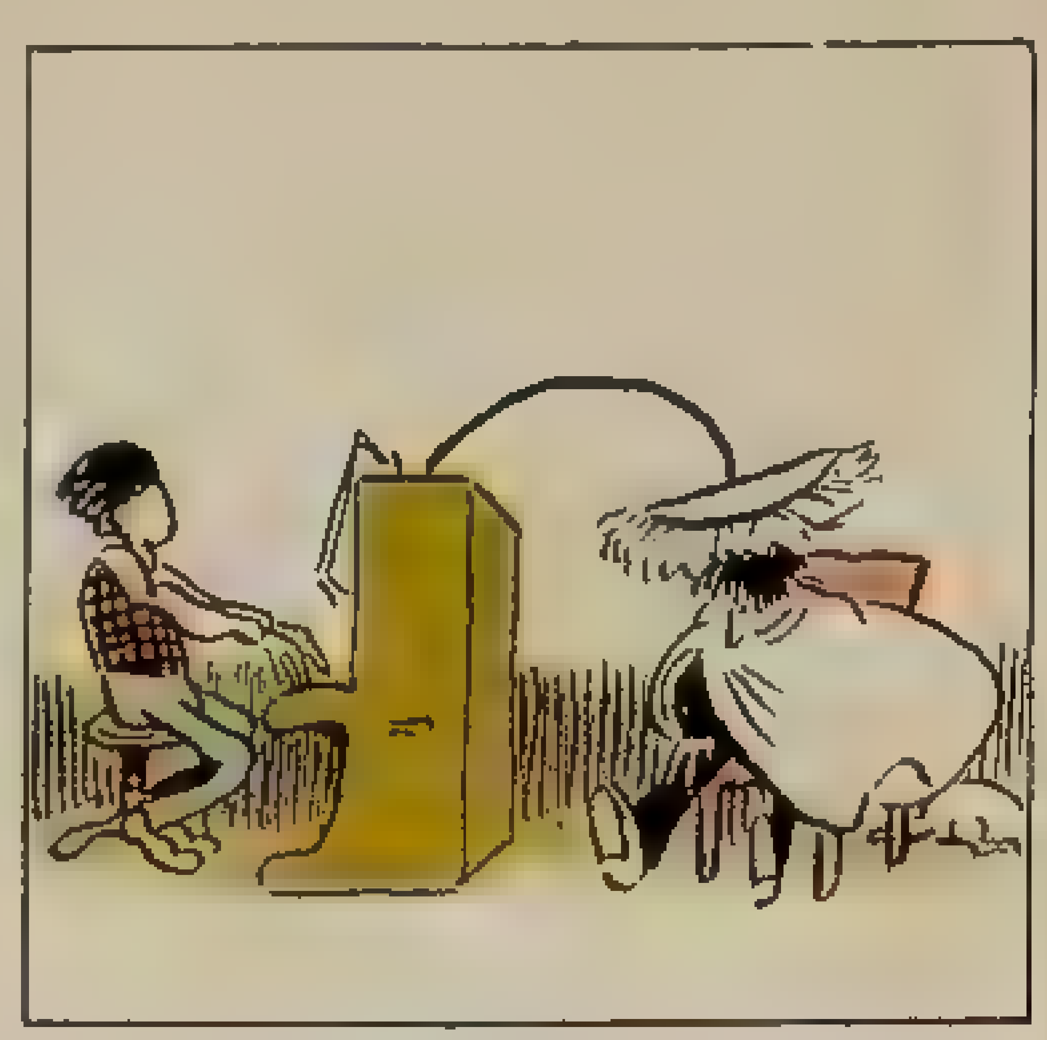
El peluquero—Al tocar en el piano la pieza que más le agrade, como que cada tecla corresponde á un movimiento de peine, cepillo, etc., queda Vd. servido, señor.
El cliente. — Perfectamente. No comprendo ni una palabra.



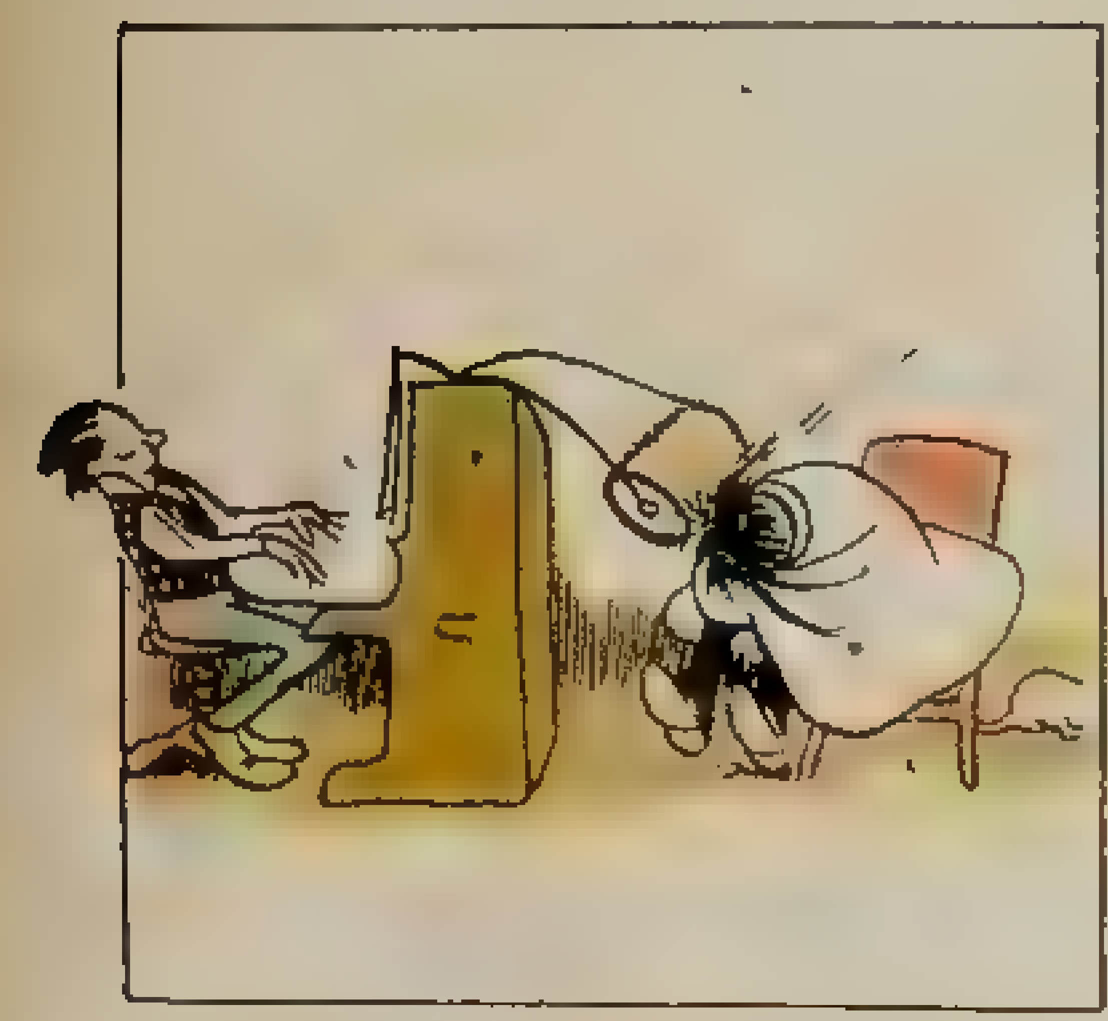
El peluquero — Comencemos por el corte artístico del cabello.



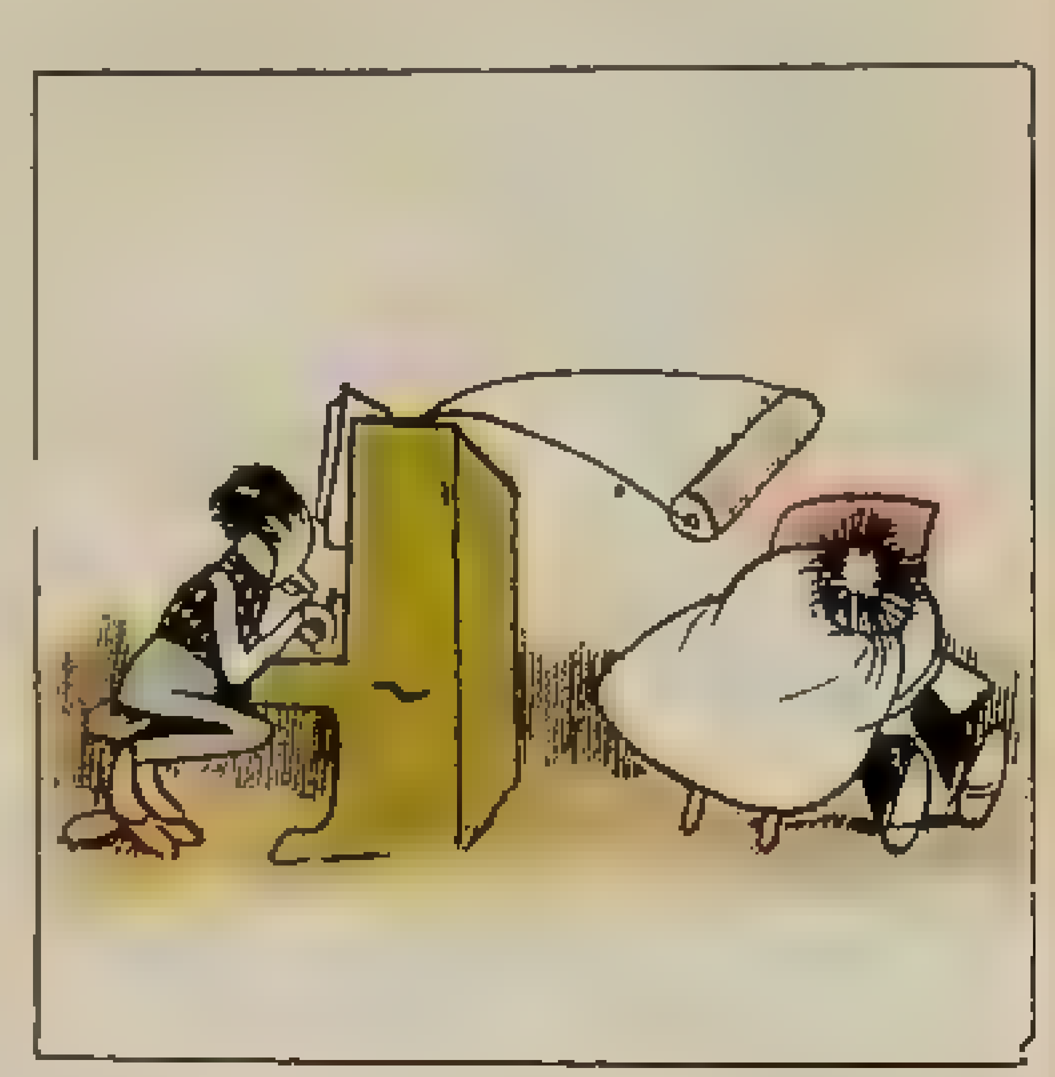
Toco un *do* y ¡crac! recibe Vd. el peine en su abundosa cabellera. Pero, si apoyo sobre . . .



. . . un *la* ¡paf! le cae encima el cepillo.

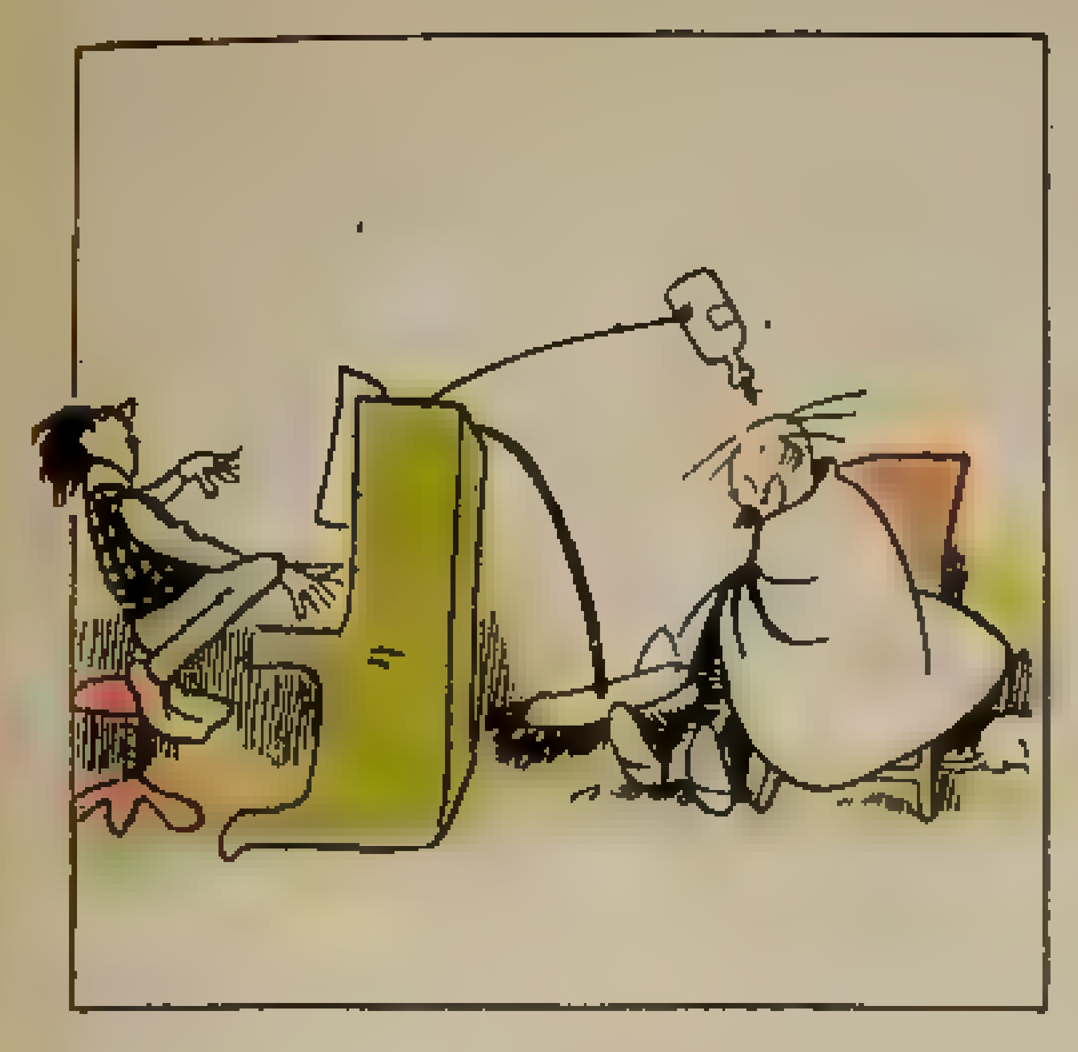


El cliente.—No soy curioso; pero la verdad es que querría mirarme en el espejo.

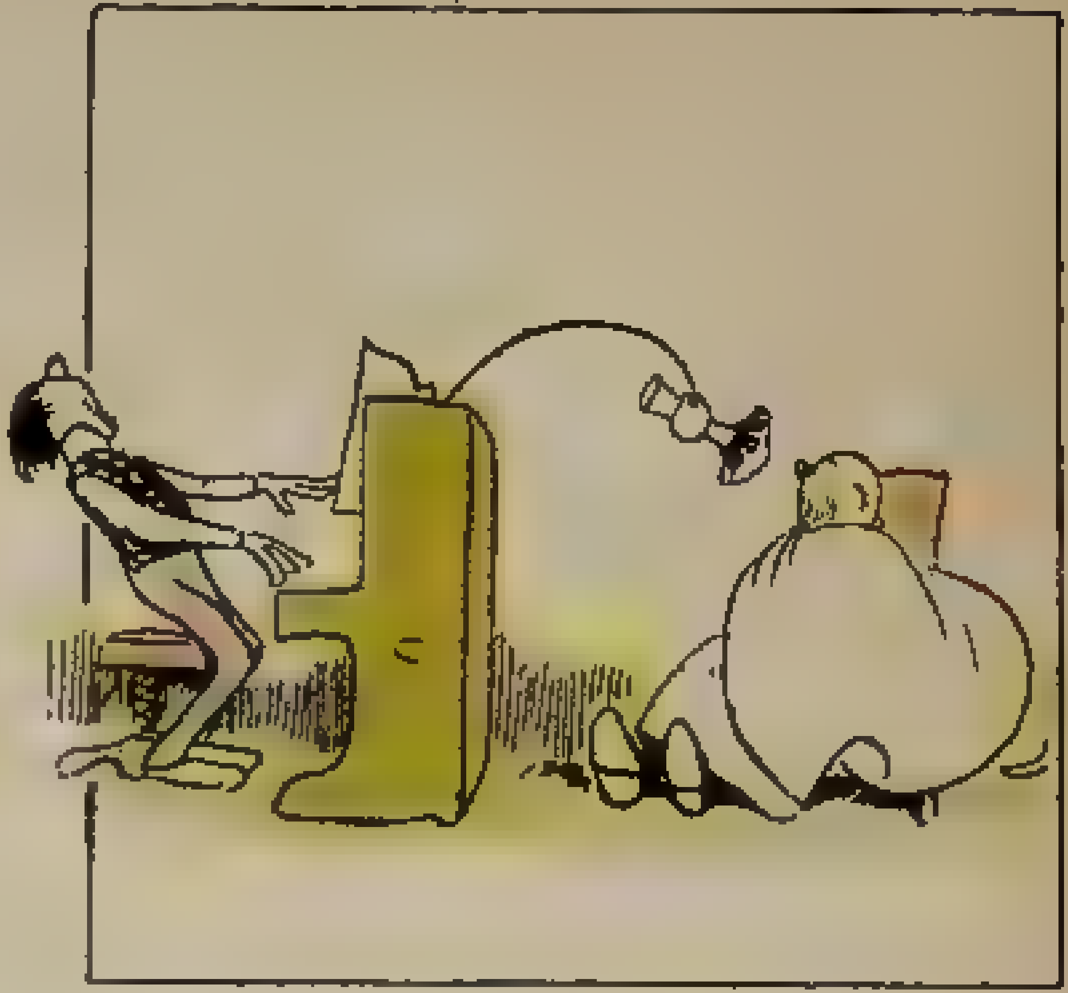


El peluquero.—Déjese de coquetear y reciba esta cepillada que le va á hacer cosquillas en el cogote. Si quiere, se le pueden cortar á la vez los callos.

Peluquería electromusical

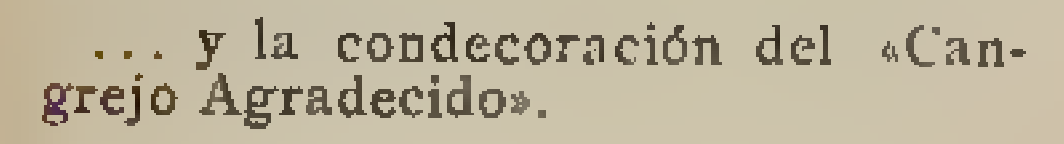


Observe que en este momento he apoyado un *sí* para lustrarle los botines.



Por 20 centavos más, el aparato le da un buen pronóstico de las carreras de caballos . . .

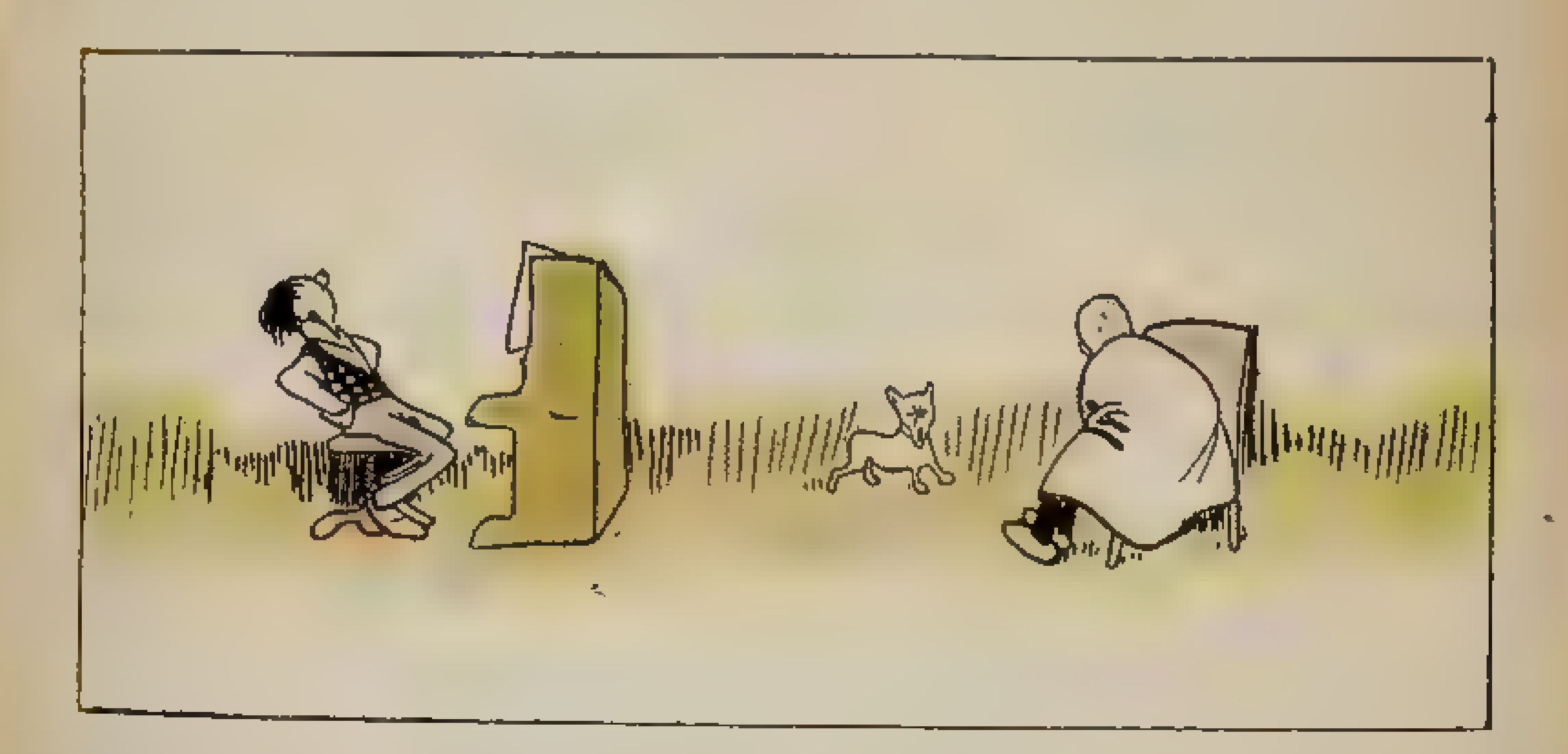




. . . y la condecoración del «Cangrejo Agradecido».



Ahora, se le pasa la navaja y todo ha terminado.

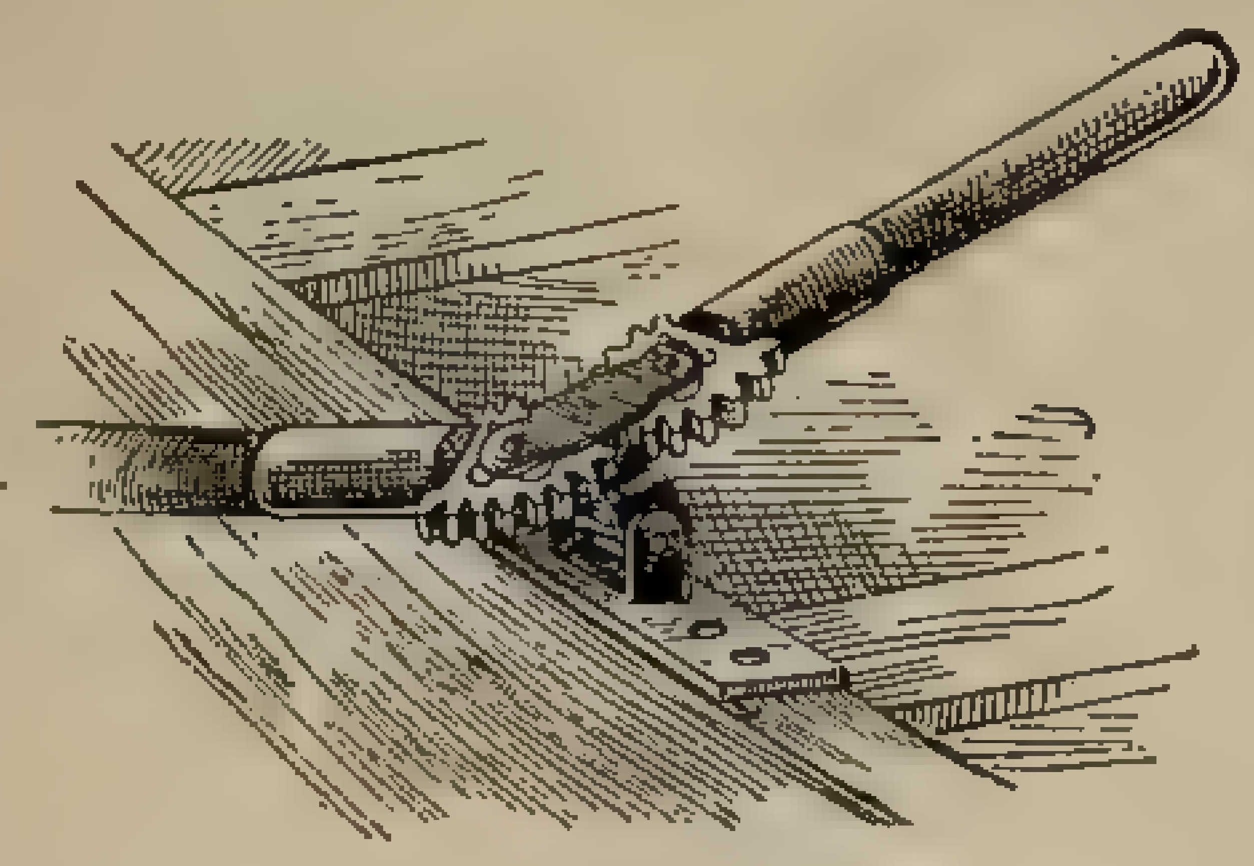


De llapa, le he cortado la cola al perrito.

NUEVAS INVENCIONES

REMOS ARTICULADOS DOYEN.—Los remos que generalmente se emplean para mover un bote obligan al remero á volver la espalda á la dirección que debe seguir. Eso ofrece muchos inconvenientes, y entre ellos el de la falta de seguridad.

Para obviar esto, M. Doyen ha inventado un nuevo sistema de remos, con los que se mueve el bote hacia adelante de uno, sin que haya variación en cuanto á la maniobra habitual de los remos ordinarios.



Los remos articulados Doyen

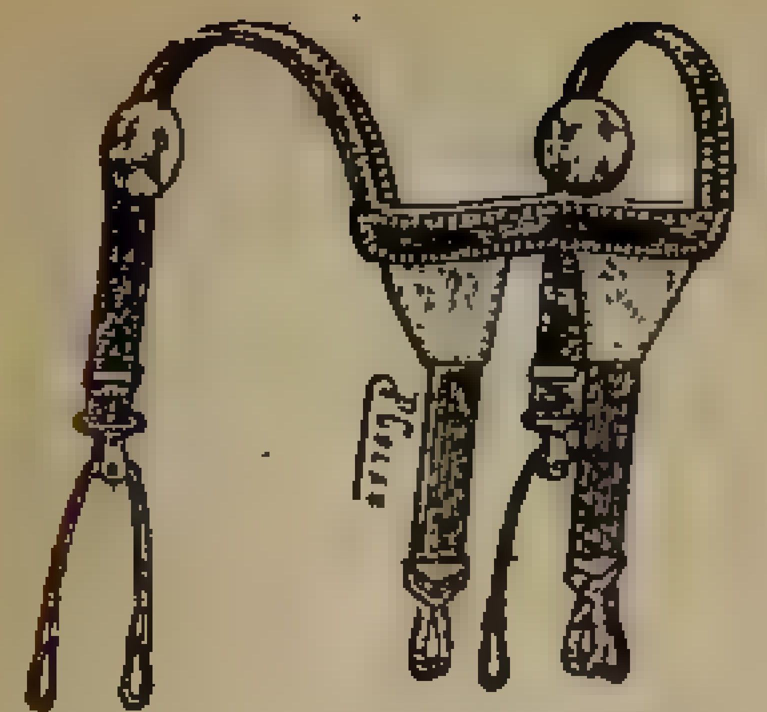
El remo articulado de Doyen está constituído por dos brazos separados, cuya articulación se encuentra en el soporte atornillado al bote. Cada uno de esos brazos lleva un sector dentado; los dos sectores engranan uno en otro, resultando de esto una inversión de sentido en el movimiento de los brazos. Por otra parte, el aparato permite el empleo de los remos existentes, pues basta para ello ajustar la extremidad de los remos que se posean á los cubos de los sectores dentados.

ESPALDAR DE ENDEREZAMIENTO.— Este aparato es muy conveniente para los cargados de espaldas, corrige la salida de los omóplatos y las debilidades de la espina dorsal que se presentan á menudo en los niños durante el crecimiento á consecuencia de enfermedades, por anemia ó simplemente por mal hábito.

El espaldar consiste en una lámina dorsal de resorte ligero, con dos ramas, una para cada hombro, provistas de almohadillas que se adaptan á la cabeza del hueso, de manera que se fuerza al niño, aunque suavemente, á echar hacia atrás los hombros y á mantenerse en la posición normal.

Ese efecto tiene un resultado higiénico importante, pues dilata el pecho y hace que llegue á los pulmones la cantidad de oxígeno que les es indispensable.

TINTERO «IDEAL»—El dibujo representa un tintero de nueva forma, ideado para que la pluma no penetre en la tinta más



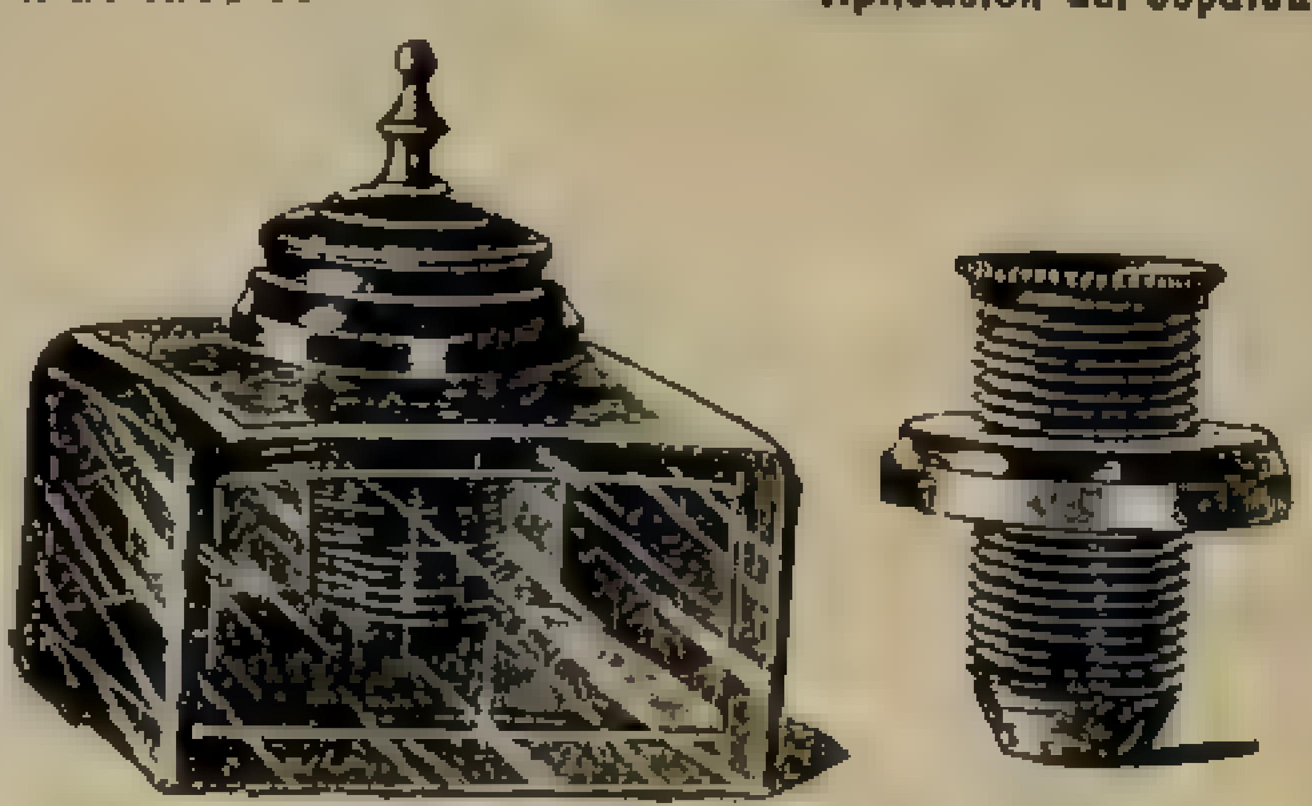
El espaldar de enderezamiento





Aplicación del espaldar

de lo debido. A la boca del tintero, se atornilla una pieza metálica en forma de tubo cerrado por su extremo inferior y provista en éste, de unos orificios laterales por los cuales pasa la tinta. Subiendo ó bajando esa pieza metálica hasta que dentro de ella no haya una columna de líquido de más de 10 á 15 milímetros de altura, la pluma no se moja más que lo necesario. Al mismo tiempo se evita en gran parte la evaporación de la tinta y su alteración por la influencia del aire, toda vez que la superficie de contacto con éste es mucho más pequeña que la que presentan la mayoría de los tinteros ordinarios.



Tintero «Ideal» y pieza que se atornilla á su boca


CASANOVAS
AGUA BLANCA
CASANOVAS
SIN RIVAL PARA EL CUTIS

Curas maravillosas por la electricidad

Desde hace apenas un año, tiene establecido un instituto en París M. Francisque Crôtte, químico lionés que cura á los tuberculosos haciendo penetrar directamente en sus pulmones poderosas corrientes eléctricas. Suministran la electricidad máquinas construídas según los modelos de M. Crôtte, que pueden producir hasta tres millones de voltios y cuya energía pasa por el cuerpo sin peligro para los pacientes. A la vez se hace llegar un poderoso antiséptico al sitio del mal.

El sistema se generalizará pronto, aplicándose al tratamiento de todas las enfermedades como destructor de los microbios. M. Crôtte fundó ya en 1894, unas clínicas que tuvieron gran fama, pero se le hizo mucha oposición en París, y emigró á los Estados Unidos, donde los hospitales adoptaron su sistema. Tanta fué la celebridad que allí alzanzó que ha tenido que volver á Francia llamado por las autoridades médicas y por millares de enfermos.



Tratamiento de un tuberculoso por el método del Dr. Crôtte

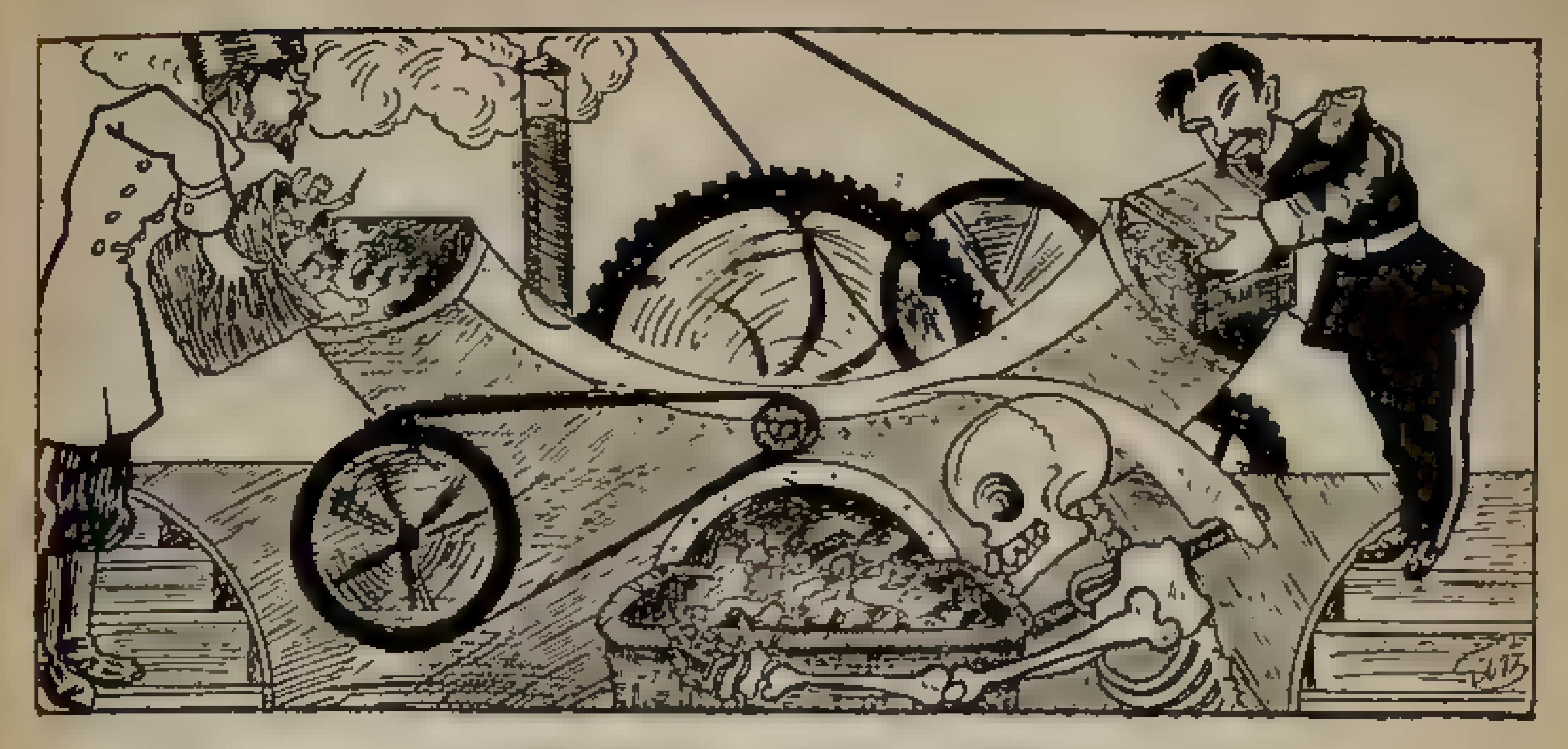


El Dr. Crôtte devolviendo la vista á un ciego

Actualmente se crean institutos Crôtte, en Niza, Bruselas, Lieja, Marsella, Burdeos y Ruan, sin contar los de Berlín, Londres y otras importantes capitales. El número de tuberculosos salvados por M. Crôtte es considerable, tanto que el día de año nuevo pasado se presentaron en su consultorio doscientos que le ofrecieron en señal de reconocimiento artísticos medallones de bronce. Cuando los pulmones están ya destruídos la cura no es posible, pero si el enfermo no espera al último momento, puede curarse por este sistema.

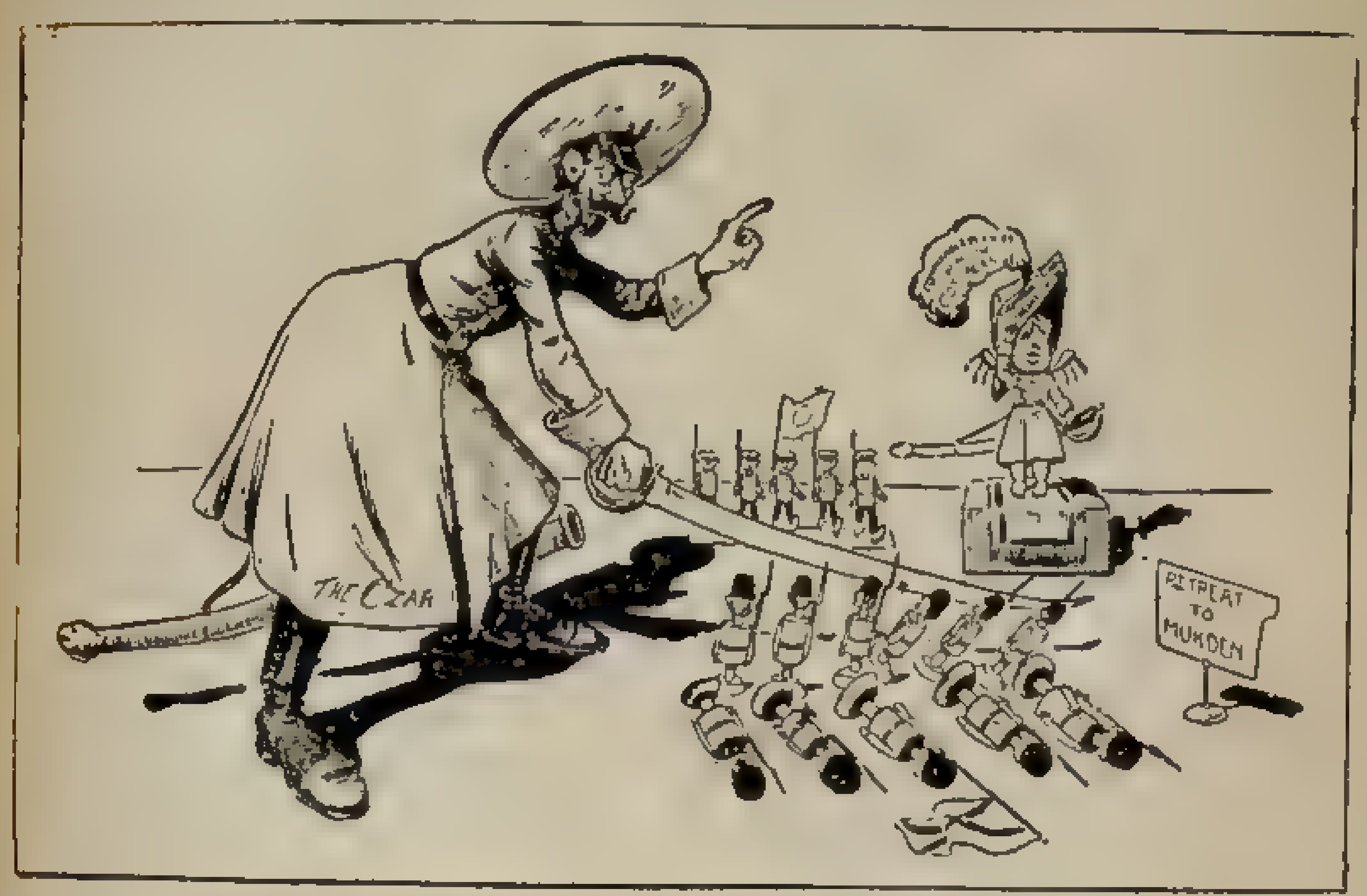


Únicos Agentes en Rosario : LAC-PRUGENT Hnos., Maipú, 756



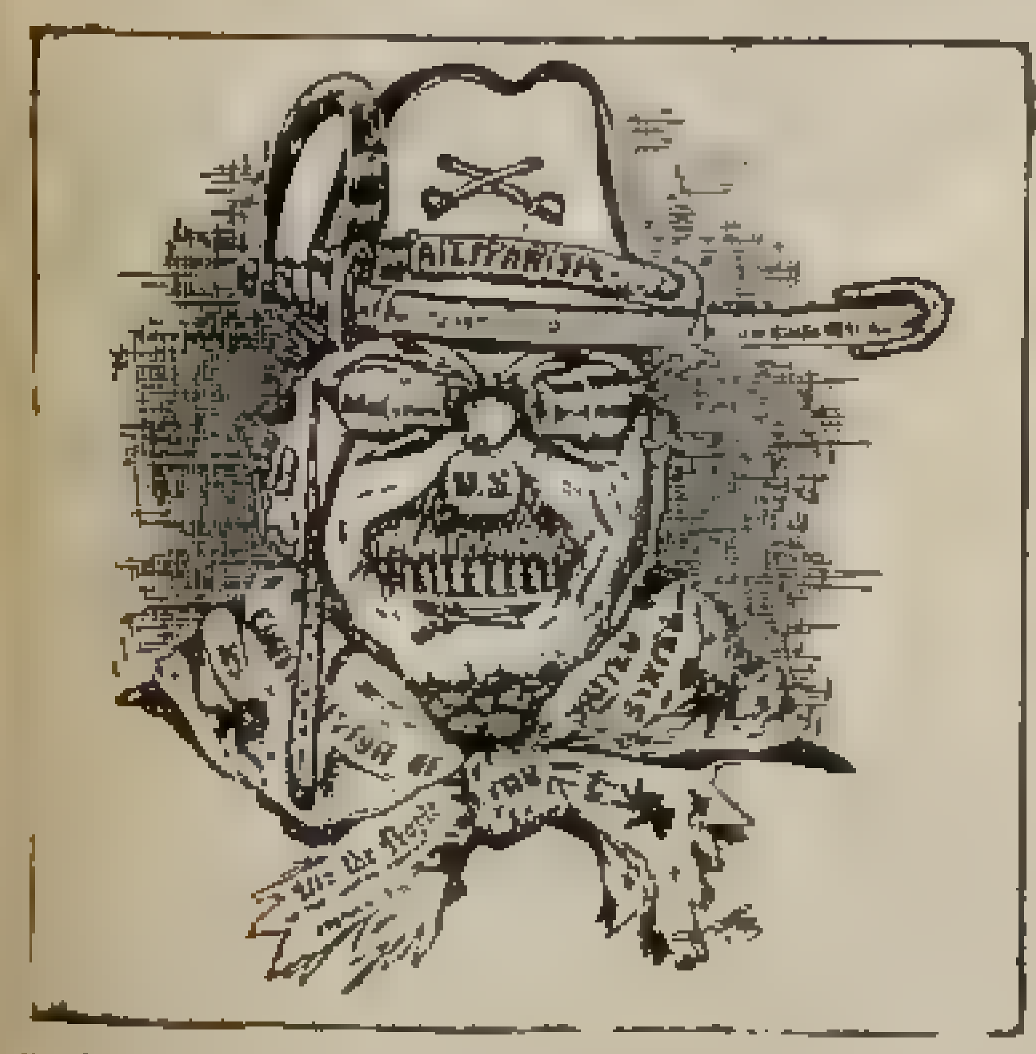
Rusia y el Japón aumentando sus contingentes

HACIENDO DEL ZAREVITZ UN SOLDADO.



El Zar Ahora tienes que aprender el movimiento más importante: la retirada

La elección presidencial en Estados Unidos



Caricatura que representa á Róosevelt como la personificación del militarismo



El baile de las espadas.—Mr. Párker en el difícil trabajo de danzar sobre muchas cuestiones


P B T
TANGO CRIOLLO
(Tpo de tango acompasado)
ALEJANDRO R. CÁMEPA
SUMAY
D C



TARJETA ANAGRAMA

Casiano P. Gandac
Ramallo.

Combinar las letras de la anterior tarjeta de modo que resulten el nombre y apellido de un celebrado autor dramático nacional y el título de una de sus obras.

ADIVINANZA FILATÉLICA



En ese montón de estampillas hay doce de países diferentes. Es preciso combinar las iniciales de los nombres de esos países de tal modo que resulte una frase corriente.

CUADRO ENIGMÁTICO

A	E	D	Q	M	D	A	U	O	A
E	Q	R	Q	E	A	S	U	N	N
E	E	É	D	H	Y	Ll	A	A	A
A	N	C	S	Y	P	O	U	E	O
N	B	S	R	V	E	N	E	E	Y
E	Ll	R	A	C	A	T	B	E	M
I	A	S	U	D	J	A	Ch	O	A
R	O	E	A	I	S	N	L	O	R
U	Q	S	O	N	U	A	D	A	E
B	A	R	A	E	N	U	N	R	D

Las letras que figuran en este cuadro forman un pensamiento expuesto en forma métrica. Todo está en averiguar la casilla en que comienza el verso y el orden de interpolación de las letras.



SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 7

A la *Instrumentación Simbólica:*

T imbal
E ila
L nhófono
A cordeón
H elicón
C ontrabajo

M andolín
A cordeón
D ulzaina
A lto

O carina
F lageolet
L ira
O ficicleide
D iapasón
A rpa

A los *Jeroglíficos comprimidos:*

SOBRESALIENTE — ENTREMÉS

Han enviado soluciones completas y exactas:

Aug. de Andrea, Florinda González, M Rojo, Alikate, Franz Deurer, Melit, Angel, Dermidia Iglesias, Nicanor Ruiz, Fausto Armand, Alguna vez, Micaela Gutiérrez, Eleuterio Puigarrón, Esperanza Capúa, Isidro de Francisco, Asunción, P. P. y W. Alexis, Fernando Cía.

Las soluciones deberán llegar á esta Redacción acompañadas de esta hoja, antes del 25 del corriente Los que acierten á los tres entretenimientos propuestos, recibirán gratuitamente, durante un mes, esta revista.

Notas de sport

GYMKHANA EN LA SOCIEDAD SPORTIVA



Match de polo



Carrera de papas



Carrera de disfraz



Salto sin montura



Concurrencia en la pelouse

LA FIESTA ORGANIZADA POR LA ENGLISH SCHOOL



Carrera de tres pies

Nuestra abundante información gráfica suple á la crónica escrita en cuanto á descripciones y comentarios de las fiestas sportivas de la semana que han sido muchas é interesantes, y nos impide también estudiar el programa de la próxima reunión hípica.



Partida en la carrera de embolsados

Son nuestros candidatos para el domingo:

1.ª carrera, Stud Charrúa.—2.ª, , Sterling. —3.ª Perillán.—4.ª Voltigeur. — 5.ª Calepino. — 6.ª Tres de Oro.—7.ª Danzante.



Preparándose para la partida de la carrera de huevo y cuchara



Grupo de niñas que tomaron parte en la carrera

LAS REGATAS EN EL TIGRE



El público presenciando las regatas



Las regatas



Hipódromo Argentino

Reunión del 20 de Noviembre de 1904

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE NOVIEMBRE:
Señores Pedro Chapar, J. C. Varela (hijo), doctor Obdulio Hernández, coronel Antonio Giménez, Antonio F. Pezzi.

1.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio AMBASSADRESS

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 10.000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadores de $ 3.000 á 5.500, 3 kilos; de 5.500 á 8.000, 5 kilos; de más de 8.000, 7 kilos.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Charrúa	1 **Rostand**	alazán	4	57	Camors	Belle Rake	ch. bl., mg. az., b. y g. col.
idem	2 **Garibaldi**	zaino	5	57	Rústicus	Alej'drina	ch. idem
Zubiaurre J. B.	3 **Plais'terie**	colorad^a	4	57	Bs. Aires	Porteña	ch. blanca á lun. y g. az. mar.
Arrecifes	4 **Federal**	zaino	4	55	Mariscal	Fifina	ch. verde, banda y gorra salm.
Cora	5 **Bon Type**	colorad°	4	55	Bs. Aires	Bel. Etoile	ch. y gorra marrón
Rodriguez V.	6 **Pica Pica**	zaino	4	52	Neápolis	Picardía	ch. blanca, gorra marrón
Anónima	7 **Mal. Adhel**	oscuro	4	52	St. Cross	Carcajada	ch. y gorra rojo, banda negra
Los Misterios	8 **Tenor**	alazán	4	52	Esperanza	Corista	ch. escocés negro, gorra col.
Cap. Hatteras	9 **Los Cerros**	alazán	4	52	Sargento	Lady Belle	ch. az. mar., mg. y gorra pun.
Vérité	10 **Vé-ité**	zaina n^a	4	50	Esperanza	Marta	ch. y gorra ng. á estrellas oro

---

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio ANTE DIEM

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Tuyuti	1 **Archiduc**	alazán	3	57	Purrán	Archiduc.	ch. y g. az. mr. y gr. por mit'
Sterling	2 **Sterling**	zaino	3	57	St. Cross	Iguana	ch. az.mar. y g.á r.h. y g.az.m
Aramis	3 **Astrólogo**	zaino	3	57	Vesubio	Azucena	ch. granate, manga y gorra az
Ituzaingó	4 **Oráculo**	alazán	3	57	St. Cross	Lady H. P.	ch. azul marino, gorra punzó
Nevada	5 **Náutico**	colorad°	3	57	Alerta	Emblema	ch. gris, gorra punzó
Lincoln A.	6 **Diablo**	zaino	3	57	San Martin	Driade	ch. y gorra verdes
Petite Ecurie	7 **Allah**	colorad°	3	57	Orange	Alejandría	ch. blanca, al. oro y g. bl. oro
Charrúa	8 **Gran Capit.**	colorad°	3	57	Napoleón	Coronac.	ch. bl., mg. azul, b. y g. col.
Capital	9 **Capital**	zaino c°	3	57	Camors	Tesorera	ch. az. m. y o. á r. h., g az. m.
Tucumán	10 **Maya**	zaina	3	55	Exmoor	Littl. Folly	ch. azul mar., banda y g. ver.
Espoir	11 **Briska**	alazana	3	55	Sargento	Brisette	ch. oro, mangas y g. az. mar.
Nautilus	12 **Dama**	alazana	3	55	El Amigo	Dev. Lass	ch. violeta, gorra naranja

---

3.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio PICARDIA

Para productos ganadores de una sola carrera. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.700 m. Premio $ 2.300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Arroyo	1 **Antón**	zaino	3	57	Acherón	Soberbia	ch. verde, m. y g. oro
Dantas	2 **Dantas**	zaino	3	57	Sargento	D. de Lys	ch. az. y bl.á r.vert.m.y g.az.
Cap. Hatteras	3 **Perilian**	colorad°	3	57	Neápolis	Picardía	ch. az. mar., m. y g. punzó
Escudero J. R.	4 **Favonian**	zaino	3	57	Finance	Faustine	ch. bl., m. neg. g. verde
Reyna	5 **Heraldo**	zaino	3	57	Mariscal	Hipolyte	ch. gr y tur.á r.h., m.y g.tur.
Don Gonzalo	6 **Lord Hast'gs**	zaino	3	57	Stiletto	Espoir	ch. granate, gorra verde
Zubiaurre J. B.	7 **Patricio**	zaino	3	57	Porteño	F. Queen	ch. bl. á lun., g. azul mar.
La Confianza	8 **Garrotazo**	zaino	3	57	Bs. Aires	Defensa	ch. viol., m., b. y g. bl.
Indécis	9 **Cotopaxi**	alazán	3	57	S. Mirin	Menta	ch. az. y p. á r.vert., g. az.
Lagrange	10 **Chacal**	alazán	3	57	Neápolis	Chara II	ch. naranja gorra violeta
Escocés	11 **Ivanhoé**	alazán	3	57	Sargento	Categoria	ch. escocés, m. y g. am.
idem	12 **Escocia**	zaina	3	55	Stiletto	Colombia	Idem
Sterling	13 **Joya**	alazana	3	55	Blue Boat	Joan	ch. a.m.y gr.á r.h.m.y g. a.m.
Petite Ecurie	14 **Codorniz**	colorad^a	3	55	Armazón	Alondra	ch. bl. al. oro, g. bl. oro
Verano	15 **Directora**	alazana	3	55	Cartouc II	Corza	ch. y g. escoc., m. verdes

4.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio ISOLO GY

Handicap para productos de 3 años ganadores

Distancia: 2000 m. Premio $ 3000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Liverpool	1 **Liverpool**	zaino	3	56	Mariscal	Miosotis	ch. mar. m. y g. azul mar.
Piringo	2 **Devil**	alazán	3	56	Sargento	Dévora	ch. y g. viol., m. r.,al.y b.oro
Don Gonzalo	3 **Margal**	zaino	3	54	G. Hermit	Framewr.	ch. gran. y g. verde
Dorrego	4 **Austerlitz**	colorad°	3	53	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
El Jockey	5 **Minuit**	alazana	3	53	Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Santa Lucía	6 **Piquillin**	zaino	3	52	Paysandú	Damieta	ch. gr. y oro á r. vert. g. gr.
Escocés	7 **Ivanhoé**	alazán	3	51	Sargento	Categoría	ch. escocés m. y g. amar.
Winchester	8 **Gral.Plumer**	alazán	3	51	Amianto	Ag. Hilda	ch. punzó, b. y g. negra
Lagrange	9 **Voltigeur**	zaino	3	51	Rusticus	Vocal	ch. naranja g. violeta
Jubilée	10 **Dichosa**	zaina	3	49	Neápolis	Dégring.	ch. bl. y neg. á r. hor., g. oro
Zubiaurre J. B.	11 **Patricio**	zaino	3	49	Porteño	Fl. Queen	ch. bl. á lun. punzó g. az. m

5.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio CARLOS PELLEGRINI

Para todo cadallo. Peso por edad

Premio $ 10.000 y una copa valor de $ 1.000 al 1.°, 1.000 al 2.° y 500 al 3.°
Distancia: 3.800 m. Entrada $ 100

Belgrano	1 **Orán**	alazán	6	62	Orbit	Irish Jewell	ch. y g. bl. y cereza á r. hor.
Charrúa	2 **Calepino**	alazán	5	62	Camors	Belle Rake	ch. blanca,m.azul, b. y g.col.
Clover	3 **Botafogo**	colorad°	4	60	Bolívar	Esparta	ch. az.mar.,m.oro,g. á cascos
El Salvador	4 **Sibila**	zaina	4	58	Thiers	Silver Shoe	ch. negra bl. y col h.,g.punzó
Escocés	5 **Galloway**	zaino	5	62	Martagón	Galata	ch. escocés, m. y g. amarilla
Indécis	6 **Surprenent**	alazán	6	62	Best Man	Simoon	ch. azul y pun.á r.vert.,g.azul
La Alianza	7 **Ultimatum**	colorad°	7	62	Napoleón	Langlaagte	ch. granate á her. y g. blanca
Treinta y Tres	8 **San Carlos**	alazán	5	62	Sargento	SantaLucía	ch. y gorra punzó, b. blanca

6.ª CARRERA
á las 4 45 p. m.

Premio LANGLAAGTE

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.200 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Cuaró	1 **Tierra Baja**	zaino	4	57	Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g.amarilla
Biarritz	2 **Volcán**	alazán	5	56	Neápolis	Vendetta	ch. gris á lunares, g. negra
7 de Noviembre	3 **Flor Morada**	alazana	4	53	Orbit	Ofelia	ch. blanca, m. punzó, g.verde
Clover	4 **Botafogo**	colorad°	4	49	Bolívar	Esparta	ch. azul mar.,m.oro,g.á casc.
Monte Carlo	5 **Happy**	alazana	5	48	Camors	Hope	ch. granate, m.y g.verde nilo
Maragato	6 **Tres de Oro**	alazán	4	48	Chiliarch	Genovesa	ch. neg.y punzó á r. h., g. bl.
14 de Enero	7 **Tala**	zaino	4	47	G. Hermit	Poplin	ch. violeta, m y g. naranja
Aramis	8 **Misterio**	zaino	4	47	Laddie	May Blos.	ch. granate, m. y g. azul
Monfi	9 **Brea**	alazana	4	43	Orbit	Breda	ch. punzó, m. y g. blanca
Lucarne	10 **Lucarne**	zaina	4	42	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde
Phoenix	11 **Aramisol**	colorad°	4	42	Laddie	A. Tresses	ch. punzó, gorra violeta

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio ASTERIA

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Lambaré	1 **Alcázar**	colorad°	4	62	Acherón	Thebis	ch. y g. az. mar., mg. o. viejo
Reyna	2 **Voltaire**	zaino	4	59	Camors	Vocal	ch. gr. y tq. á r. h , m. y g. tq.
Rodríguez V.	3 **Mamboretá**	zaino	4	59	Purrán	Mendiga	ch. blanca, gorra marrón
Carnot	4 **Cuarteto**	zaino	4	55	Combate	Foudre	ch. blanca, lun. col., g. azul
7 de Noviembre	5 **Flor Morada**	alazana	4	53	Orbit	Ofelia	ch. blanca, mg. pun., g. ver.
Express	6 **Danzante**	alazán	5	52	Amianto	Danseuse	ch. col., mg. b. y g. az. mar.
Griffon	7 **Orvilina**	alazana	4	51	Orville	Ench'tress	ch. alamares y gorra celeste
Belgrano	8 **Orador**	colorad°	4	50	Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cereza á ray. h.
Lucarne	9 **Lucarne**	zaina	4	42	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro........................ 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.............. 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50